

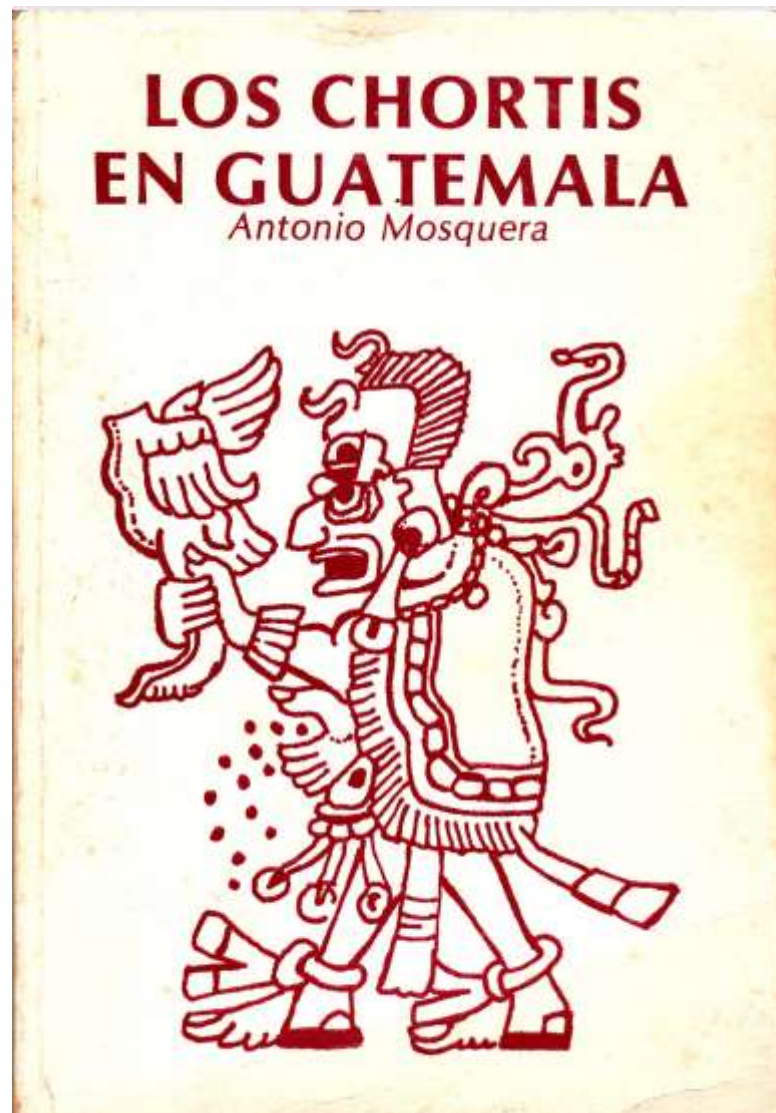
**ANTONIO MOSQUERA
AGUILAR**

**HISTORIA
SOCIAL DE LOS
ANTIGUOS
MAYAS**

**(Edición revisada de LOS CHORTIS
EN GUATEMALA)**



Antonio Mosquera Aguilar. **Historia social de los antiguos mayas.**
(2 edición revisada de Los Chortis en Guatemala. Guatemala:
Editorial Universitaria, Colección Realidad Nuestra, Vol. 10.
Universidad de San Carlos de Guatemala. 1984) Guatemala: edición
digital, 2013.



Índice

	Página
Prólogo	4
1. La región oriental de Guatemala	6
2. Principio de la ocupación humana	9
2.1 Poblamiento de la región oriental	10
2.2 Economía de los primeros habitantes	11
3. La región oriental durante la civilización maya	15
3.1 Origen de los mayas	15
3.2 Economía del período clásico	17
3.2.1 Expansión en estuarios (alrededor del 2,000 a. C.)	17
3.2.2 Transición hacia el clásico (alrededor del 1,000 a. C.)	22
3.3 Período clásico maya	26
3.3.1 Establecimiento de la sociedad clasista (alrededor del año 1 hasta el 19 de mayo de 337)	28
3.3.2 La edad del maíz (19 de mayo de 337 a 19 de agosto de 800)	33
3.3.3 Gran revolución verde (circa 19 de agosto 800 a circa 900)	46
4. Surgimiento de la nación Chortí	51
4.1 Nacimiento de los Chortís	52
4.2 Aldea superior y tributarias (del 1000 a 1530)	53
4.3 Economía de los Chortís	56
4.4 Los campesinos chortís	57
4.5 Agostamiento de la nación Chortí	59
Conclusiones	64
Bibliografía de apoyo	65

Prólogo

Esta investigación constituye un intento de interpretación que utiliza principalmente la reconstitución del pasado, basada en indicios materiales organizados para ofrecer una explicación coherente y consistente, con una visión general de la naturaleza humana. De donde, supera lo que ha inicio de siglo preconizó Franz Boas, al señalar que la etnohistórica debía utilizar únicamente fuentes directas, vale decir escritas, para evitar imaginaciones desbordadas que generaran mitos que costaron muy caro a la humanidad.

No obstante, en el caso de los antiguos mayas no es posible seguir ese consejo pues equivaldría a quedarse sin historia. De hecho sabemos que en nuestro caso, hubo un esfuerzo sistemático por borrar los registros. Ejemplos como el de Diego de Landa, misionero en Yucatán, en el siglo XVI, que incineró manuscritos y destruyó monumentos, dan idea de lo difícil de determinar tal pasado. De donde aunque se está de acuerdo en la necesidad de no generar cuentos fantasiosos, también se considera que utilizando la arqueología y la geografía, se puede informar objetivamente lo sucedido en estas tierras.

La presente investigación no surge aislada, forma parte de un esfuerzo colectivo, donde le corresponde la mayor parte de ésta a los clásicos de los estudios sobre los mayas: Erick Thompson y Silvanus Morley, así como es lógico suponer, la lectura de textos y algún tratado general sobre los antiguos mayas. Por ello, se anima al lector

a contar con algún antecedente general para mejor comprensión de esta reflexión.

Este trabajo fue terminado en 1979 y participa de la tesis que la civilización maya se levantó con base en la agricultura de ribera (horticultura). Ello supone, como se advierte, la construcción de canales de riego para el mantenimiento de los huertos. Así, se trataba de una teoría que aspiraba a la cientificidad basada en la armonización con el entorno teórico. La confirmación empírica provino con posterioridad. En 1980, la NASA, la agencia espacial norteamericana, envió un satélite con equipo de fotografía capaz de penetrar las nubes y copas de los árboles. Las fotografías revelaron un extensísimo sistema de canales. Con ello, la tesis sostenida en este texto se robustece como una característica particular de la antigua civilización maya.

Naturalmente, se encuentran otras varias afirmaciones de interpretación sobre el desarrollo de esta civilización, que para ser aceptadas necesitarían de pruebas que muy difícilmente pueden producirse. De donde se estimula y recomienda al lector una actitud crítica, que es una característica de la ciencia moderna. Como se señaló, un soporte está constituido por el enfoque geográfico. Por ello, se consideró que la economía determinaba tres sectores de especialización: el río-ribera-selva. Esta manera de fundamentar la explicación fue iniciada por Julian Stewart, en particular en su estudio sobre los shoshones, y es conocida como ecología cultural. Considérese que se trata de un alcance teórico para contar con alguna iluminación sobre la economía del pasado maya.

Otro punto de apoyo metodológico para este estudio, consiste en reconstruir el desarrollo histórico a través del estudio de los conflictos sociales que se afirma existen en todo grupo humano, así como considerar que son un motor histórico. Se añade que además se debe considerar atentamente el intercambio de bienes. Karl Polanyi

acuñó los términos de redistribución y reciprocidad como grandes generalizaciones de complicados sistemas en que la sociedad ha ordenado el acceso a los bienes producidos. En otras palabras, este texto no considera que la economía es naturalmente capitalista y las categorías de su funcionamiento carecen de particularidad cultural. Al contrario, se considera que el capitalismo es un sistema económico reciente, apuntalado culturalmente y con delimitación histórica.

Finalmente, la investigación se refiere a una región bastante identificada: la región oriental de Guatemala, que amerita una ampliación de estudios arqueológicos y etnohistóricos. Tener claro que la explicación tiene como primer elemento el condicionamiento natural, lleva a partir del concepto de región. En otras palabras, fueron mayas por vivir en un sistema regional tropical. Por ello, el editor de la primera edición consideró que debía señalarse al pueblo mayense que actualmente comparte su residencia en ese territorio. De esa cuenta el título que le puso al estudio fue: *Los chortis en Guatemala*, por razones comerciales. Sin embargo, en esta edición digital se vuelve al anterior título: *Historia social de los antiguos mayas*, pero se agrega como subtítulo el expresado para evitar que se considere como un nuevo texto. Apenas si se efectuaron algunas correcciones y ampliaciones. Aunque cabría hacer nuevos añadidos sobre los estudios contempóranos de los antiguos y actuales mayas, no se efectuaron para respetar el momento temporal en que fue escrito.

La investigación sostiene una secuencia temporal clara para explicar a la sociedad maya:

1. Origen de la civilización (anterior a 3,000 a. C.)
2. Preclásico dividido en dos etapas:
 - a. expansión en estuarios (alrededor del 2,000 a. C.)
 - b. transición hacia el clásico (alrededor del 1,000 a. C.)
3. Clásico dividido en tres etapas

- a. establecimiento de la sociedad clasista (alrededor del año 1 hasta el 19 de mayo de 337)
- b. edad del maíz (19 de mayo de 337 a 19 de agosto de 800)
- c. gran revolución verde (un poco de tiempo después del 19 de agosto de 800)
4. Nación Chortí, dividido en dos etapas
 - a. nacimiento de los chortis (alrededor del 900 hasta 1530)
 - b. gran peligro de la extinción (1530 a la fecha)

Se mantiene el final del primer prólogo: “el autor agradece a la Editorial Universitaria de la Universidad de San Carlos de Guatemala, que tuvo a bien publicar este estudio, dedicando todo su esfuerzo a sus compañeros universitarios guatemaltecos”. Firmado por Antonio Mosquera Aguilar, en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, el 4 de agosto de 1982.

1. La región oriental de Guatemala

Guatemala está partida por la mitad; una falla geológica donde se ha venido concentrando la tensión provocada por la futura separación del continente entre el Norte y el Sur de América, se encuentra a todo lo largo de su parte meridional. Allí discurre un caudaloso río: el Motagua. A cincuenta kilómetros al norte de lo que hoy es la ciudad de Guatemala, existe una fortaleza abandonada del siglo XI, llamada Mixco Viejo, que tenía como función cerrar el acceso al alto Motagua. Desde allí es posible advertir el inicio de una llanura seccionada, con topografía escarpada que le da apariencia semidesértica y que está franqueada por montañas volcánicas. Esta llanura se extiende por muchos kilómetros hasta que cambia súbitamente su apariencia, convirtiéndose en llanura costera del Atlántico.

El valle del río Motagua, en su curso medio, corresponde a la región oriental de Guatemala. La definición de lo que puede considerarse una región resulta un tanto difícil, pues necesita una serie de conceptos entrelazados que sustenten su comprensión. El primero de ellos es el hecho espacial.

El hecho espacial (existencia de la Tierra, los planetas, de una pradera o una montaña) tiene una vida anterior y no condicionada por la conciencia humana. Ahora bien, el hecho territorial hace su apareamiento en el momento en que la sociedad actúa en un espacio del universo. La geografía, al estudiar esta ocupación humana del

espacio, descubre cómo, a la par del espacio territorial, se crea uno físico que representa la apropiación de la naturaleza por el hombre, el cual se expresa, tanto en viviendas, edificaciones, como en parques y paisajes artificiales.

A primera vista salta la complejidad de este proceso que señala la imposibilidad de que sea idéntico en todo lugar; ya que, por una parte, los territorios son distintos y presentan cierta resistencia a la ocupación humana; y, por otra, el trabajo se organiza de muy distintas formas según el desarrollo de cada sociedad. El proceso geográfico, así concebido por esta ocupación del espacio por la sociedad, muestra de manera tangible: la ley del desarrollo desigual y combinado.

De la contradicción insurgente entre los elementos o partes del proceso geográfico, por el mayor desarrollo de una o varias de esas partes con relación a otra o a las restantes de esas mismas partes, resulta el desequilibrio que determina la región.¹

Afirman Luis & Filander Díaz Chávez, quienes además sostienen que la región define un espacio económico social determinado, y por lo tanto, limita con otros, dentro de los cuales, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas se revela distinto.

Cuando se quiere realizar un estudio regional, el problema principal radica fundamentalmente, en delimitar la región de manera concreta. La ruptura existente entre lo teórico y la determinación concreta se ha llenado de múltiples formas. Preston E. James niega la existencia de cualquier unidad espacial –*unit area*– y sugiere que la determinación regional se encuentra totalmente en manos del geógrafo que la utiliza

¹ Luis & Filander Díaz Chávez. *Dialéctica del subdesarrollo*. San José C. R. Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1971. Página 160.

para determinado fin.² Aunque quizás tenga sentido esta afirmación cuando se trata del estudio de un territorio haciendo abstracción del hombre, carece por completo de utilidad cuando se trata de determinar una región atendiendo, tanto al aspecto territorial como al humano. La ruptura de se habla al principio, en vez de llenarse persiste en este enfoque, puesto que la región se convierte en algo arbitrario frente a toda una serie de indicadores tangibles que sugieren que, tal vez, la región no sea solamente una idea sino una expresión espacial concreta susceptible de ser definida de igual forma.

Dickinson niega que la región sea arbitraria y afirma que está de acuerdo con estimar a la región como un área de agrupamientos humanos que se sabe existe; pero, el problema está constituido por los límites. Al estar situado en un punto estático, Dickinson plantea que la región se delimita por un principio regionalizador central que se encuentra en los núcleos de población, en el pueblo, la ciudad o la capital.³ Luis & Filander Díaz Chávez han criticado esta posición señalando su debilidad: consideran a la región como algo existente “de por sí”. Aun cuando la caracterización de Dickinson sirviera para el estudio de una región que corresponde a una etapa más alta de desenvolvimiento, donde es claro que la ciudad como el centro económico más dinámico juega ese papel, no siempre éste ha sido el caso.

La determinación de una región está constituida por una comprensión armónica que para no caer en divagaciones teóricas aisladas es preciso trascender al proceso histórico, esto es, al desarrollo del

objeto en su cambio y desenvolvimiento. En consecuencia, es claro que los agrupamientos humanos, como centros económicos dinámicos, juegan ese papel, aunque no siempre éste ha sido el caso.

La determinación de una región está constituida por una comprensión armónica que para no caer en divagaciones teóricas aisladas es preciso trascender al proceso histórico, esto es, al desarrollo del objeto en su cambio y movimiento, desde la etapa de su surgimiento, pasando por distintos escalones de lo simple a lo complejo, hasta su madurez, donde la acumulación cuantitativa de propiedades esenciales, lo trasciende a otra fase de desarrollo cualitativamente distinta de la anterior, impulsado por la superación de la contradicción principal. Esta dialéctica interna es la que nos permite asistir al nacimiento de la región, la cual, como parte, se desprende de la matriz del todo en el trance de su diferenciación cualitativa.⁴

La base histórica es lo que en definitiva señala los límites de una región específica, sólo así es posible dejar atrás los imprecisos términos del estudio espacial abstracto. Gracias a esta forma de regionalizar podremos determinar el grado de dominio de la naturaleza en un sitio dado; desafortunadamente para nuestro caso, el bajo desarrollo de las fuerzas productivas determina que en los criterios de regionalización tenga un gran peso las condiciones atmosféricas –static–.

El proceso histórico que ha conformado la región oriental tiene como base regionalizadora a la cuenca del río Motagua. Es en la busca de la fertilidad y el agua, que los distintos grupos humanos que habitan esta región han moldeado la historia. La región oriental aparece muchas veces como un ruedo donde luchan los hombres para su

² Cfr. Preston E. James. “Toward a Further Understanding of the Regional Concept”, en Fred E. Dohrs et al. *Outside Readings in Geography*. Páginas 747 a 752.

³ Robert E. Dickinson. *Ciudad, Región y Regionalismo*. Barcelona: Ed. Omega, 1961; citado por Luis & Filander Díaz Chávez. *Op. Cit.* Páginas 165 a 167.

⁴ Luis & Filander Díaz Chávez. *Op. Cit.* Páginas 167 a 168.

supervivencia; la historia consiste en mostrar las etapas de esta lucha en el tiempo.

Para delimitar una cuenca, se comienza por identificar una vertiente, declive natural por donde corre o puede discurrir el agua, lo suficientemente importante como, en este caso, el río Motagua; luego, se limita un área por todos aquellos puntos altos, desde donde el agua corre para formar el drenaje superficial –quebradas, arroyos y ríos– que recolecta la lluvia caída sobre la misma. Con este procedimiento se estableció que la cuenca del río Motagua propiamente dicha y la del Río Grande de Zacapa fueron numeradas como las 2.2 y 2.1 respectivamente por el Comité Coordinador de Hidrología y Meteorología de Guatemala.⁵

Mapa 1

Guatemala, Cuenca del río Motagua y del río Grande de Zacapa



⁵ Cfr. Instituto Geográfico Nacional. *Atlas Hidrológico*. Página 20.

Aunque la cuenca del río Motagua ha marcado una región. En ella ha habido cambios políticos, de producción y culturales importantes. No podemos fijarla en el tiempo como un solo territorio sino observar el cambio social sobre esa base material, lo que lleva a constituir una historia social objetiva. Un mal principio consiste en derivar la situación actual como si tuviera una continuidad ininterrumpida desde el inicio de la ocupación humana.

En seis mil años del proceso geográfico, los factores atmosféricos –statics– son determinantes para delimitar la región, pero no existe una línea ininterrumpida. Peor todavía, pensar que la degradación actual debida a la introducción tanto del ferrocarril como de la carretera al Atlántico, fue la característica de la región. Por el contrario, el mejor manejo de la región, no es precisamente el que se le da hoy día; sino el que aproximadamente hace dos mil años, realizaron sus pobladores.⁶ De donde, la necesidad del conocimiento del proceso geográfico realizado en esas lejanas fechas es ilustrativo para abogar por una mejor racionalidad de la región.

⁶ L. H. Holdridge, et al. *Los bosques de Guatemala*. Páginas 12 a 14 y 16, hace una descripción sobre la flora original, destacando el aspecto boscoso que en el siglo XX inició su extinción.

2. Principio de la ocupación humana

Los orígenes del hombre en América dejan de ser cada día objeto de la religión, aunque exista mucha obstinación al respecto. Los actuales ‘misioneros’ norteamericanos, portadores de una religión originada en EUA y que prospera gracias a la porfía de los campesinos del oeste de ese país, se empeñan en continuar sosteniendo que el origen de los habitantes americanos está en una tribu perdida de Israel. Tienen una ingenua historia al respecto, copiada de un libro de páginas de oro. Estas buenas personas seguramente desconocen que sus antecesores españoles sin contar con ninguna clase de ayuda ‘angelical’, respondieron de la misma manera a la interrogante sobre el origen de los primeros americanos.

La tesis de la descendencia de los judíos apareció por primera vez en la *Biblia políglota* que editó Arias Montano en Amberes, entre 1569 y 1573. Este escritor español, también fue el autor de un *Mapamundi* donde figura su original explicación: dos hijos de Jectán, bisnieto de Sem, hijo de Noé, poblaron el Nuevo Mundo; Ophis llegó al noroeste de América y de allí al Perú; Jobal colonizó Brasil.⁷ Aunque esta no es la única explicación que carece de alguna base científica, pues hay sendas tesis que hacen descansar el origen de los habitantes americanos en los fenicios, los tirios, los cananeos, los carios etc. No obstante, la atracción del pueblo hebreo hizo que desde el principio

⁷ Cfr. Paul Rivet. *Los orígenes del hombre americano*. Páginas 11 a 12.

de la colonización, los frailes católicos españoles se dedicaran a diseminar con su tradicional pertinacia, este mito. Entonces, se volvió regla la repetición de esta ortodoxia, si se quería obtener el favor español; así en el *Titulo de los Señores de Totonicapán*, documento presentado en un juicio de tierras, se lee:

Estas, pues, fueron las tres naciones de quichés y vinieron de allá de donde sale el sol, descendiendo de Israel, de un mismo idioma y de unos mismos modales.⁸

Este documento basado en un original más antiguo en 1834, prueba nuestra aseveración.

Los hombres de ciencia no sólo no mantuvieron una independencia que hoy sería ejemplar, sino que también estuvieron contaminados de este judeocentrismo; así por ejemplo, basándose en el mito de la Atlántida, F. de Castelnau supuso que semitas descendientes de Sem, hijo de Noé, habíanse servido de ese continente como puente hacia América, según sus estudios realizados en 1851.⁹

No se puede cerrar esta breve enumeración de los primeros estudios sobre el hombre americano sin mencionar a Edward King, vizconde de Kingsborough, ardiente estudioso y desdichado editor, quien siempre tendrá un párrafo de simpatía en cualquier estudio sobre los orígenes de los mayas. Su empeño en demostrar que los habitantes mesoamericanos descendían de las tribus perdidas de Israel, lo llevó a publicar *Antiquities of México*, de nueve tomos y que pretendió vender a \$150.00 el ejemplar. Este precio no perseguía obtener un lucro por su trabajo sino rehacer una parte de su hacienda pues se encontraba en la bancarrota, que no pudo evitar.

⁸ Cátedra de Cultura. *Antología de Crónicas Indígenas*. Citado por Daniel Contreras, página 12.

⁹ Paul Rivet. *Op. Cit.* Página 14.

Déjense de lado estos antecedentes que nos ilustran sobre los penosos inicios del estudio del origen del hombre en América, con el objeto de referir los actuales conocimientos al respecto.

2.1 Poblamiento de la región oriental

Los primeros habitantes de la región oriental de Guatemala, llegaron aproximadamente en el año 20,000 a. C. Sus antepasados habían completado la evolución hasta el *homo sapiens* en el viejo mundo y franquearon el estrecho, antes península de Behring, entre Siberia y Alaska, alrededor del año 25,000 a. C. según el cálculo más conservador. Precisamente en esa época se produjo el final de la glaciación de Wisconsin que había producido la cuarta crisis glacial. Según H. & C. Termier, la característica más relevante de esta crisis ha sido el retiro de los mares que evacuaron una fracción de la plataforma continental hasta de 100 m de profundidad.¹⁰ En este momento crítico, oleadas de emigrantes pasaron por un angosto corredor que servía de puente entre los continentes asiático y americano. Lo expedito de esta vía permitió el tránsito de los hombres tanto en dirección a América como al contrario, es decir al Asia.

La posesión de la región oriental de Guatemala por un grupo humano no fue de ninguna manera pacífica y continua, pues nuevos grupos de esta oleadas humanas que viajaban al sur, irrumpían continuamente despojando a los viejos habitantes, absorbiéndolos a su grupo, siendo asimilados o siendo rechazados nuevamente al norte. En medio de estas luchas, la tendencia era inexorablemente el establecimiento de los recién llegados. No obstante, varias veces hubo irrupciones de gente proveniente de Sudamérica, resultado a su vez de emigraciones de Oceanía (Australia, Melanesia y Polinesia). Pero éstas fueron más tardías respecto al flujo humano del norte, que contaba con la vía más

accesible de Behring. Allí se permitía a rebaños de grandes animales trasponer la barrera continental y con ello arrastraban a su rémora: el pequeño grupo humano de cazadores.

La descendencia de estos primeros habitantes de América fue afectada de varias formas por el ambiente. Uno de los principios que demuestra la influencia del clima en los animales ha sido enunciado diciendo que cuanto mayor sea la superficie del cuerpo en relación a su masa, más favorable es la aptitud de dicho cuerpo para eliminar calor y para enfriarse. Marshall T. Newman aplicó esta regla a la población americana, resultando que si se partía del Ecuador hacia el Norte, la estatura aumenta, las extremidades se adelgazan y la forma de la cara, nariz y la cabeza se alargan.¹¹ Ese mismo resultado se halló con el puma americano. Eric Wolf hace notar que en el caso mesoamericano se trata de una particularización de esta regla:

Esto es igualmente cierto en Mesoamérica: las poblaciones de estatura más pequeña se encuentran al sur, en más bajas latitudes (mayas, tzotziles-tzeltales, mazatecos), los de mayor talle en el México septentrional (pimas, pápagos, yaquis). Los pobladores del sur tienen piernas más bien pequeñas y las del norte, como los yaquis, piernas más bien largas. Los habitantes de la parte sur de Mesoamérica como los mayas, chimantecas y los huaves son de cabeza ancha, mientras los de la parte norte, como los tarahumaras, pimas, pápagos y yaquis son de cabeza alargada.¹²

La otra influencia climática importante es dada por la altura, pues hace variar la temperatura sin importar la latitud a la que se halle el sujeto. Sin embargo, otros factores como la disminución de la presión barométrica, la presencia de oxígeno y el aumento de la radiación ultravioleta son muy importantes. Estos factores actuaron de similar

¹⁰ H. & G. Termier. *Trama geológica de la historia humana*. Página 53.

¹¹ Cfr. Eric Wolf. *Pueblos y culturas de Mesoamérica*. Página 34

¹² Eric Wolf. *Op. Cit.* Página 34.

manera entre los habitantes americanos y los antecesores de los mongoles actuales. El tipo mongoloide que surgía en Asia como una adaptación al frío intenso y la altura, coetáneamente fue adquirido en América, en todos aquellos que comenzaban a vivir en los altiplanos mesoamericanos. Sin embargo, quienes permanecieron en la llanura conservaron un tipo no-mongoloide como los pimas, pápagos, y yaquis. Como adición, quede anotado que las últimas inmigraciones al continente americano fueron de pueblos con rasgos mongoloides adquiridos provenientes de Asia.

Estos hombres al llegar al Nuevo Mundo, sufrieron cambios en la forma como diariamente se ganaban la vida, debido a la alteración interna de sus propios grupos, contactos con otros grupos y los cambios climáticos que también afectaron su taller: la naturaleza americana.

2.2 Economía de los primeros habitantes

La región oriental, a la llegada de los primeros humanos, era muy rica en grandes piezas de caza, según se desprende de los hallazgos paleontológicos. No obstante, a la fecha se carece de conocimiento cierto de que se efectuara su caza. La vida de estos grandes animales mamíferos parece ser que se extendió en el tiempo, pues en la época colonial se hallaban restos a ras de tierra y existían candidas historias de gigantes, como se denominó a estas criaturas extintas.¹³

Por ello, se puede suponer que dado el probable tiempo en que fue poblada, los primeros habitantes gozaron de buenas posibilidades de caza. La poca densidad de población existente en esas épocas no agotó los recursos durante mucho tiempo.

¹³ Cfr. Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación Florida*. Tomo II, Libro IV.

Alrededor del año 7,500 a. C. hubo un gran cambio en el clima en el mundo, en particular en el hemisferio norte. La consecuencia más espectacular quizás sea, la que convirtió en un desierto el vasto territorio comprendido desde Utah hasta las grandes regiones montañosas de Mesoamérica. La región oriental sufrió también el descenso en los niveles de pluviación con la consiguiente variación de la flora y por lo tanto, la disminución de los alimentos utilizables por los grandes mamíferos; situación que unida al constante acecho humano, terminó con éstos.

No obstante, aún suponiendo la inexistencia de la caza mayor que permitía la sobrevivencia relativamente fácil en cuanto a la extensión del grupo humano y en consecuencia, la formación de hábitos y usos sociales, sabemos, en primer lugar, que no ha existido un grupo humano dedicado solamente a la caza, pues sus productos son bastante fortuitos y, en segundo lugar, que paralelamente a los cazadores hubo unos emigrantes que desde temprana época (15,000 años a. C.) se dedicaron a la caza menor y la recolección de plantas silvestres y granos que juzgaban comestibles, tal como lo demuestran, los restos hallados en el suroeste de los actuales EUA.¹⁴

Si unimos el hecho del cambio climático con la probable ocupación de la región oriental por estos pueblos de recolectores en fechas similares a la de los cazadores, se puede afirmar, sin duda, que alrededor del año 5,000 a. C. el quehacer diario de los habitantes de la región oriental se basaba principalmente en la recolección de plantas, frutos y semillas comestibles, así como en la caza menor y ocasionalmente en la pesca que era harto dificultosa.

Es a partir de esta época que comienza a conformarse en las gentes que habitan la región, elementos sociales comunes que los opondrán culturalmente a otros pueblos. Todo desarrollo se mueve con el nacimiento de contradicciones y su resolución que desemboca en

¹⁴ Eric Wolf. *Op. Cit.* Página 155.

nuevas contradicciones. El lenguaje, por ejemplo, es una creación humana que crece en amplitud por el desarrollo del habla. Esta es, en lo medular, una experiencia individual que permite la invención para aportar nuevo acervo de elementos lingüísticos. Pero a su vez, la comunidad lingüística, los puede incorporar generando un código social. Así desde una dinámica individual se provoca contradicciones que se resuelven en procesos reales de integración y genera una parte de la diferenciación cultural humana. Pero, en la medida que la integración grupal es más penosa debido a factores tales como densidad de población en un territorio o disensiones en el interior de los grupos, la desintegración prospera y la contradicción se perpetúa. No es de otra manera que emerge la dinámica nacional, sin pretender desconocer otras dimensiones humanas adicionales a la comunicación.

Los recolectores, primeros pobladores, se diferenciaron culturalmente cinco mil años a. C. Fue un período relativamente largo de establecimiento en la región oriental. Existe una polémica para identificar a estas gentes. J. Eric Thompson refiriéndose a la toponimia de la región advierte que:

Aparte de las poblaciones rebautizadas con nombres nahuas y los que les pusieron los españoles, hay muchas que llevan designaciones no mayas, en algunas de las cuales entran sílabas que se hallan en topónimos por toda Honduras en zonas donde podemos estar bastante seguros de que nunca penetraron los mayas. Las más importantes de tales palabras son aquellas donde entra el bisílabo *agua* o *ahua*, a veces reducido a *gua* o *ua*. La distribución de este grupo (una investigación más completa sin duda lo haría más numeroso) es como sigue:

En el este de Guatemala y el oeste de Honduras, más o menos la zona ocupada por los chortís en el momento de la Conquista, están los indios toqueguas y los ríos Motagua y

Managua (sic); más los sitios de Tigua al norte de Camotán o Chaumagua, Jagua, Passagua (sic), Anchagua y Cocuyagua.

En Honduras central, aproximadamente entre los 86 grados 50' y los 88 grados 10', o sea al este del territorio chortí, están los ríos de Jacagua, Jalagua, Chilistagua, Comayagua, Sasagua, Chasnigua y tal vez Ulúa, y los sitios de Silescagua, Chumbagua, Chapulistagua, Xagua, Xelegua (sic), Eraxagua, Moncagua, Teconolistagua, Laxigua, Talgua, Colomoncagua, Tiscagua, Apacilagua, Conchagua, así como Masaguara, Sicaguara, Yaguacire y Yamaguare.

En el Salvador hallamos Comasahua, Atepanmasagua, Quixnagua, Masahua y Moncagua, así como Aguasarca y Guahtajigua.

Podemos también ver otros ejemplos en territorio situado aún más al este y al sureste como Nicaragua, Managua y Veragua.¹⁵

Afirma seguidamente que al no poderlo relacionar con ninguna lengua viva, tiene que llegar a la conclusión de que sería empleada por algún grupo anterior a la llegada de los chortís en el territorio que ocupaba en el siglo XVI y a la aparición del lenca u otra cepa lingüística, sobre todo del jicaque del centro de Honduras.

Al contrario, R. Schuller pretende que estos nombres geográficos son de origen lenca, de donde se refiere que éstos, en un tiempo, habitaron un extenso territorio en donde estaba comprendida la región oriental de lo que hoy es Guatemala, y fue en ese territorio donde adquirieron unidad cultural por los años 3,000 a. C.¹⁶ Haya sido el pueblo agua de Thompson o los lencas, lo cierto es que debido al bajo desarrollo de las fuerzas productivas, estas gentes no dejaron vestigio alguno, sino solamente en recuerdo de su presencia, se

¹⁵ J. Eric S. Thompson. *Historia y religión de los mayas*. Trad.: Félix Blanco. México: Siglo XXI editores, S.A., 1975. Páginas 131 a 132.

¹⁶ Cfr. Raphael Girard. *Los chortís ante el problema maya*. Página 12.

perpetuaron los nombres de los lugares donde moraban, lo cual implica que fundaron aldeas.

Conviene hacer unas breves consideraciones acerca del modo de producción de estos antiguos pobladores del oriente. Se comete un error, a nuestro modo de ver, cuando se califica a este momento como comunismo primitivo; este yerro descansa en una trasposición de las ideas de Rousseau que fijaba antes de cualquier desarrollo social, un estado idílico. Cuando los modernos estudiosos reconocen como irreal este tipo de existencia humana aislada, se afirma como verdadera la continua convivencia social; sin embargo, se sigue incurriendo en el error de suponerla igualmente paradisiaca.

La existencia original de la manada humana de ninguna manera careció de graves contradicciones. Los hombres vivían en pequeñas manadas opuestas entre sí, eran auténticos “lobos del hombre”, ya que su capacidad omnívora se comprobó con tristes episodios de canibalismo.¹⁷ (En realidad era un complejo de actividades: guerra – captura de prisioneros–, cautiverio, sacrificio, antropofagia). Pero, también en el interior del rebaño humano encontramos contradicciones que hacían difícil una vida igualitaria; al aumentar la capacidad de razonamiento, se había debilitado la fuerza del instinto (para decirlo de manera simple), y por lo tanto, la satisfacción egoísta era no sólo posible, sino la fuente de graves ataques a la supervivencia del grupo. Los adultos fuertes impusieron su ley sobre los viejos, los niños y las mujeres, casi siempre encinta o en lactancia. Solamente gracias al hábito de recolección y caza en grupo, explicable por la gran debilidad del hombre frente a los demás

¹⁷ Cfr. Cósimo Zene. Travesía en el desierto. Las experiencias de la humanidad en el diálogo con Dios. En Hernán Salas Quintanal & Rafael Pérez-Taylor, comp. *Desierto y fronteras. El norte de México y otros contextos culturales*. México: UNAM, 2004. Página 41. Amélie A. Walker. Anasazi Cannibalism? En *Archaeology*. Volume 50, Number 5, September/October 1997.

animales, se consiguió que el grupo humano se perpetuara, a pesar de la estructura grupal.

Federico Engels acuñó, en el nivel científico, el término de comunismo primitivo. Su finalidad principal consistía en demostrar que había existido una sociedad en la que eran desconocidos los antagonismos sociales, y en consecuencia, se carecía de clases sociales definidas. De donde, no sólo era posible la convivencia igualitaria de la sociedad, sino que en determinados períodos de la historia había sido una realidad.

Como buen estudioso de la historia, Engels advirtió al examinar ciertas sociedades con bajo desarrollo de las fuerzas productivas, que las oposiciones sociales estaban más desarrolladas en unas que en otras; y por lo tanto, era posible ordenarlas lógicamente. Contra esta disposición, la crítica académica se ensañó. Obviamente, se admite que esta operación de crear una secuencia, es incorrecta por romper la unidad espacio temporal, lo que implica que no corresponde a ningún orden histórico concreto. No obstante, las reflexiones de Engels continúan reteniendo interés y vigencia, al despojarlas del mencionado desliz metodológico. En *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*¹⁸, se discuten varios conceptos teóricos relacionados sobre sociedades concretas; así, cuando Engels elabora el concepto de comunismo primitivo tiene como fundamento a la sociedad iroquesa coetánea a él mismo, o ligeramente anterior (siglo XVIII a XIX).

El comunismo primitivo no corresponde a una etapa que linda con la animalidad, sino a un avanzado estado de desarrollo social que se aclara gracias a dos hechos: en primer lugar, un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, en parte justificado por las pocas facilidades de acceso a los bienes de la naturaleza, por ejemplo, no hay lagos de

¹⁸ Federico Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. En Carlos Marx & Federico Engels. *Obras escogidas*.

petróleo, depósitos de hierro, cobre o estaño a ras del suelo, ni bestias de carga, la agricultura es penosa etc. y también en parte a la falta de comunicación humana estable debida a innumerables causas, pero especialmente la baja densidad poblacional, obligada por una caza y recolección escasa; y en segundo lugar, a un alto desarrollo de las relaciones sociales de producción que se expresa en la vida igualitaria en el seno del grupo humano. Este modo de producción se puede abstraer de la permanencia de trabajo colectivo, inseparable de la antigua manada que se perpetúa a pesar de la factibilidad de una vida individual sin lazos sociales cotidianos; además, este tipo de trabajo crea una experiencia que lentamente impregna toda la ideología del grupo humano expresando valores comunistas.

Cuando la economía de recolección y caza encuentra condiciones bastante duras para la supervivencia, parece como si en esta lucha se estableciera un complejo de relaciones estables entre los hombres, y entre ellos y la naturaleza; es decir, la integración equilibrada del hombre con su ambiente social y natural. Aunque este estado social presentaba esta especie de empate entre las contradictorias fuerzas de la naturaleza y la sociedad, la cual permitía perdurar por mucho tiempo sin cambios ostensibles, Engels tenía claro que no era eterno y se podía disolver al entrar en juego fuerzas tendientes a la propiedad privada.

El estudio de Engels consideró además ciertas características tipo que correspondían en lo fundamental a las grandes praderas o bosques de latitud templada, tal es el territorio en que floreció la sociedad iroquesa.

Con lo dicho, podemos constatar que la región oriental en poco se acercaba a las condiciones territoriales descritas para el país iroqués. Además, si tenemos en cuenta que no existe un desarrollo lineal y único en las distintas sociedades humanas, de ninguna manera era

necesario que en el oriente de Guatemala se diese una formación social que pudiera calificarse de comunista primitiva.

Lo más lejos que podemos llegar, entonces, en la consideración económica de los primeros pobladores del oriente guatemalteco, consiste en señalarlos como un pueblo cuya actividad económica se basa en una incipiente silvicultura combinada con una economía simple de caza y recolección.

3. La región oriental durante la civilización maya

La mayoría de los actuales habitantes de Guatemala, tienen una noción bastante difusa sobre lo que podría entenderse por el pueblo denominado maya. La misma propaganda oficial tiende a restringirlos al pasado como si fuera un asunto de archivo burocrático, desempolvado para atraer turistas. En la misma región oriental, nadie siente que pueda estar tratando con mayas en el mercado o en su casa.

Así mismo, los sectores con más tradición dentro del campesinado que han conservado su idioma a pesar de una hostilidad manifiesta, encuentran como base de su afirmación personal y de pueblo, la confesión de ser mayas. De ahí que, frecuentemente entre los intelectuales de la región de origen campesino, se afirme que “los chortís son mayas”.

Ahora bien, resolvamos históricamente el asunto.

3.1 Origen de los mayas

Como se ha señalado atrás, alrededor del año 3,000 a. C., los pueblos que habitaron Mesoamérica adquirieron cierta unidad cultural, hecho expresado fundamentalmente en el lenguaje.

Los mayas no fueron el único pueblo existente en Mesoamérica, pues esta macrorregión siempre ha sido prolija en nacionalidades. Lo

accidentado de su territorio es una de las razones por las que se da esta situación. Desde este punto de vista destaca la diferenciación, debida a la altura ocupada por un determinado grupo humano. Así la cohesión social que desemboca en la construcción de una identidad político-cultural conlleva a atender la oposición entre las llamadas tierras altas y las tierras bajas. En estas dos zonas opuestas por la altura, aparentemente tiene vida un vaivén cultural que provoca el apareamiento en un extremo de cierto adelanto cultura, para seguidamente, encontrarnos con su superación en el otro. Hacemos esta anotación en este lugar, pues se repetirá constantemente en muchos pasajes de la historia mesoamericana.

Refiriéndonos a los mayas, tenemos que comenzar afirmando que eran un pueblo de tierras bajas que ocupaban, alrededor del año 4,000 a. C., toda la costa atlántica mesoamericana situada sobre el Golfo de México; pero alrededor del año 3,000 a. C., una expansión Uto-zapoteca separó dos grupos: los huastecos al norte, y los futuros mayas desde el río Grijalba en adelante.¹⁹

Mientras que desde el año 7,000 a. C. al 2,000 a. C., el desarrollo social era apreciable en las tierras altas de Guatemala, Oaxaca y centro de México; fue hasta alrededor del año 2,000 a. C., que los mayas empezaron un período de crecimiento intenso con la fundación de aldeas y el inicio de la siembra de granos. La actividad económica maya se realizaba en varios ambientes: primero, los ríos, lagos o el mar, de los cuales obtenía agua, peces, tortugas, moluscos etc.; segundo, la ribera del río o lago que proporcionaba suelos aluviales para el cultivo de granos y otros vegetales, como se había aprendido la gente de tierras altas; y, tercero, la selva que permitía una recolección de frutos silvestres y caza de animales bastante abundante.

¹⁹ A pesar de esta separación, en el período clásico, los mayas tenían presencia importante en algunas ciudades en el centro de México como Cacaxtla.

Gracias a la agricultura de ribera u horticultura, los mayas tuvieron una decisiva ventaja sobre los demás pueblos cazadores-recolectores de las tierras bajas; con ésta se extendieron sobre vastísimos territorios, aprovechando el sistema de ríos e imponiendo su presencia sobre los antiguos pobladores.

Sin tomar la licencia de fijar un punto original de expansión, no obstante se expresa un patrón de esparcimiento. Como se indicó, la caza y recolección era una actividad cotidiana que permitía a cualquier grupo que deseara abandonar el río o lago donde moraba, con el objeto de señalar una nueva ribera adecuada para situar la residencia. El traslado se efectuaba de inmediato, puesto que durante un largo o corto tiempo, el grupo podía subsistir solamente efectuando actividades de recolección y caza, así como eventualmente pescando. La horticultura venía a rendir frutos con el tiempo, terminándose entonces, el asentamiento. Al cabo de los años, un nuevo grupo emprendía una nueva mudanza.

Es decir, que los mayas se explayaban a través de las cuencas. De este modo llegaron a ocupar toda la península de Yucatán, en lo que hoy son los estados mexicanos de Yucatán, Quintana Roo, Campeche, Tabasco y Chiapas en sus tierras bajas; el territorio de Belice y el departamento guatemalteco de El Petén.

Los mayas llegaron a la región oriental de Guatemala, siguiendo el patrón expuesto. Sin embargo, la penetración no se realizó por el río Motagua son fue llevada a cabo por las cuencas de los ríos Chamalecón y Ulúa, situado en el hoy territorio de Honduras.

Mapa 2

Penetración maya en cuencas del Río Chamalecón y Río Ulúa



La base de esta afirmación se encuentra en el acuerdo existente en la comparación arqueológica de ambas cuencas, donde se reveló que la ocupación maya del Motagua inferir como los establecimientos más recientes.²⁰

²⁰ Cfr. Raphael Girard. *Los chortis ante el problema maya*. Página 15.

3.2 Economía del período clásico

Tradicionalmente, la historia de Mesoamérica se ha subdividido en tres grandes períodos: Paleo-indio, Meso-indio y Neo-indio. El inicio del último gran período se situaría alrededor del año 3,000 a. C. y se subdivide en los períodos preclásico y protoclásico, clásico y postclásico, que abarcan hasta el año 1520.²¹ Aceptando la denominación de preclásico al período comprendido entre los años 3,000 a. C. al 500 a. C. para explicar su economía, lo dividiremos en dos etapas.

La primera etapa de diseminación en el sistema de ríos, corresponde a la época de llegada y asentamiento en la región oriental de Guatemala; y, la segunda etapa atañe a las grandes transformaciones económicas que facilitaron el advenimiento de la civilización maya que conocemos a través de los grandes monumentos. En cuanto a etapas, cabe señalar que no deben entenderse como iniciadas una a continuación de otra, sino más bien traslapándose en el desarrollo histórico.

3.2.1 Expansión en estuarios (alrededor del 2,000 a. C.)

La actividad económica, como hemos visto, se desenvolvía en tres sectores: el río o lago, la ribera y la selva. Cada sector era pródigo en productos para satisfacer las primeras necesidades humanas.

La pesca se realizaba a través de trampas y venenos, obteniendo rica diversidad de pescados. Así mismo, se recogían caracoles (jutes) y algunas variedades de batracios.

Por cacería se obtenía una buena provisión de alimentos cuyo papel fundamental consistía en completar la dieta con suficientes proteínas. Entre los principales animales, presas para la caza, se contaban los siguientes: el venado (*Odocoileus* V. gr. *O. virginianus* y *O. hemionus*), el conejo (*Lepus* y *Sylvilagus*), la ardilla (*Sciurus*), la nutria (*Lutra lutra*), la cotuza (*Dasypsecta* V. gr. *D. mexicana*), la taltuza (*Geomys*), el oso hormiguero (*Tamandua tetradactyla*), el mapache (*Procyon lotor*), el tacuazín (*Didelphys masupialis*), el tapir (*Tapirus Bairdii*), el gato de monte (*Felis eyra*), el tepescuintle o paca (*Caelogenys paca*), el tigre o jaguar (*Phantera onca*) etc. No se puede dejar de apuntar que también se cazaba gran cantidad de pájaros que sería largo enumerar debido a la abundancia conocida de los bosques tropicales.

La vecindad de ríos y lagos también constituían un valioso lugar para la cacería y recolección. En los tiempos heroicos, el cocodrilo (*Crocodilus americanus*) había brindado generosamente su carne a los primeras comunidades humanas de Mesoamérica, y fue capturado a todo lo largo de la historia maya. Lo emocionante y fiero de esta caza marcaría la religión maya para siempre.²² Iguanas (*Corytophanes cristatus*) siempre abundantes, así como ranas (*Plectrohyla*) y moluscos fueron abundantes.

Junto a los animales salvajes, en toda Mesoamérica existían los domésticos; el principal de ellos: el chompipe (*Agriocharis ocellata*) proveía huevos y carne con regularidad, al igual que su pariente el pavo europeo. La existencia de dos clases de perros era también importante, pues uno de ellos, de difícil identificación en la actualidad, se cebaba y comía al igual que los cerdos en Europa. También se contaba con el perro casero (*Canis familiaris*) que ayudaba en las labores de caza.

²¹ M. H. Alimeng & M. J. Steve. Prehistoria. Página 287y siguientes.

²² J. Eric Thompson. *Historia y religión de los mayas*.

En los dos milenios antes de nuestra era, la siembra era torpe e irregular; a pesar de ello se cultivaba gran variedad de vegetales sin que ninguno fuera dominante. Se conocía: el maíz (*Zea mays*), el teocinte o tripsacum (*Tripsacum dactyloides*), el achiote (*Bixa Orellana*), el cacao (*Theobroma cacao*), el frijol (*Phaseolus vulgaris*), el maní o cacahuete (*Arachis hipogaea*), los chiles (*Capsicum* V. gr. *C. microcarpum*, *C. frutescens* etc.), la yuca (*Manihot esculenta*), el camote (*Ipomoea batatas*), la yuca dulce (*Manihot dulcis*), el ayote (*Cucurbita pepo*), el chilacayote (*Cucurbita ficifolia*), el pepino (*Cucumis anguria*, *Thriposanthes amara* etc.), el tomate (*Lycopersicon esculentum*), el miltomate (*Physalis ixocarpa*), el aguacate (*Persea americana*), el shucte o chupte (*Persea schiediana*), la pacaya (*chamaedorea pacaya*) etc. Estos eran indistintamente cultivados en huertos, cosechados en árboles conocidos, sembrados cerca del huerto o simplemente recolectados, cuando eran susceptibles de ser hallados en estado silvestre durante las expediciones de caza.

Eric Wolf ha señalado que el bleo o amaranto (*Amaranthus* V. gr. *blitoides*, *blitum*, *quitensis* etc.) fue muy importante a la fecha de la conquista española, pues el tributo de los aztecas cobraban por ese producto era notable, además de estar vinculado a ciertas prácticas rituales.²³ Sin embargo, nada autoriza a cualquier persona, basado en este hecho suponga una épica etapa de vida centrada alrededor de esta hierba o cualquier producto por el estilo. Nadie puede suponer que la existencia de un pueblo se sustente en espinacas nativas.

Además de los vegetales mencionados, no hay que olvidar la importante gama de frutas al alcance de los recolectores. Destaca por ejemplo, en la región oriental, la flor de izote (*Yucca elephantipes*) que durante los meses secos regala con su raro gusto al hambriento. Prosperan también en variada época: las anonas (*Annona diversifolia*, *A. purpurea*, *A. raticulata*), el chicozapote (*Calocarpum sapota*), el

injerto (*Calocarpum viride*), el jocote (*Spondias purpurea*, *S. lutea* etc.), el mamey (*Mannea americana*), el caimito (*Chrisophyllum cainito*), la piña (*Ananas cosmosus*), la muta (*Bromelia pinguin*), la papaya (*Carica papaya*) etc.

De la misma manera que se comió el güisquil (*Sechium edule*) que se desarrollaba en los huertos abandonados, se conocieron las propiedades del apazote o quenopodio (*Chenopodium ambrosioides*, *C. album* etc.), del morro (*Crescentis alata*), de la vainilla (*Vanilla fragrans*, V. *planifolia*), el bálsamo del Perú o de Nueva España o de Guatemala (*Myroxylon perezvae*).

También se utilizó el algodón (*Gossypium* sp.) el henequén (*Agave fourcroydes*, *A. sisalana*), el palo de Campeche (*Haema Toxylon campechianum*), el añil o xiquilite (*Indigofera anil*) en los textiles. Muy importante fue el huel (*Castilloa elástica*) para impermeabilizar y hacer pelotas para jugar.

En épocas primitivas más que una ventaja es un inconveniente contar con gran cantidad de alternativas para la siembra, pues las técnicas particulares de la labor agrícola aparecen como problemas especiales que esperan resolución siempre distinta a la de las demás especies.

Resumiendo lo dicho hasta ahora, los mayas contaban con una naturaleza exuberante y profusa en dones; habían organizado su actividad en tres sectores que balanceaban de acuerdo a las circunstancias de su residencia. Por ejemplo, los asentamientos mayas a lo largo del río Usumacinta daban mayor importancia a la pesca y horticultura que a las actividades de recolección; en el centro de la selva petenera, en cambio, se daba mayor importancia a las actividades de caza y recolección; y el balance de la región oriental obligaba, en lo fundamental, a mantener un equilibrio entre los sectores.

²³ Eric Wolf. Pueblos y culturas de Mesoamérica. Página 59.

De lo referido se desprende un absoluto rechazo hacia las visiones que intentan petrificar a los mayas en la historia, convirtiéndolos en un pueblo centrado alrededor del cultivo del maíz, teocráticos y asexuales.²⁴

El punto de vista expuesto consiste en descubrir un pueblo erótico, viril, lascivo, apasionado, con modificaciones sensibles en el tiempo, entre las cuales se encuentran como principio rector, las transformaciones de su base económica. Además, este pueblo se encontraba interesado en la adquisición de un dominio creciente y cada vez más comprensivo de la naturaleza, que lo obligó al desarrollo de la astronomía antes que paralizarse por el temor a dioses.

Es adecuado examinar el lugar ocupado por el maíz en este primer período. Producto de la referida visión tradicional, se señala que la civilización maya tuvo perpetuamente como centro de su actividad el cultivo del maíz; es decir, tanto en los albores de su formación como pueblo, hasta en su supuesta “decadencia”. Nada está más alejado de la realidad que tal aseveración.

Aunque no se puede fijar a la fecha, el lugar exacto del origen del maíz²⁵, es un hecho comprobado que la agricultura con granos de maíz surgió en las tierras altas mesoamericanas y en los ahora desiertos del noroeste mexicano y suroeste de los EUA. Afirmación posible gracias a que los rastros primigenios del maíz (*Zea mays*) se encuentran en esos lugares.²⁶

²⁴ Aldous Huxley dijo: “No hay sexo en el arte maya”, más por desconocimiento que por mala fe. Cfr. Víctor von Hagen. *El mundo de los mayas*. Página 57.

²⁵ Su origen está en la utilización de hierbas de la pradera, como los otros cereales.

²⁶ La denominación de tierras altas mesoamericanas tiene varios años de emplearse. El otro lugar, se conoce en la antropología cultural como el

Las tierras altas mesoamericanas presentaban menos tropiezos para la agricultura que las selvas tropicales, tanto por su régimen de lluvia, como por la preparación de la tierra, pues no existían las grandes raíces, que en la selva, dificultaban la preparación de la tierra. Las praderas de la macrorregión del sudoeste, por su latitud tenían condiciones climáticas semejantes a las alturas mesoamericanas; en consecuencia, las técnicas de cultivo eran semejantes. En la actualidad, esta macrorregión, en particular, se nos presenta como un agregado de grandes desiertos. No obstante, ello no autoriza a pensar que esa fue la forma perpetua del entorno natural. Si se hace, se desconoce la existencia de un proceso geográfico de carácter temporal. Sostenemos que en el pasado lejano, los hoy desiertos, eran fértiles praderas que fueron arruinadas al sumarse la acción humana, una agricultura primitiva que no se cuidaba de la erosión, al cambio climatológico ocurrido alrededor del año 7,500 a. C.²⁷

La arqueología demuestra esta afirmación con mucha firmeza. P. C. Mangelsdorf y C. E. Smith²⁸, encontraron maíz en distintas estratificaciones en el interior de una gruta en Bat Cave, New Mexico; estimaron que los hallazgos del grano cubrían un lapso de cuando menos 3,000 años, cuyo límite superior, sellado por cerámica, se fechaba alrededor del año 500 de nuestra era. Se refuerzan además estos hallazgos por los trabajos arqueológicos de MacNeish en la Cueva de Coxcatlán, Puebla, en donde fueron encontrados instrumentos líticos juntamente con maíz silvestre y restos de

sudoeste, que ocupa principalmente Arizona y Nuevo México. Cfr. M. H. Alimen & M. J. Steve. *Prehistoria*.

²⁷ Véase el capítulo anterior.

²⁸ P. C. Mangelsdorf. The origin of maize. En *Science*. 1984. September 14. Página 225 (4667). Cátedra de Cultura. *Aportaciones del mundo prehispánico y esquema de Mesoamérica*. Página 70.

calabaza, que fueron fechados alrededor de los años 4,000 a. C. según análisis de carbón 14.²⁹

Esta evidencia, debe relacionarse con el surgimiento de poblaciones en el nivel de aldea, en las tierras altas con anterioridad a las tierras bajas; de donde podemos inferir que posiblemente la agricultura fue la que hizo factible el agrupamiento humano extenso, al generalizarse con el paso del tiempo. Hecho explicable, además si se considera que en la caza y recolección, la presa es objeto de discordia. En cambio, la extensión cultivada, en la mayoría de los casos, aparece como fuente de paz.

En conclusión, los pueblos de la tierras bajas, entre los que se encontraban los mayas, recibieron la siembra de granos durante el período preclásico, es decir, alrededor del año 2,000 a. C.

Parece ser que no anterioridad a la siembra de granos y durante largo tiempo, el cultivo predominante de los pueblos de las tierras bajas era la yuca (*Manihot esculenta*).³⁰

²⁹ Ibid.

³⁰ Esta es la opinión de Raphael Girard que la base en múltiples pruebas de índole botánica. Cfr. Raphael Girard. Orígenes y desarrollo de las civilizaciones antiguas de América. Páginas 23 a 33. Sería interesante hacer una investigación que relacionara la expansión olmeca, pueblo de las tierras bajas de la costa pacífica de Mesoamérica, con la difusión de la siembra de maíz. Pues este pueblo, durante el período que se trata, tuvo un espectacular desarrollo que lo llevó a extender sus dominios desde la costa sur, hasta la atlántica, creando la primera gran civilización de América. Su papel en la difusión del maíz, que no conocían en su territorio original, ya que cultivaban únicamente yuca (*Manihot esculenta*), es sumamente importante. Los olmecas, en su camino hacia el océano Atlántico, que tal vez era el camino de los conquistadores, fueron sorprendidos por el producto que congregaría en el futuro a todos los pueblos mesoamericanos: el maíz.

Lo importante de la explicación que se propugna para entender esta etapa que se llama expansión en estuarios, consiste en señalar la existencia de una economía que ocurría en tres sectores, de los cuales se obtenía comida y vestido en abundancia, que tenía como sede a la selva mesoamericana, y que en su expansión abarcó lo que se denomina en este estudio como la región oriental.

En cuanto a los medios de producción, la óptica que presenta la sociedad maya es de una gran escasez o bajo nivel de desarrollo. Los estudios realizados sobre la misma, así lo demuestran. La arqueología ha unificado a la alfarería en una fase denominada Mammon, que se caracteriza por ser altamente utilitaria y tosca. Las viviendas eran circulares y techadas con ramas secas. Después del año 2,000 a. C., el maíz se comía de igual manera que en las tierras altas: en forma de tortilla, para lo cual se utilizaban dos piedras en la molienda, una de las cuales era plana. Se fabricaba además, bolsas de tejido abierto que servían en las actividades de recolección para guardar los frutos del bosque, así como piedras y dardos para la cacería. Las telas se hacían de pulpa de higueras silvestres, al majar la corteza fibrosa de éstas. El uso de la coa era general en los huertos situados en la ribera de los ríos o lagos.

Así pues, desde el aspecto del aprovechamiento de la energía disponible, la sociedad de esta etapa mostraba un bajo desarrollo de las fuerzas productivas, tal como lo demuestra la arqueología. Obviamente, el otro aspecto en que podemos juzgar la falta de dominio sobre las fuerzas ciegas de la naturaleza y la historia, se expresa en el bajo desarrollo de las relaciones que tenían por objeto la producción, ya que la división social del trabajo no existía y se asumía de manera totalmente espontánea; indistintamente una persona navegaba, pescaba, cazaba y sembraba.

Ahora bien, esta evaluación de la sociedad no busca la particularización sino intenta percibirla en su conjunto. Es decir, se

intenta revelar a todo los mayas de esta etapa. Así se advierte que este pueblo se desarrollaba en medio de grandes contradicciones, ya que los “patriarcas” continuaban, al igual que en la horda, ejerciendo su dominio sobre sus subordinados; en consecuencia eran los únicos poseedores de dominio en el ámbito de su residencia. Ellos eran los únicos beneficiados mientras lograran mantener el control sobre sus hijos, ya que, de esta manera se aseguraban el acceso al eventual producto excedente que los subordinados consiguiesen en sus diferentes actividades.

De esta forma, en esta etapa que hemos calificado como de expansión, se verificaba un proceso sumamente complejo. La expansión era el resultado del desarrollo de una contradicción: por una parte, los “patriarcas” que aprovechaban el excedente generado por sus subordinados; y por la otra, los “hijos” que, en la medida en que lograban dominar los conocimientos para ganarse la vida, pugnaban por emanciparse y por lo tanto, evadirse de la esfera “patriarcal”. La contradicción también se manifestaba de otra manera, ya que por un lado, el crecimiento de la población era la base para el esparcimiento que permitía abarcar más territorio y por ende, mayores recursos. Pero, por otro lado, entre menos fuese la dispersión, y en consecuencia, se dominara menos extensión, aumentaba el control que sobre la población ejercían los “patriarcas”. En resumen, la expansión llevaba implícito a su contrario que se manifestaba de manera creciente.

Las leyes de población aparecen tradicionalmente como si sólo fuese problema de índole cuantitativo. Es decir, un problema de número de gentes y recursos disponibles. Ello obedece a que este tipo de reflexión se ha originado entre los sectores dominantes de los países capitalistas. Por ello, el interés fundamental consiste en explicar, la actual carencia de bienes en el proletariado como si fuera un problema del futuro.

Los mayas ofrecen un interesante ejemplo que basta para borrar cualquier discusión sobre la posibilidad de un crecimiento infinito, sin consideración de la historia del desarrollo de la producción de una sociedad concreta. En efecto, esta sociedad contaba con gente y recursos al infinito si se relacionan con las condiciones del trópico americano, así también una superioridad patente sobre los demás pueblos situados al sur de Mesoamérica, en las tierras bajas del Atlántico. Tal como se ha descrito, téngase presente la existencia de la agricultura de ribera como soporte de esta afirmación.

Así, la sociedad maya de esta etapa no se planteaba como un problema los límites de su crecimiento, puesto que contaba con recursos, que en su momento podían considerarse ilimitados, y en consecuencia soportar el desarrollo continuo de la población. Sin embargo, con el desarrollo histórico de la expansión, se desarrollaba también el antagonismo social, tal como se ha descrito. Este crecía con nuevos elementos que se iban acumulando pausadamente, y que en cierto momento, lograron cambiar el carácter original de la contradicción fundamental de la sociedad maya en su primera etapa, orientado el desarrollo en otro sentido.

En efecto, en lugar de crecer sin límites territorialmente, como si la realidad se desarrollara cual modelo geométrico,³¹ Los mayas trocaron la calidad de su expansión, desarrollándose socialmente. Crecían en civilización, en esa transición, y no en territorio.

La expansión en los estuarios había posibilitado interrelacionar distintos ambientes, así como el temprano apareamiento del urbanismo debido al aspecto principal de la contradicción (renuencia de los “patriarcas” a la expansión). Así se creó un tipo peculiar de vida, donde gradualmente fue surgiendo la especialización en el

³¹ Cfr. Dennis L. Meadows et al. *Los límites del crecimiento*. En este estudio, se intenta asimilar el comportamiento social a modelos matemáticos. Nuestra opinión es que se trata de algo más complejo.

trabajo que posibilitó la división social del mismo, estos cambios que aislados no relegarían la contradicción que hemos señalado, gracias a su acumulación, posibilitaron el abandono de la vieja y dieron lugar al nacimiento de una nueva etapa.

3.2.2 Transición hacia el clásico (alrededor del 1,000 a. C.)

Tal como se ha señalado, la segunda etapa se traslapa con la primera, en la medida en que se añadían nuevos elementos a la contradicción que presidía el desarrollo de la sociedad maya. En otras palabras, la nueva etapa se encontró en un momento dado, como un embrión que se manifestaba en forma cada vez más significativa, al ir desplazando la vieja contradicción.

Aunque la base botánica y animal seguía siendo la misma, el grado de dominio sobre ésta, había observado un incremento considerable. La manera de manifestarse consistía en el desarrollo de la productividad, esencialmente por la mayor destreza para aprovechar la naturaleza, debido a la experiencia acumulada por la continua residencia en un mismo sitio. La horticultura había servido de base para el avance cultural; así, el huerto semejava un ancla que inmovilizó a los mayas, a diferencia de otros pueblos de las tierras bajas que seguían siendo nómadas en Mesoamérica. Pero ese mismo huerto fue el inicio de una especialización en el trabajo, ya que cada uno tenía productos diferentes, al menos en la región oriental. Tanto en el interior de la misma, como con relación a las regiones vecinas ocupadas por el pueblo maya, que se conectaban a través de los ríos. Además, esta especialización no se reducía solamente al huerto, sino abarcaba también la caza y recolección, así como la pesca. La idea de río arriba y abajo, expresa una oposición que posibilita la especialización, sobre todo en la región montañosa como la oriental. No se debe dejar de lado, también la oposición existente entre la zona oriental y la llanura del Atlántico.

El estado diferencial entre estos distintos ambientes tuvo como consecuencia inmediata el intercambio de productos. Este intercambio sólo era posible de ser mantenido por el apareamiento de necesidades homogéneas a lo largo del río, es decir, la condición para que existiera una cadena de circulación de bienes a través de las cuencas, era la base cultural común que consolidaba no sólo una serie de necesidades estables³² sino también la posibilidad de la convivencia pacífica, pues se reputaba pariente, tanto a los de río arriba como a los de río abajo, mientras hablaran el mismo idioma.

Esta creencia se basa fundamentalmente en la forma del esparcimiento. En efecto, durante la etapa anterior, quienes moraban a lo largo del río eran efectivamente parientes (en cuanto descendientes de parejas concretas). Pero, las distancias sumadas al inicio del urbanismo, en el nivel de aldeas, dejaron sólo el recuerdo y la solidaridad de aquellos lejanos lazos.

La idea de que fue la especialización en sitios localizados a lo largo de los ríos, no es nueva. La existencia de *microenviroments* a lo largo de la costa del sur de Guatemala fue conceptualizada por Coe y Flannery.³³ En esta descripción de la economía maya, se mantiene la misma idea, pues la base explicativa natural es similar. Los cambios de clima encontrados en el recorrido de los ríos del trópico y la especialización en microáreas.

Las bases para el apareamiento temprano del mercado entre los mayas se debe encontrar en las condiciones de ocupación de cuencas.

³² Estables en el sentido que eran compartidas por todos los mayas pero se ampliaban en sí, pues con el aumento del control de la cuenca aparecían nuevos proyectos susceptibles de ser cosechados o producidos.

³³ Michel D. Coe & Kent V. Flannery. *Microenviroments and Mesoamerica Prehistory*. En *Ancient Mesoamerica. Selected Readings*. Páginas 48 a 49. Describen 8 ambientes en la costa cercana a Ocosingo, pacífico de Guatemala.

Los sitios escogidos para fijar el nuevo huerto, distaban bastante del asentamiento original en la mayoría de los casos, pues en los ríos de montaña, las planicies ribereñas son escasas; además, no podía escogerse cualquiera que no tuviera las condiciones mínimas para defenderse de los agresores nómadas.

En la interrelación de estos asentamientos humanos fue surgiendo un grupo especializado en el interior de cada aldea. El camino más expedito estaba formado por el río; de ahí que existiera una fuerte presión a la especialización de personas que debían unir a su actividad de buscar alimentos, la interrelación de las aldeas vecinas. Un grupo de personas, más tarde una familia, unificó las actividades de pesca con el transporte de mercaderías. En contraposición con este grupo, el resto de la aldea sufrió una especialización, pues abandonó las tareas de pesca y acarreo de bienes, la cual se convirtió en privativa de un solo grupo.

Los mercaderes, mas propiamente acarreadores, basaban su intercambio de bienes en relaciones de reciprocidad: se cambiaba excedente por excedente. Aunque en su forma exterior pareciera trueque, este intercambio aseguraba el control a lo largo de la ribera.

El río supuso igualmente una especialización similar a la de los pescadores-mercaderes, pues si bien al principio se podía dejar a los viejos, mujeres incapacitadas por embarazo o lactancia, niños y lactantes en las aldeas. Al aumentar la riqueza de éstas, debido, tanto al mejor conocimiento de las áreas de caza y recolección, como a un comercio emprendedor, no se podía dejar desamparada a esta gente. Además, la especialización en dos sectores provocó innumerables luchas por el control de la ribera en el interior de las aldeas; así, la única garantía de paz fue una nueva división del trabajo entre los aldeanos destinando a un grupo para labores hortícolas.

La paz entre los sectores se garantizaba de dos formas: manteniendo relaciones de reciprocidad entre ellos y, en el interior, los “patriarcas” organizaban el consumo.

Naturalmente, el señalamiento que se ha hecho, de división del trabajo en tres sectores que a la vez eran tres grupos de parentesco, no quiere decir que esta división se operó solamente en estos grupos, sino que esos tres sectores eran los básicos en la división del trabajo. Pudo haber más grupos de parentesco que asumieran en forma privativa tal actividad esencial para la reproducción de la aldea, de hecho, lo más probable, es que así debió ser. Pero nunca pudieron haber menos grupos de parentesco que los tres mencionados para con las actividades señaladas.

En efecto, es posible que la unidad comercio-pesca no ocurriera y que los *ppolm*, o comerciantes, tuvieran tan remoto origen al lado de los pescadores; también que ya existiera un grupo de escultores al lado de los horticultores etc. No obstante, no podían existir menos de los tres apuntados, pues eran los ambientes obligados materialmente en que se dividirían y obligarían a especializar a otras personas.

Las mencionadas áreas de actividad forzaron a la división social del trabajo a la población aldeana durante esta etapa; sin embargo, se mantuvo inalterable otra esfera de labor como era la artesanía. Los aldeanos especificaron su trabajo con respecto a la consecución de la subsistencia, pero mantuvieron inalterable la fabricación de cerámica y tejido. Uno de los indicios para sustentar que no se operara una diferenciación artesanal se encuentra en que los productos siguen siendo toscos. Es decir, se producían sin mayor conocimiento ni una demanda más deseosa de calidad, que obligara a una mayor repartición de tareas.

Un hecho importante que se debe resaltar durante esta etapa, sucede en las tierras altas de la región vecina. Específicamente en Kaminal

Juyú, se observa un apreciable desarrollo urbano ligado a un cultivo establecido en forma de jardín. La autoridad política se ejerce en forma decidida por un grupo de responsables. Además, las tierras altas y en especial Kaminal Juyú, habían logrado establecer un sistema de orientación estelar que mejor al calendario. En la región oriental se comienza a imitar estos logros.

La imitación de las tierras altas tuvo una consecuencia inmediata de mucha importancia; tal como hemos visto durante la etapa anterior, los “patriarcas” y los subordinados constituían una oposición social que provocaba la expansión territorial. Al aparecer un mayor excedente de producción, debido a la especialización del trabajo y por consiguiente a su división social, el problema de repartir ese excedente fue vital para las aldeas, pues por sus actividades especializadas, los aldeanos no accedían directamente a todos los bienes que se producían socialmente. De ahí, la necesidad de controlar socialmente su reparto. La jerarquía adoptó un sentido nuevo, mientras antes los “patriarcas” expresaban fundamentalmente la desigualdad de derechos, al surgir la necesidad de que el excedente generado en los distintos sectores de actividad se repartiese entre ellos; la jerarquía adquirió esta función y responsabilidad.

Las autoridades aldeanas, debemos suponer, se repartieron igualmente entre los distintos sectores de actividad y con ello adquirieron dos funciones: la primera, consistía en representar al grupo especializado frente a los demás grupos, la cual llevaba implícita la responsabilidad de abastecer a los demás, con los bienes que obtenía su grupo; y, la segunda, consistente en la repartición de los bienes obtenidos por los otros grupos, entre los miembros del propio. Un tipo de intercambio de bienes de esta forma necesitaba de ocasiones ceremoniales y formas preestablecidas, que hacían difícil adaptarse a las cambiantes situaciones. Por ejemplo, la llegada de comerciantes vecinos, inusitada bonanza pesquera u hortícola etc. De

donde, este tipo de circulación de bienes se vinculó a un mercado complementario de trueque.

Tal como se ha señalado atrás, el apareamiento del intercambio ha sido muchas veces pasado por alto; sin tomar en cuenta que expresa, en estas etapas tan tempranas, la creciente cohesión social que va logrando el grupo, tanto en el señalamiento de actividades a grupos de individuos, como en la aceptación de éstos a realizar estas actividades que envuelven una renuncia a las demás.

Tradicionalmente, los economistas han observado que el cambio se encuentra al “margen” de la unidad social primitiva. Pues consideran ellos que allí, los bienes y servicios son independientes de los de la contraprestación y más bien, son producto de usos, costumbres y ritos.³⁴ Sin embargo, esta situación no debe ser llevada a una negación de la existencia del mercado en el seno de una sociedad como la maya de este período.

Conviene señalar que la existencia de un mercado de cambio incontrolado ha sido sólo posible en el siglo XIX en Europa, y también fue de corta duración, pues el presente siglo XX, observa algún tipo de control social. Así pues, la mayor parte de las sociedades del mundo no tiene una esfera económica “autónoma”, distinta del parentesco, el sexo, la edad, la política, la religión etc. En la medida en que el hombre se enajena del mundo y su sociedad, aparecen esos campos autogobernables, es decir, que aparentan operar sin la intervención humana.³⁵

³⁴ Cfr. Ernst Mandel. *Tratado de economía marxista*. Página 45.

³⁵ En este tema vale la pena mencionar a Karl Polanyi, quien lo ha desarrollado desde una perspectiva antropológica. Para él, toda economía, con excepción de la del siglo XIX mencionada, se encuentra engarzada (“*embedded*”) como una parte subordinada de las instituciones sociales. Cfr. Karl Polanyi. *Primitive, Archaic and Modern Economies. Essays of Karl Polanyi*.

El comercio como forma de intercambio de bienes se complementaba con la reciprocidad entre los grupos que trabajaban los diversos sectores. Así, cada sistema ponía a prueba al otro, originando tensiones. En efecto, el intercambio recíproco de bienes entre los diversos grupos expresaba una forma de propiedad que siguiendo a Malinovski se denominaría “sistema compuesto”,³⁶ ya que cada grupo de parentesco gozaba de una propiedad colectiva sobre una parte de la naturaleza, de manera exclusiva frente a los otros grupos. La propiedad del huerto, la propiedad del río y la propiedad de la selva, constituían la propiedad de la comunidad aldeana, pero el acceso a ellas se encontraba reglamentado de forma compleja.

El mercado, en cambio, a pesar de que en su inicio había sido una práctica más de reciprocidad, se efectuaba entre individuos, lo que tendía a que se desecharan las solidaridades grupales en función del beneficio particular. El mercado impulsaba hacia un sistema de propiedad privada que tendía a disolver la propiedad comunitaria aldeana; no obstante, que la situación de vida en la aldea, es decir, las condiciones de residencia en grandes casas comunales hasta llegar casi al hacinamiento, los avatares de la vida que llevaban a arrostrar lo mismos peligros juntos etc. frenaban considerablemente el avance hacia la instauración de la propiedad privada. Además, los “patriarcas” intervinieron para evitar la existencia de un mercado incontrolado que llevara al rompimiento de las solidaridades grupales.

³⁶ Cfr. Bronislaw Malinowski. *Mœurs et coutumes des Mélanésiens*. Los derechos de propiedad en las sociedades primitivas forman según la expresión de Malinowski “sistemas compuestos” de reglamentos diferentes según conciernan a la tierra, el ganado, los instrumentos de producción, los árboles plantados o a los conocimientos rituales. Maurice Godelier. *Teoría marxista de las sociedades precapitalistas*. Página 129.

Tal como hemos explicado anteriormente, la jerarquía se consolidó al mantener la circulación de bienes por medio de la redistribución entre su grupo de parentesco-trabajo y ejercer crecientes actividades de servicio. De donde, en un primer momento, como es el expresado en esta etapa, los sectores dominantes de las aldeas, se esforzaron en frenar el crecimiento del excedente, ya que la existencia de un sobrante grande en la producción incitaría a un crecimiento de las relaciones mercantiles.

Fue a través de grandes trabajos, como los patriarcas involucraron a toda la población aldeana en actividades que no eran directamente productivas. La ampliación de las áreas ribereñas dedicadas a la horticultura tuvo que ser una tarea asumida por toda la aldea. Por medio de diques en los ríos y la construcción de un sistema de terrenos con camellones, se ampliaba considerablemente la extensión de las tierras dedicadas a la horticultura.³⁷ Para realizar este trabajo se tenía que involucrar a la totalidad de la aldea en la realización de estas costosas obras.

Se comprende claramente que la realización de estos trabajos, aunque paliaba temporalmente el problema de contar con una producción grande, aumentaba la capacidad productiva una vez terminados. De ahí que comience a existir un aumento rápido de la población ociosa que se disfrazaba dentro de un creciente apareamiento de nuevos “servicios”.

Malcolm C. Webb sostiene que en esta época, para la sociedad maya, la expansión del potencial productivo es debida a trabajos en pequeña

³⁷ Dennis E. Puleston & Olga Stawrakos Puleston. Un enfoque ecológico de los orígenes de la civilización maya. En *Guatemala Indígena*. Página 50. En este artículo, se da noticia de los recientes hallazgos en los ríos Candelaria y Usumacinta de los sistemas de riego que se apuntan.

escala.³⁸ Sin embargo, tal tipo de situación descansaría sobre una sociedad altamente desarrollada, al menos en cuanto se refiere a la división del trabajo, hecho que no se ajusta a este período. Al contrario, la coherencia histórica reclama que a través de un creciente control del grupo dominante aldeano, se pudo impulsar grandes obras realizadas en forma conjunta, que requerían de un mayor y creciente número de funcionarios. Esto concuerda con la existencia de una forma de propiedad adecuada al estado de civilización existente.

A pesar de que se promovía un desarrollo de las fuerzas productivas, la producción por las razones apuntadas se buscaba mantener a un bajo nivel. Los servicios, tales como la planificación de las grandes obras y la distribución de bienes, servían para enmascarar la creciente diferenciación social.

La sociedad en este período, desarrollaba en el nivel de sus relaciones sociales, la contradicción entre el tipo de propiedad comunitaria y el apareamiento de una diferenciación social que tendía al establecimiento de clases. La antigua contradicción entre “patriarcas” y sus “hijos” se disolvía para adquirir nuevo contenido.

El crecimiento constante de la producción y la estabilidad que mantenía en su conjunto la sociedad maya, permitieron el paso a una nueva etapa de desarrollo social que por los vestigios materiales que ha dejado, tipifica a lo maya ante el mundo.

Un punto importante que se debe anotar consiste en que la población participaba y aceptaba lo medular de esta etapa de transición: el proceso de diferenciación que implicaba, el apareamiento de la explotación de una personas sobre otras. La razón de esta aceptación, radica en la dinámica ideológica que podía explicar a la sociedad y el mundo sin rompimientos desde los tiempos de la banda nómada. Al

³⁸ Malcolm C. Webb. The Peten Maya Declined Viewed in the perspective of State Formation. En *The Classic Collapse*. Página 368 y siguientes.

continuar con las prácticas de sucesión patriarcal y solidaridades de sangre, se enmascaraba fácilmente la constitución de una élite privilegiada. Aún no se puede hablar de una religión estructurada, sino simplemente de la continuación de los tabús y prácticas exogámicas existentes en el período anterior.

3.3 Período clásico maya

La época clásica maya es la más conocida en el mundo. Los grandes monumentos arquitectónicos que incitan la imaginación del visitante, las grandes conquistas intelectuales que siguen asombrando a los estudiosos de este pueblo, provocan tal estupor, que ha impedido una explicación de conjunto.³⁹

Betty Bell, colega del profesor George W. Brainerd, sostiene que son tres, básicamente, los problemas para explicar a la cultura maya clásica: el primero, relativo al distinto comportamiento de ésta frente a las civilizaciones del mundo antiguo; el segundo, el problema de la autoridad maya, ya que no existen pruebas de la existencia de una autoridad centralizada y única; y por último, el tercero, consiste en que se conoce la causa interna del rompimiento de la sociedad clásica.⁴⁰

Si nos referimos al primer problema tenemos que indicar resueltamente que se trata de un asunto superado por la explicación

³⁹ Tomando el riesgo de ser calificado como poco serio, se deja apuntado que no se toman en cuenta las supuestas explicaciones que tienden a demostrar que todo producto cultural que no tenga raíces occidentales, es de origen extraterrestre: el etnocentrismo de esta posición, explica el abandono de todo intento de obtener alguna consideración.

⁴⁰ Betty Bell. Exámen Crítico de la Civilización Maya. En Sylvanus Morley. *La civilización maya*. Página 442 y siguientes.

histórica. Por una parte puede considerarse que toda civilización debe atravesar por etapas generales previamente definidas, en especial acceder al uso de los metales. En el caso Maya se trata de una sociedad que no conoció esa organización productiva aunque sabía de la existencia de los metales. Uno de los principales exponentes de esta posición es Gordon Childe, cuyos criterios guían a muchos arqueólogos para la exposición sobre el desarrollo social del pasado. No obstante, la misma autora acepta que es válido considerar la bondad de la adaptación al medio ambiente como un criterio de desarrollo social que evita comparaciones con las civilizaciones del viejo mundo. En este sentido, Julián Steward afirma la existencia de ecotipos, es decir, modelos de adaptación a la naturaleza, que permite comparar civilizaciones partiendo de la existencia de ecosistemas similares. Si se buscara encontrar paralelismos culturales, las civilizaciones que habría que comparar son las que florecieron en el pacífico sur, poco conocidas; o con sociedades más tardías históricamente como la civilización Khmer de Cambodia del siglo XVI.⁴¹ Es decir, los mayas son una civilización de los trópicos y, por lo tanto, comparable solamente con otras que alzan al hombre por encima de las copas de los árboles de los montes tropicales.

En efecto, la misma Betty Bell indica que los mayas operaban con técnicas de subsistencia que califica de primitivas al compararlas con las prácticas agrícolas de la época neolítica del Viejo Mundo. No obstante, los mayas conocían los metales pero no buscaron minas, la rueda pero no la utilizaron así como tampoco el torno. Pero sus ingenio los llevó a crear el llamado arco falso, labrar la piedra y la madera, crear un estilo hierático que conmueve a los intelectuales que pugnan por encontrar raíces de su identidad social, un pensamiento religioso complejo, que evolucionó en el tiempo creando diversas cosmologías. También generaron la escritura, un sistema matemático vigesimal de posiciones y elaboraron el concepto

⁴¹ Cfr. Michel D. Coe. The Khmer Settlement Pattern: a possible analogy with that of the Maya. En *Ancient Mesoamerica. Selected Readings*. Op. Cit.

de cero y conjunto vacío. La cuenta mayor de tiempo llegó a ordenar 374,440 años gregorianos. Fuera de los estudios comparativos mencionados, la enumeración de estos logros culturales muestra que no debe intentarse asimilar a esta civilización a criterios del Viejo Mundo. No se necesita. Mucho menos, pensar que estaban en etapas generales de tránsito histórico como se discute adelante.

Otro problema insoluble consiste en preguntarse por la autoridad existente en el período clásico. En efecto, la justificación de la existencia de la autoridad no debe aislarse del fenómeno de las clases sociales para encontrar una explicación histórico-social. Es decir, que la autoridad no encuentra explicación en sí misma, sino que es consecuencia de la existencia de una desigualdad económica. Hasta ahora, se ha intentado explicar la autoridad maya como una teocracia, según la feliz expresión de los arqueólogos; en consecuencia establecen un nuevo problema consistente en describir la forma en que la religión operaba para asegurar el dominio de la denominada “casta sacerdotal” que la administraba y recreaba. Al igual que en nuestra sociedad, el dominio sobre los medios de producción engarzado en el orden peculiar de una sociedad dada, es lo que explica la dominación política.

Por último, la calificación de decadencia al período precolonial, tal como han demostrado Carlos Guzmán y Jean-Loup Herbert, se trata de una maniobra ideológica destinada a justificar la destrucción de la sociedad precolonial por la denominada conquista.⁴² La existencia de un colapso en el área maya que le llevó a olvidarse de todo el conocimiento acumulado en la época clásica, no ha sido demostrado. Antes bien, cada día aparecen evidencias de que la sociedad había sufrido un avance hacia una etapa superior de civilización, que en cada caso debe explicarse y que nunca sirva para una generalización en toda el área ocupada por los mayas del período clásico. En cada

⁴² Carlos Guzmán Böckler & Jean-Loup Herbert. *Guatemala: una interpretación histórico social*.

región debe existir una explicación de la transformación histórica urbana. Tal enfoque se refiere a un espacio territorial que abarca más superficie que cualquier país centroamericano actual. De donde, los mayas deben tener la licencia de ser considerados de acuerdo a las diferentes regiones y ciudades rectoras.

Así pues, no es ninguno de los problemas que tradicionalmente han ocupado a antropólogos y arqueólogos, los que se deben tratar al enfocar a la época clásica maya. El problema fundamental consiste en señalar una visión analítica que permita explicar las bases de su gran desarrollo material, interpretación que sólo puede lograrse al indicar la forma organizativa de la producción. Naturalmente, contando con nueva evidencia arqueológica e histórica, se podrá perfeccionar las explicaciones que se hagan de esa época.

La explicación conlleva la necesidad de distinguir etapas que den rigor lógico. No obstante, se repite, que en cuanto tales, no son períodos de inicio y finalización consecutivos sino suponen siempre la modificación parcial del antecedente, que consigue un nuevo estado de organización material al modificar la contradicción principal dotándola de un nuevo carácter.

3.3.1 Establecimiento de la sociedad clasista (alrededor del año 1 hasta el 19 de mayo de 337)

Tal como se ha señalado, los “patriarcas” de las aldeas constituían un freno al desarrollo de las fuerzas productivas existentes en la sociedad maya primitiva. Sin embargo, a pesar de ese freno, el continuo trabajo humano provocó un aumento del conocimiento para transformar la naturaleza.

Ínfimo, si se relaciona con transformaciones tecnológicas que hicieran varias la base vegetal de la civilización, pero significativo por cuanto incidía en la elaboración de instrumentos de producción,

que operaron un avance en el campo de la artesanía de barro y conocimiento de flora y fauna. El labrado de piedras mejoró, en especial para el empleo como proyectiles. Lo que supone un mejor conocimiento de la pedrería según maleabilidad y dureza, lo que permitió la elaboración de instrumentos de uso cotidiano. En este período surge la invención de un lanzador de grandes dardos que tuvo un constante perfeccionamiento durante varios siglos.⁴³ El mejoramiento de las trampas, tanto para la caza como para la pesca, así como la difusión del uso de venenos en esta última labor, la hizo menos penosa. A pesar de los avances señalados para las principales actividades de sustento, la producción no crecía de manera importante, tanto por lo rústico de los instrumentos como por lo trabajoso en producirlos.

Como se ha señalado, la naciente jerarquía constituía el mayor freno al desarrollo de las fuerzas productivas. El grupo dominante en las poblaciones mayas se consolidaba como clase social a medida que transcurría el tiempo.⁴⁴ Esta consolidación era evidente, sobre todo porque las reglas de sucesión debidas a la edad, según las cuales todo

⁴³ Girard señala que el empleo del arco y la flecha, no fueron usados en la mayor parte de la época clásica. En su apoyo pone la siguiente cita, de las crónicas españolas: “solamente usaban lazos y trampas con que tomaban mucha caza, y tenían cierto arte de tirar varas con un palo grueso como de dos o tres dedos, agujereados hacia la tercia parte, y largo seis palmos, y con él y unos cordeles tiraban fuerte y certeramente”. Según este autor, el arco era útil en la caza en las praderas por ello fue adoptado por pueblos más cercanos a ese ambiente como los nahuatl; en cambio, la lanzadera es más idónea para la selva. Raphael Girard. *Los chortis...* página 1380 y 1381

⁴⁴ Algunos están en contra del uso del término a sociedades diferentes a la capitalista. George Gurvitch señala que al igual que Marx, solo es apto para la moderna sociedad. En cambio, se debe a Engels “vulgarizar” el concepto pues lo vinculó al apareamiento de la exclusión del acceso a ciertos bienes por un grupo social dominante en todo tipo de sociedad. Cfr. George Gurvitch. *El concepto de clases sociales de Marx a nuestros días*. Página 60 y siguientes.

padre, oportunamente, le correspondía ser patriarca, eran dejadas de lado en favor de algunos que se comenzaron a constituir en una clase dominante.

De la misma forma que se había dividido la esfera de actividad económica entre grupos de parentesco (tres grupos como mínimo)⁴⁵. La especialización del trabajo recurrió a un expediente similar. Así, en el interior de los grupos de parentesco, surgieron nuevos grupos, los cuales conseguían monopolizar alguna actividad que a su vez, constituía su privilegio. Se convertía en una especie de responsabilidad frente al resto de la sociedad. Esta situación provocó el apareamiento de jefes de subgrupos, pero a la vez favoreció a quienes en un momento dado ocupaban los puestos de dirigentes, pues se constituyeron en el grupo cuya especialidad era el mando sobre los demás. De esa cuenta, mantenían el control de la circulación de bienes a través de los mecanismos de redistribución que implicaban un control de inventario, es decir: la matemática. La constitución como clase de este grupo dominante era posible porque se hallaba mediada a través de los mecanismos de redistribución y de una serie de alianzas obligatorias que garantizaban a todo subgrupo contar con su representante dentro del grupo dominante.

El apareamiento de las clases era obvio si se observa la existencia de una cadena de mayor a menor privilegio en el consumo de bienes producidos por la sociedad. Sin embargo, el rasgo fundamental para sostener el apareamiento de clases sociales,⁴⁶ se muestra por las

personas sin rango, simples gentiles hombres y mujeres, que se dedican a las tareas de sustento diario y producían un excedente que les era arrebatado para distribuirlo en el resto de la sociedad, recibiendo a cambio otros productos. Esta clase de personas constituía una clase social al borrar la maraña de relaciones sociales – parentesco– que ocultaba su carácter colectivo y permitía dejar desapercibido el creciente ocio de la clase dominante, indicio de la explotación ejercida por ella.

En resumen, el desaparecimiento de la expectativa de llegar a ser “patriarca”, la manipulación de las relaciones de parentesco para obligar a asumir determinada actividad especializada, una consolidada jerarquía y una colectividad despojada de todo rango habían conformado una sociedad de clases que en su aspecto exterior seguía manteniendo la imagen corporativa de la antigua sociedad primitiva. Apparently, los grupos de parentesco seguían siendo los mismos y las supuestas responsabilidades y deberes filiales, se mantenían como obligación ética; más la esencia de las relaciones sociales de producción era la explotación de una clase hacia la otra.

Hasta este momento se ha señalado que la sociedad maya se había expandido gracias a una posesión comunitaria de los tres sectores de producción. En ellos, la manera de producir y consumir bienes, es decir, las relaciones establecidas en el sistema económico o relaciones sociales de producción, coincidían con las relaciones sociales que establecían, tanto a nivel de consanguinidad como de alianza. En otras palabras, en la etapa anterior, las relaciones establecidas en el sistema social dividido en tres secciones de producción que se expresaban en al menos tres grupos de parentesco que controlaban los sectores económicos, no mostraban oposición social. No obstante, cuando surgió, se dislocaron las identidades:

⁴⁵ Se recalca que se trata de un esquema interpretativo. Se necesitaría tener una descripción de la organización clánica para poder ser más preciso. No obstante, se reitera el hecho que el pueblo Maya, se trataba de una sociedad segmentada, tanto por los recursos al alcance como por la distribución espacial de las aldeas y posteriormente de las ciudades.

⁴⁶ Se refiere la definición de Bujarin: Las clases sociales son unidades colectivas de personas que desempeñan el mismo papel en la producción y

sostienen las mismas relaciones con otras unidades colectivas que participan en el mismo proceso de producción. George Gurvitch. *Op. Cit.* Página 70.

parentesco y producción. Para aparecer una diferenciación social especializada y creciente.

Con el surgimiento de grupos privilegiados, es decir, con la consolidación de una clase social, se modifican las prácticas de matrimonio. Lógicamente, la élite dominante utiliza estas uniones para aumentar su poder y obtener solidaridad. Se supone que las reglas de filiación permanecen formalmente intactas, pues esta terminología es la que convence a la mayor parte de la sociedad que no hay ninguna variación social en la convivencia comunal. Como apunta Godelier, Morgan ya había señalado este hecho: el funcionamiento de las relaciones de consanguinidad cambian con menos rapidez que las relaciones de alianza.⁴⁷

La nueva división social del trabajo que surgió en esta etapa consiste en una institución de larga data. El sistema de encargo⁴⁸ conjuga dos elementos: por una parte, una alta especialización del trabajo; y por la otra parte, la utilización de las reglas sociales para consolidar y mantener funcionando el sistema. El sistema de encargo no coincide con las relaciones de parentesco pero las utiliza, sobre todo su nomenclatura, pues sirve como un elemento justificador y de cohesión formidable.

Aquí se necesita señalar una precisión entre familia y parentesco. No se debe entender que cuando se indica que existían “patriarcas” que habían “hijos”, se trata de referir que la sociedad primitiva maya estaba organizada en familias a la manera moderna. Marx sostenía que no podía hacerse una historia social sobre los orígenes de

cualquier sociedad, suponiendo que siempre la forma simple era el antecedente histórico de una forma más compleja.⁴⁹

De esa cuenta, suponer que la familia constituye el primer paso de la evolución social conlleva a la comprobación de que ésta no puede existir y reproducirse como tal sin la disponibilidad de otras familias, ello como consecuencia de la prohibición del incesto y la consiguiente regla de exogamia que la acompaña. En el caso que se refiere no se trata de unidades simples de relaciones de consanguinidad, a la manera de la familia moderna; al contrario, la organización de la sociedad muestra que gran número de personas se fraccionan en pocas divisiones sociales que operan como grupos de intercambio sexual y procreación. Aquí se sostiene que para el caso que nos ocupa, tales agrupaciones operaron en el inicio de la sociedad maya como grupos de parentesco y grupos económicos, es decir que las distintas esferas de conceptualización cultural aparecían como un todo: las relaciones sociales de producción como las relaciones sociales, coincidían.

A través del desarrollo de la división social del trabajo, históricamente emergen las clases sociales, entonces, las relaciones de parentesco aparecen como una “institución” distinta de la economía; esta diferenciación no quiere decir que no continúen formando una unidad, pero esta vez son una unidad de contrarios, ya que la existencia distinta de ambas garantiza el continuo funcionamiento de la sociedad.

Tal como se señala, el apareamiento de las clases sociales con unas relaciones de producción bastante peculiares, se realiza conforme a una condición más o menos estática respecto al desarrollo de las fuerzas productivas, además de la existencia de frenos a la producción, como garantía para mantener la circulación de bienes a

⁴⁷ Maurice Godelier. *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Página 229.

⁴⁸ Michel D. Coe utilizó el término sistema de encargo (*cargo system*) para referir el funcionamiento de Acalán en la época inmediata a la invasión española del siglo XVI. Cfr. Malcolm C. Webb. *Op. Cit.*

⁴⁹ Carlos Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*. Volumen I.

través de los canales de redistribución en manos de los “patriarcas” de las aldeas; con ello se eliminaba al mercado como competidor, siendo relegado a un lugar marginal. El crecimiento económico se manifestaba a través del crecimiento demográfico, pues este permitía ampliar la producción sin poner en crisis a las relaciones sociales. En consecuencia, se fortalecía el poder de quienes controlaban el sobreproducto. El crecimiento era cuantitativo pero devino en cualitativo respecto al poder político generando una clase de “dirigentes” en las aldeas.

En este punto, se siguen los resultados teóricos a los que ha llegado Maurice Godelier, su conclusión respecto a lo que llama estructuras demográficas, es como sigue:

Estas estructuras no son un “*primun movens*” de la sociedad sino el resultado combinado, sintético, de la acción de varios niveles estructurales más “profundos”, de una “jerarquía” de causas, la más importante de las cuales es de nuevo, la estructura del modo de producción, es decir, el nivel de fuerzas productivas y la naturaleza de las relaciones sociales de producción que forman la infraestructura de la sociedad.⁵⁰

Sin adoptar la rigidez del análisis estructural que se puede revelar formal al momento de analizar a la dinámica social, se debe aceptar que la base del desarrollo de la sociedad de clases era posible gracias a la modificación demográfica que permitía trastornar las relaciones de alianza sin perturbar, aparentemente, las relaciones de parentesco.

La nueva contradicción social enfrentaba a dos clases: por una parte, la clase de los “dirigentes” y, por la otra, la clase de la gente común. La oposición irreductible que surgió entre ambas era mediatizada a través de prácticas ideologizadas, la primera de las cuales era la

guerra contra los vecinos. Por medio de ésta se alcanzaban varios objetivos importantes. Primero: el encuadre de la población al oponerla a un enemigo extranjero: los Lencas. La segunda, se lograba al impedir el asentamiento en la ribera, pues constituía el instrumento de la clase dominante para mantener el control a lo largo del río. Así, se renueva, con mucha energía, la realización de sacrificios humanos, pues con ellos se infundía terror entre la gente común, caracterizando a la dirigencia como cruel. Además, estos asesinatos rituales fortalecían la observancia de reglas sociales.

Al ejercer su dominio, la clase dominante, “los dirigentes”, comenzaban a sufrir una especialización en su seno: aparecían quienes habitualmente se dedicarían a los sacrificios humanos y a la administración de la religión; también sucedía que algunos de los miembros de esa clase se interesaban en los logros culturales de las tierras altas, empezando a atisbar la necesidad de profundizar en sus conocimientos calendáricos.

Se anota especialmente que si bien la ciudad de Copán se destacaría en toda Mesoamérica por el cultivo de la astronomía y cómputos calendáricos. En la etapa que se refiere, tales conocimientos se encontraban en una etapa embrionaria. Podría aceptarse que el conocimiento técnico se adquirió en las tierras altas, en especial podría indicarse a Kaminal Juyú. No debe pensarse que allí se originó todo, pues muchos han afirmado que el conocimiento astronómico y calendárico de esta ciudad de las tierras altas fue recibido de las tierras bajas del sur de Guatemala. Michel D. Coe, estima que la invención del ciclo de cincuenta y dos años, es altamente probable situarla antes de 1,200 a. C.⁵¹ La lentitud en la difusión de este invento es atribuible al poco desarrollo de la comunicación entre los habitantes de diversos pueblos de Mesoamérica; esto es, la comunicación intercultural entre grupos diferentes. Así como la

⁵⁰ Maurice Godelier. *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Página 25.

⁵¹ Citado por Raphael Girard. *Origen y desarrollo de las civilizaciones antiguas de América*. Página 244.

funcionalidad del calendario, ya que además del uso ritual tenía una implicación agrícola importante. No obstante, se sostiene que en la etapa que referimos, la agricultura de secano no tenía un papel importante en la sociedad Maya.

La rueda calendárica o ciclo de 52 años fue conseguida cuando se unificaron el calendario de 365 días con el de 260 días. Los mayas conocieron al primero como *haab* y al segundo como *tzolkín*. Se puede suponer que el haab tuvo como base la observación solar, mientras que el tzolkín afronta serias discusiones sobre su fundamento astronómico, así como el lugar de origen. La mayoría de los arqueólogos sustenta que el tzolkín es un calendario cabalístico cuyos 260 días son arbitrarios. Raphael Girard comparte el criterio de que el calendario carece de principio astronómico, pero afirma que la base se encuentra en la siembra del maíz.⁵²

Según este autor, el paso del sol por el cenit, el 30 de abril en el paralelo 14° 35' 24" latitud norte y el 1 de mayo sobre el paralelo 14° 35' 49", delimita una zona donde el actual inicio de la cuenta del tzolkín, coincide con el principio de la siembra del maíz. Además su final coincide con la cosecha de la segunda siembra del maíz. La zona corresponde a las tierras bajas de Chiapas y el suroeste de Guatemala, la mayor parte del altiplano guatemalteco y la región oriental que se ha definido en este estudio. De ahí que, tal como se afirmó anteriormente, la ciudad de Kaminal Juyú pudo aplicar tales conocimientos calendáricos que posibilitaron el cultivo de maíz en secano, es decir sin depender del regadío.

Estos conocimientos se trasladaron a la región oriental en la etapa inicial del clásico, que se denomina: establecimiento de la sociedad clasista en este estudio. La clase dominante se interesó en obtener este conocimiento, pues lograba un motivo adicional para sostener su

dominio. Los avisos agrícolas, con los consiguientes rituales, ayudaron en la justificación de sus privilegios.

Así mismo, la clase dominante era celosa de su legitimidad interregional; en un inicio esta representatividad fue adquirida por la necesidad de comunicarse con las embajadas de las tierras altas. Pero, después, el comercio de la nobleza, la convenció definitivamente de las bondades de la representatividad para el gozo del intercambio de bienes de lujo.

En esta etapa aparece un problema consistente en la superproducción debido a las dificultades de imponer frenos al trabajo productivo. Con el aumento de la población, el control para mantener baja la producción se había dificultado considerablemente pues se ocupaba gran recorrido en las riberas. La fuerza fue utilizada por la clase dominante ante la menor amenaza a su dominio. No obstante, el uso de la fuerza amenazaba a la ideología del sistema de parentesco que era una parte esencial del dominio.

La solución consistió en la utilización del poder para planificar obras, pero estos nuevamente provocaban un aumento de la producción. De donde se utilizó el excedente productivo apropiado por la clase dominante para realizar grandes trabajos improductivos. La erección de estelas de piedra cada vez con más trabajo incorporado, es fruto de la necesidad económica de la clase dominante de mantener los privilegios de la dirección social.

Igualmente, se erigen pirámides cada vez más grandes para conseguir controlar el tamaño del excedente. Así mismo, las nuevas construcciones sirven para definir patios y cotos cerrados que apartan a la clase dominante del resto de la sociedad. Tal como ha anotado R. V. Kinzhalov, la pirámide se convirtió en una garantía para aislar a las clases dominantes de la gente común. Si bien es cierto que las primeras pirámides apenas contaban de pocas gradas de piedra, la

⁵² Raphael Girard. *Origen y desarrollo de las civilizaciones antiguas de América*. Página 218 y siguientes.

construcción de cada vez más grandes estructuras, terminó por convertirlas en un símbolo de poder y la “altura” que había alcanzado la clase dominante.⁵³

3.3.2 La edad del maíz (19 de mayo de 337 a 19 de agosto de 800)

Antes de referir esta etapa se debe efectuar algunas advertencias. En primer lugar, reiterar que en cuanto etapa, se encuentra traslapada con la anterior y no son períodos de finalización automática. El hecho que las fechas adquieran mayor precisión se debe a los datos arqueológicos que existen en estelas, lo que permite una fecha de reversión de las tendencias dominantes por las nuevas de la etapa entrante. Así la fecha es solamente una guía y han sido tomadas del desarrollo urbano de la ciudad de Copán que se asumen como centro rector de la región oriental durante este período. A continuación se presenta una tabla para hacer más claro el cómputo temporal.

⁵³ R. V. Kinzhalov. *El arte de los antiguos Mayas*. Leningrado, 1968. Página 46. Citado por V. I. Guliayev en Algunas cuestiones relativas al nacimiento de la primitiva sociedad de clases entre los antiguos Mayas. En *Estudios de la Cultura Maya*. Páginas 77 a 80.

Tabla 1

Cronología arqueológica de la ciudad de Copán

Cronología maya	Nuestra era	Acontecimiento histórico
	1948	Chortís en el presente
	1530	Derrota de Copán Calel
	1524	Primeras expediciones españolas a región oriental
	¿?	Abandono definitivo de Copán
	¿?	Reocupación de Copán (cerámica chorotega, plumbate y teotihuacana)
9.18.10.0.0	19 de agosto de 800	Acrópolis II o Gran Período
9.10.0.0.0	27 de enero de 633	
		Acrópolis I
8.15.0.0.0	19 de mayo de 337	
	¿?	Preacrópolis II
	¿?	Preacrópolis I
	Arcaico	

Fuente: La secuencia arqueológica fue elaborada por C. Stromsvik, presentada por Raphael Girard. *Los Chortís ante el problema maya*. Página 1618. Las fechas de la izquierda son tomadas de monumentos y por lo tanto son exactas, las de la derecha corresponden a una equivalencia nuestra, utilizando el cuadro 10 de Sylvanus G. Morley. *La civilización maya*. Página 463. Donde se contiene la correlación de cronología maya y cristiana de acuerdo a la fórmula de correlación Goodman Martínez Hernández Thompson.

En segundo lugar, la explicación que se propone, comienza a tener validez cada vez más restringida espacialmente, que para las etapas anteriores. Si bien, se pueden lanzar afirmaciones para toda la región maya en los estadios más primitivos, desde esta etapa solo tiene validez regional.⁵⁴

Como se ha señalado, los mayas conocían al maíz como planta comestible desde el preclásico. No obstante, era otra planta comestible entre muchas que se cultivaban en regadío. La horticultura no permitía observar el gran potencial productivo de esta siembra, pues desafortunadamente, el cultivo en terreno abierto, la hacerse sin un conocimiento adecuado del régimen de lluvias se convertía en una empresa muy azarosa.

Con el perfeccionamiento del calendario, durante la etapa clásica, también se consiguió que la siembra de maíz tuviera lugar en secano, es decir sin riego. Ahora bien, esto obligó a que las cosechas de maíz por las condiciones de fertilidad local, fueran anuales. Al conocer el régimen de lluvias, la cosecha de maíz adquirió seguridad y los terrenos irrigados se dedicaron a siembra diversificada.

En el clásico, el maíz se constituye en la principal componente de la dieta de la región. Para la clase dominante, no pudo existir mejor momento de este logro agronómico. Las ventajas consistieron en que por un lado podía apropiarse de los terrenos altamente productivos

que poseían irrigación; mientras que por otro, podía dividir las antiguas tierras que rodeaban el regadío, a favor de las personas comunes, asegurándoles que bastaría para su subsistencia, siempre que siguieran instrucciones sobre el inicio de la siembra tanto rituales como de fecha calendárica. Siempre, la clase dominante, tuvo la posibilidad de que en casos de pérdida de cosecha en el secano, pudiera acudir a los cultivos de regadío para garantizar la seguridad alimentaria.

La dirección del cultivo, como queda dicho, se debía en gran medida a los conocimientos astronómicos y calendáricos. Así como a la dirección de los trabajos productivos e improductivos, basados en la planificación. De esa cuenta, el cultivo de la cor (milpa en chortí), col (en maya yucateco), puede dividirse en los pasos que señaló Sylvanus G. Morley: 1) localización del campo, 2) derribo del bosque y maleza, 3) quema del monte (roza), 4) cercado, 5) siembra del campo, 6) deshierbe del campo, 7) doblamiento de las cañas, 8) cosecha de las mazorcas de maíz, 9) almacenamiento del maíz, 10) desgrane de las mazorcas, 11) consumo o conducción al pueblo.⁵⁵

En la etapa que se explica, los pasos referentes a la localización del campo y derribo del bosque y maleza ocupaban gran cantidad de trabajo humano, por lo que la coordinación y trabajo cooperativo fue importante al inicio.

Dirigiendo los trabajos y señalando las heredades, la clase dominante ganó ascendiente entre la gente común. En la roza o quema de las malezas, se mostraba de manera evidente, la capacidad directiva de la clase dominante. Sylvanus G. Morley apunta al respecto:

⁵⁴ Para Tikal, se sostiene que la fase de expansión productiva también estuvo dada por el cultivo del maíz. No obstante, algunos piensan que fue la siembra de ramón (*Brosimum alicastrum*), el que sustentó la expansión. Cfr. Dennis E. Puleston & Olga Stavrakis. *Brosimum Alicastrum as a Subsistence Alternative for the Classic Maya of the Central Southern Lowlands*. En *Guatemala Indígena*. 1968 También: Kent Flannery; Dennis E. Puleston. *The Role of Ramon in Maya Subsistence*. En *Maya Subsistence: Studies in Memory of Dennis E. Puleston*. Academic Press, 1982.

⁵⁵ Sylvanus G. Morley. *La civilización maya*. Páginas 147 a 148.

Hay prueba tanto arqueológica como documental, que demuestra que el día en que debían quemarse los campos para la siembra del maíz era escogido por los sacerdotes con mucho cuidado. Por ejemplo, en Copán, hay dos monolitos, las estelas 10 y 12, que se levantaban en dos cadenas de cerros que rodean los extremos occidental y oriental del valle de Copán en este punto. Estos monumentos distan el uno del otro 6 ½ kilómetros, en línea recta, siendo el verdadero rumbo de la estela 10, vista desde la estela 12, 81° 09' 0" ... Observándolo desde la estela 12 se puede ver que el sol se pone directamente detrás de la estela 10, el 12 de abril y el 7 de septiembre. Se ha sugerido que como el 12 de abril cae precisamente hacia la época en que se queman los campos en la región de Copán, esa era la fecha escogida por los sacerdotes para dar principio a la quema de los campos. El objeto de erigir los monolitos en estas dos posiciones puede ser el de usarlos para dirigir cierta visual a fin de determinar la fecha en que debían quemarse los campos de maíz.⁵⁶

Como se advierte, la dirección de la producción por la clase dominante en esta labor era de mucha importancia para determinar la organización del trabajo agrícola y, sobre todo, coordinarlo con los cambios climáticos.

La siembra no necesitaba tanto auxilio de la clase dominante, pues utilizaba la misma técnica de la horticultura. La antigua descripción de Landa refiriéndose a una época posterior puede aplicarse:

Siembran en muchas partes, por si una faltare supla la otra.
En labrar la tierra no hacen sino coger la basura y quemarla

⁵⁶ *Ibidem.*

para después sembrarla; y desde medio enero hasta abril labran, y entonces, con las lluvias, siembran; lo cual hacen trayendo un taleguillo auestas y con un palo puntiagudo hacen agujeros en tierra y ponen allí cinco o seis granos, lo cual con el mismo palo cubren. En lloviendo espanto es cómo nace.⁵⁷

Lo relacionado con la deshierba, el doblegamiento de las cañas y la cosecha, sucedía lo mismo que con la siembra, pues no se diferenciaba grandemente de las tareas realizadas en el huerto.

Ahora bien, el cultivo del maíz en la región oriental, no podía realizarse de acuerdo a la base calendárica que era bianual porque las condiciones de fertilidad del suelo únicamente permitían una cosecha al año; situación que se complicaba por la necesidad de establecer un sistema de rotación de parcelas, según el cual, al cabo de cuatro o seis años, se volvía a utilizar la parcela.

Recapitulando lo dicho hasta ahora, se observa el problema de la agricultura en secano, para entender la intervención decisiva de la clase dominante. Por una parte, contaba con los conocimientos calendáricos suficientes para impulsar la gestión de la siembra de maíz; pero por otra parte, las condiciones de fertilidad del suelo de la región oriental, no satisfacían los requerimientos para una siembra abundante. La clase dominante estaba en un dilema. Lo resolvió mejorando la dirección de las cosechas por medio de un conocimiento astronómico y meteorológico mejor.

No obstante, el asentamiento desde Copán avanzó hacia la llanura del atlántico y alcanzó la cuenca del Lempa (hoy El Salvador) buscando mejores suelos. Esta expansión siempre se realizó sobre la producción que se efectuaba en regadío.

⁵⁷ Citado por Sylvanus Morley. *La civilización maya*. Allí mismo.

Tal como señala Raphael Girard, refiriéndose al Tzolkín, calendario agrícola ligado al maíz.

...la secuencia numérica 4-5-8 (referente a ceremonias del culto del maíz) solamente concuerda con las fases del desarrollo del maíz en las tierras calidas, fértiles y bajas del hábitat chortí, es decir, en una parte reducida de su territorio. En cuanto a los altos, donde viven los quichés y fue escrito el Popol Vuh, el maíz nace a los ocho, diez o doce días, de manera que ninguna de las citadas fechas rituales corresponde a la realidad botánica de aquella región. Por consiguiente, tanto el código quiché, como las tradiciones chortís expresan conceptos numerales en relación con el Dios del Maíz que no corresponden a los del hábitat anterior de los quichés –Tula, según sus propias tradiciones– ya que éstas son más o menos semejantes a las que predominan en los altos de Guatemala.

Lo anterior permite inferir que no pudo ser en la región de los Altos, ni en el altiplano mexicano, ni en el área meridional, donde se originó el culto al Dios del Maíz, y por consiguiente, el cultivo de este cereal.

En cambio, en las fértiles tierras del Pacífico encontramos de manera uniforme esa correspondencia de las cifras sagradas, ligadas a etapas sucesivas del ciclo evolutivo de la planta, y esto nos obliga, una vez más, a volver nuestras miradas hacia la costa centroamericana del Pacífico para buscar el origen de las normas culturales y religiosas, así como las causas económicas que las impulsaron.⁵⁸

⁵⁸ Raphael Girard. *Los chortís*... página 987.

Así pues, si en el sur de lo que hoy es el estado mexicano de Chiapas y en el suroeste de Guatemala, coincidían tanto las condiciones climáticas como astronómicas para organizar el cultivo del maíz, en la región oriental, al carecer de la base consistente de la fertilidad del suelo, se dividió la dirección de la siembra y la ejecución de la misma. La dirección de la siembra quedó en la zona donde ocurrían los fenómenos astronómicos que servían de base al calendario agrícola; mientras que la actividad de la siembra en las tierras bajas revolucionó el calendario apareciendo el Tzolkín.

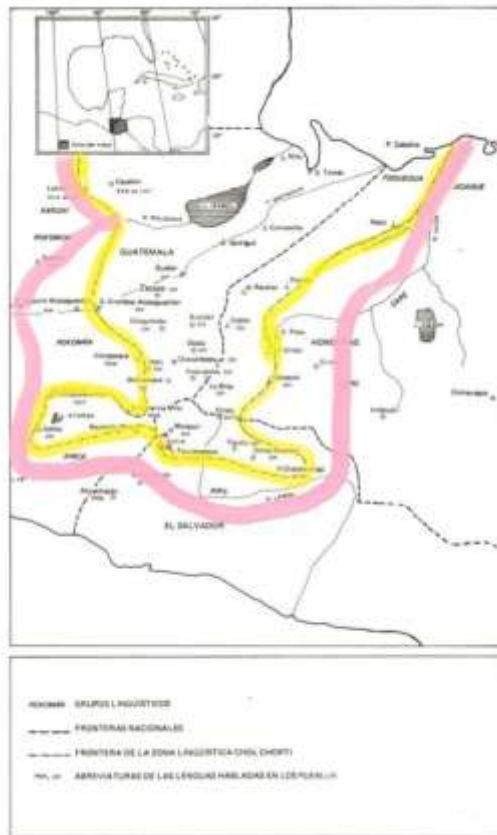
Se puede indicar que el avance maya se realizó hacia el oeste en la cuenca del Motagua, quizás a expensas de los pocomanes (aunque hay testimonio de un pueblo Toquegua, del que solo se conoce la existencia de este idioma diferenciado⁵⁹). Llegando a ocupar la totalidad de la región oriental que se ha definido en este texto. Hacia el sur se efectuó sobre los Xincas, conformándose en la laguna de Ayarza un lugar de encuentro. La expansión hacia el este empujó a los pocomanes a las montañas. Finalmente, la expansión hacia el este empujó a los Lencas hasta el Río Ulúa. Este avance ha sido documentado por J. Eric Thompson.⁶⁰

⁵⁹ Cfr. Lawrence H. Feldman. *Riverine Maya. The Toquegua and other Chols of the Lower Motagua*. Museum Brief 15. University of Missouri, Columbia: 1975. & también Lawrence H. Feldman. *Motagua Colonial*. C&M Online Media, Inc., Raleigh North Carolina, 1998

⁶⁰ Cfr. J. Eric Thompson. *Historia y religión de los antiguos Mayas*. Capítulo 3.

Mapa 3

Área máxima de ocupación maya en la región oriental



Mapa 3. Límite oriental del ámbito maya y expansión chortí.

Fuente: J. Eric Thompson. *Historia y Religión de los Mayas*. Página 117. Se añade marca del autor de este estudio, en amarillo el límite mínimo de la zona maya chortí en el siglo XVI y XVII, y en rosa el límite máximo durante el siglo VII.

Para ilustración del lector se copia sin adiciones el mapa de J. Eric Thompson.

Mapa 4



Mapa 3. Límite oriental del ámbito maya y expansión chortí.

La expansión basada en el cultivo del maíz provocó un crecimiento sin precedentes de la producción. Los granos de maíz susceptibles de almacenamiento crearon por primera vez en la sociedad maya, la idea de acumulación de riqueza. La clase dominante podía ahora materializar su poder económico en un producto almacenado que podía gastar a discreción.

Al aumentar el excedente de la sociedad maya, también aumentó la diferencia entre las clases en el seno de esta sociedad. La movilidad social se realizaba por medio de alianzas matrimoniales en el pasado. Pero, la nueva situación provocó que los rangos de riqueza fueran más marcados y por ende aumentó la rigidez en el establecimiento de alianzas. En los niveles más altos podía funcionar el sistema de parentesco, pero carecía de capacidad explicativa para el resto de la sociedad, atrapada en la división del trabajo que en la mayoría de los casos, lo condenaba a una parcela. De esa cuenta, la ideología basada en el parentesco entró en crisis.

Gracias a la posibilidad de acumular riqueza, la producción se desarrolló en varias esferas de manera significativa. El surgimiento e inicio de la manufactura de hule es, sin duda, señalado para este período: fabricación de pelotas de hule para ser utilizadas en juego, invención del caite de hule (sandalia con suela de ese material), capas para la lluvia, utilización del alquitrán y pasta de copal (liquidámbar).

Sin esta industria no se explicaría el aparecimiento de una serie de implementos que dieron origen al juego de pelota del clásico: bandas de hule combinadas con bandas de algodón para protección de los jugadores, además del agrandamiento de la pelota que transformó las reglas del juego que utilizaba la pelota de rebote pequeña.

La clase dominante comenzó a gozar de bienes especializados tales como los murales. La invención del azul maya, demostraba la

existencia del consumo de lujo. A la fecha (1976) no se ha precisado el procedimiento químico para la obtención de dicho color. La paleta maya contaba con tintes vegetales extraídos del palo de Campeche y el añil, mientras que las variedades del púrpura se obtenían tanto de la cochinilla como de otros moluscos. El acceso al color también favoreció su aplicación a los tejidos, transformando la vestidura.

El desarrollo de la ciudad de Copán corresponde a este período. Se explica su expansión por los almacenes que controlaba la clase dominante, que le permitía alimentar a albañiles y ayudantes, así como a otros artesanos, independientemente del período agrícola.

Las grandes construcciones de Copán cubren más de trescientos mil metros cuadrados. Está compuesta de cinco plazas principales, así como diez y seis subgrupos. Lo que hoy son plazas sin construcciones, en el época eran gigantescas concentraciones de pobladores, similar a los edificios multifamiliares de la actualidad. En las edificaciones se utilizaba profusamente el arco falso o arco maya, la adaptación arquitectónica a la topografía, consiguió un majestuoso conjunto de graderíos y pirámides. En la actualidad se observan las construcciones como tramos de pirámides escalonadas, vale la pena apuntar que si se completan con posibles construcciones de madera, la visión de los edificios cambia considerablemente. El tiempo borró las indicaciones de esta posibilidad, por lo que sólo queda especular en la actualidad.

Sylvanus G. Morley, llamó la atención sobre la escalinata de los jeroglífos. Con nueve metros de ancho, contiene sesenta y tres escalones de altura, en los que cada cara de los mismos está totalmente inscrita. Se calcula que 2,500 glifos cubren esta construcción terminada en el año 756 para conmemorar un importante descubrimiento científico. Cada cierto tramo, aparece una escultura de un personaje asociado a los hechos narrados.⁶¹ Esta

⁶¹ Sylvanus Morley. *Op. Cit.* Página 292.

descripción sirve para llamar la atención sobre la gran cantidad de trabajo utilizado en labores improductivas, peor que a la larga servía para consolidar una nueva ideología basada en la necesidad de contar con una clase dirigente.

El uso extensivo de la fuerza de trabajo se debía al poco desarrollo de los instrumentos de producción. Las herramientas de los escultores mayas eran cinceles y martillos de piedra; los primeros con un tamaño entre 5 y 15 centímetros de largo con un extremo afilado y otro romo, los segundos eran esferas con un diámetro de 5 y 7 centímetros. La piedra que se labraba era la andesita, con lo que se conseguía estelas de gran tamaño que han hecho famosa a Copán en el área maya. Sylvanus G. Morley señala:

En Copán existe una enorme cantidad de esculturas del Período Moderno; en efecto, más que en cualquiera otra ciudad de la Época Clásica. Gran número de monolitos magníficos fueron esculpidos allí; las estelas A, B, D, M, N, C, H, F Y 4; los altares Q, R, S y T; edificios soberbios y otras construcciones: los templos 11, 22 y 26, la escalera de los Jaguares y la plataforma de revista en las plazas oriental y occidental, respectivamente; todos fueron erigidos y grabados entre 731 y 782. La inscripción jeroglífica más extensa del territorio maya, la escalera jeroglífica del templo 26, fue inaugurada en 9.16.5.0.0 (756). La exquisita cabeza y torso del Dios del Maíz, reproducida en el frontispicio de este libro (el de Morley, nota añadida por autor), fueron grabados también durante este mismo medio siglo.⁶²

También se perfecciona la cerámica polícroma que supone un reparto diferenciado en función de la escala social. Así mismo aparecen los moldes para fabricar en serie figurillas y otros artefactos de cerámica. Así la presión de consumo de bienes de lujo, produjo la aparición de

talleres artesanales. Por ello, se debe suponer que había artesanado separado de labores agrícolas. Así mismo, escultores, carpinteros y albañiles observaron seguramente similar apartamiento. La clase dominante planea obras de lujo y prestigio para conseguir mantener la dirección de estos trabajos y justificar la existencia de un excedente más allá de las necesidades de expansión productiva.

Una de las medidas para socializar el arte consistió en el envío de escultores a las poblaciones apartadas de la urbe. La profusión de grabados de alta calidad en todo el oriente de Guatemala, entre los que sobresalen grandes medallones de un metro de diámetro, prueba que las embajadas culturales fueron planeadas con gran radio de acción.

El producto excedente conseguido por el mejoramiento de la producción de maíz, sirvió para el desarrollo científico. La astronomía era ciencia base, unida a la meteorología, con fines directamente comprometidos con la producción. Ya se ha señalado la existencia de una rueda calendarica que combinaba el Haab y el Tzolkín dando como resultado ciclos de 52 años. El problema de tales ciclos consistía en que generaba inquietud en el pueblo, parecido a lo que en occidente se conoce como milenarismo o vivencia escatológica. Para contrarrestar la existencia de estos ciclos se ideó un ciclo de 374,440 años, lo que eliminó el problema de la parusía.⁶³ En el nuevo calendario se utilizó además de la rueda conocida, una serie inicial de cuatro niveles interconectados que coinciden en ese cúmulo de años.

La cuenta larga era inútil para la agricultura pero para no romper su utilidad, los científicos mayas idearon una serie suplementaria que servía para corregir la serie corta y mantener de esa cuenta, su función agrícola.

⁶² *Ibid.*

⁶³ El 13 baktun, se cumplió en 2012, generando inquietud en algunas personas por la idea de cierre de ciclo.

Paralelo al desarrollo de la ciencia, la religión también operó grandes cambios, adquiriendo una complejidad muy alta. No se trata de cumplir una dirección operada en las culturas occidentales, judeocristianas e islámicas, de pensar en un dios personal, sino al contrario, dejar atrás los dioses personales por los que se declaran guerras en occidente. Se trataba de crear una visión holística del universo. Los mayas crearon una concepción del universo donde lo veían en continua transformación. El cosmos era el marco de la conciencia humana y su tiempo limitado no lo influían. Únicamente la conciencia del movimiento y el orden cósmico servían para observar la vida desde lo alto, trascendiendo el mundo vegetal.

Para los teólogos occidentales se podrían asimilar estos conceptos al panteísmo. Pero dejando de lado el etnocentrismo habría que afirmar que los sacerdotes mayas habían conseguido una visión integrada del hombre en el universo.

No obstante, la religión obra en planos separados de creencias. Así la creación de una divinidad joven y lasciva era la contrapartida de esa reflexión religiosa. Los sacerdotes mayas necesitaban de una religión para el campesino y lo mejor que pudieron hacer fue convertir al maíz en dios. Así mismo, impulsaron el culto de figurillas, las que tuvieron que ser fabricadas con molde para satisfacer la demanda.

El avance cultural conseguido tuvo un carácter de clase pues se utilizaba lenguaje, escritura y conceptos alejados del conocimiento y lenguaje cotidiano. Por ello, la instrucción previa, el carácter corporativo y una jerga oscura, caracterizaban al trabajo intelectual; lo que también ayudaba a encerrar el conocimiento en un círculo social cerrado. De esa cuenta se buscaba no sólo establecer una clase intelectual sino también conservar el papel dirigente en la producción.

En esta etapa es importante relevar que hay un crecimiento considerable del comercio, en especial de bienes de lujo. Las piedras verdes llamadas *tun* (*popzil tun*) servían para el arreglo personal: estiletes en nariz, boca u orejas, se convirtieron en objeto popular. Las tabletas de cochinilla y añil para los tejidos, alumbre para usos múltiples. Las rutas de comercio crecieron hasta el centro de México actual. Desde la distante zona huasteca, alrededores de la ciudad de Cacaxtla, en el actual estado mexicano de Tlaxcala, habían formado un corredor donde el betún recogido de los veneros de petróleo, servía a las nuevas necesidades de las élites citadinas. De esa cuenta, el grupo de mercaderes, ppolm, estableció nexos entre distintas regiones y macrorregiones. Xicalanco, hoy cerca de Villahermosa Tabasco, era el gran mercado central desde donde se organizaba el comercio naval y terrestre. Convenientemente situado al lado de la Laguna de Términos y en el delta de los Ríos Usumacinta y Grijalva, así como del Río Calendaria, era un punto neurálgico, cruce de caminos.

Los comerciantes se servían tanto de grandes balsas y canoas que no dudaban en hacerlas a la mar. A prudente distancia de la costa recorrían la península de Yucatán, ingresaban en los grandes ríos: Usumacinta, Candelaria, Belice o Mopán, Sibún, Dulce, Motagua, Chamalecón y Ulúa. Así mismo organizaban caravanas con cargadores que llegaban hasta lo que hoy son los grandes lagos de Nicaragua. Allí intercambiaban productos de los Chibchas.

A pesar de la riqueza incrementada que se había operado en la sociedad maya de este período, las relaciones de producción eran una continuidad del período anterior, cuando el maíz no era el cultivo central. El crecimiento había sido cuantitativo antes que cualitativo.

Conviene realizar algunas consideraciones sobre la aplicación del concepto modo de producción asiático a la sociedad maya clásica desarrollada que se ha expuesto. En principio debe señalarse que las

discusiones sobre la aplicación de este concepto o sobre el término mismo han tenido un carácter por demás escolástico, encaminado la mayoría de las veces a demostrar que si Marx aceptó o no el concepto durante parte o toda su vida. Valga este señalamiento para evitar este asunto de entrada en la discusión.

Así, el término sugerido no es el más apropiado, así como que la discusión se encuentra rodeada de juicios de dudoso valor histórico que son más bien prejuicios que han empañado y detenido el avance hacia una mayor comprensión de ese concepto y su correspondencia con algunas sociedades históricas.⁶⁴ Obviamente, la actitud contraria de suponer a toda sociedad primitiva como esclavista, es todavía más erróneo y desafortunado.

No obstante, se pasa a considerar algunos asuntos que levanta esta discusión pues sirven para esclarecer algunos puntos en las relaciones sociales de la sociedad maya del período clásico. Jean Chesnaux ha señalado cinco puntos de análisis de las sociedades primitivas: el primero, sobre las características de la producción aldeana; el segundo, las funciones estatales; el tercero, la contradicción de clase principal; el cuarto, el régimen de tenencia de la tierra; y, por último, el intercambio.⁶⁵

El primer problema sirve para poner a prueba la afirmación que la sociedad maya del período clásico no conocía la propiedad parcelaria. La expansión por estuarios no había generado esta idea en los productores agrícolas, tal como se afirma: las relaciones sociales comunales se mantuvieron a pesar de la expansión productiva. La fundamentación teórica ofrecida por Marx sobre este hecho es conveniente para la descripción de estas relaciones sociales.

⁶⁴ Cfr. Jan Pecirka. Vicisitudes históricas de la teoría del m. p. a. en la URSS. En Jean Chesnaux et al. *El modo de producción asiático*. Trad. Roger Bartra. México: Editorial Grijalbo, S. A. 1969.

⁶⁵ Jean Chesnaux. *Op. Cit.* Página 41 y siguientes.

Cada individuo se comporta como *propietario* o *poseedor* sólo en tanto miembro, *member*, de esta comunidad. La apropiación real a través del proceso de trabajo ocurre bajo estos supuestos, los cuales no son ellos mismos *producto* del trabajo, sino aparecen como los supuestos naturales o *divinos* de éste. Contando siempre con esta misma relación fundamental como base, esta forma puede realizarse de maneras muy diversas, por ejemplo, de ningún modo está en contradicción con ella el que, tal como en la mayor parte de las formas fundamentales *asiáticas*, la unidad *omnicomprendiva*, que está por encima de todas estas pequeñas entidades comunitarias, aparezca como el propietario superior o como el *único propietario*, de tal modo que las comunidades efectivas sólo aparezcan como poseedores *hereditarios*. Dado que la *unidad* es el propietario efectivo y el supuesto efectivo de la propiedad colectiva, ésta misma puede aparecer como algo particular por encima de las muchas entidades comunitarias particulares y afectivas, y en consecuencia, el individuo resulta en ellas desprovisto *in fact* de propiedad o calidad de propietario.⁶⁶

De esa cuenta Marx señala lo que se llama la primera forma de propiedad precapitalista, consistente en la apropiación de la parcela sólo si se pertenece a la comunidad. Por lo tanto, esta definición puede aplicarse a la situación que se ha descrito para el período clásico maya pues los productores no reconocían como propias a las parcelas, sino solamente en su calidad de miembros del grupo de parentesco. Obviamente, la agricultura en secano había llegado al límite en la explicación ideológica pero precisamente en eso consiste la transición histórica.

⁶⁶ Carlos Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (borrador) 1857-1858*. 3 ed. Trad.: Pedro Scarón. México: Siglo XXI editores S.A., 1971. Tomo 1. Páginas 434 a 435.

Cuando Marx describía las características del modo de producción asiático, apuntaba que el trabajador común era un simple poseedor de los bienes sobre los que desarrollaba su trabajo; la propiedad de los mismos, le correspondía a toda la sociedad, de la que era un miembro. La forma de alienación propia de este modo de producción consiste en que, a pesar de no haber separación real de los instrumentos de producción, el individuo se representa su situación mediada por la pertenencia a un grupo de parentesco. La producción y sacrificios tiene el destino ideal de servir al equilibrio del cosmos, explicación irreal que esconde la explotación de clase.

En consecuencia, la situación de la sociedad maya clásica opera en un “sistema compuesto” de propiedad, así como por el circuito de circulación de bienes ordenado por la clase dominante, completado por el mercado marginal. La mayoría de los individuos de la sociedad maya clásica, carecía efectivamente de dominio propio sobre algún bien productivo que pudiera oponer a los demás. En realidad se comportaba como un simple tenedor de bienes productivos y productos. Éstos últimos eran obligadamente entregados a la cadena de funcionarios que los redistribuía en la sociedad.

Jean Chesnaux piensa que se puede caracterizar esta forma de organización socioeconómica como autárquica.⁶⁷ Sin embargo, más bien ocurre lo contrario, pues la existencia de un funcionariado basado en el sistema de encargo que vigila la obligatoriedad de la división social del trabajo, convierte a los miembros de los distintos grupos de producción y parentesco en dependientes de los demás. Nadie puede invadir la esfera productiva de un grupo pues se encuentra asegurada por prohibiciones de graves tabús.⁶⁸

⁶⁷ Jean Chesnaux. Op. Cit. Página 42.

⁶⁸ El mismo Marx refirió sociedades donde no existía separación entre agricultura e industria, en la India. Pero la iniciativa histórica para grandes

No es importante rebatir los puntos de vista que colocan al artesanado como esclavos pues no realizan actividades agrícolas, tal como hace Strouvé. En el caso de la sociedad maya clásica, tal afirmación tiene poco sustento pues todo individuo tenía existencia en cuanto miembro de un grupo de parentesco; por lo tanto, la existencia de esclavos era un fenómeno marginal reservado a prisioneros de guerra, nunca a parientes.

El segundo problema para referir sociedades primitivas se refiere a las funciones económicas del Estado y las relaciones en su interior. Tradicionalmente, proveniente de la discusión sobre el modo de producción asiático, se menciona que las sociedades agrícolas son hidráulicas, en el sentido que esta materia organiza los grandes trabajos. De esa cuenta el Estado tiene como función principal a estos grandes trabajos de regadío.

El teórico Eugenio Varga apunta lo siguiente:

En el modo de producción asiático, el Estado ejerce una función de vital importancia para la población: construye y regula los sistemas de riego, que sólo pueden erigirse en grandes extensiones y sin los cuales no puede hacer producción agrícola de ningún género en estas áridas regiones.⁶⁹

En la sociedad maya, las obras de regadío durante el establecimiento de la sociedad de clase fueron importantes. Tal como se ha indicado, estas obras corresponden al período de expansión en estuarios. La evidencia arqueológica confirma que la civilización maya pudo

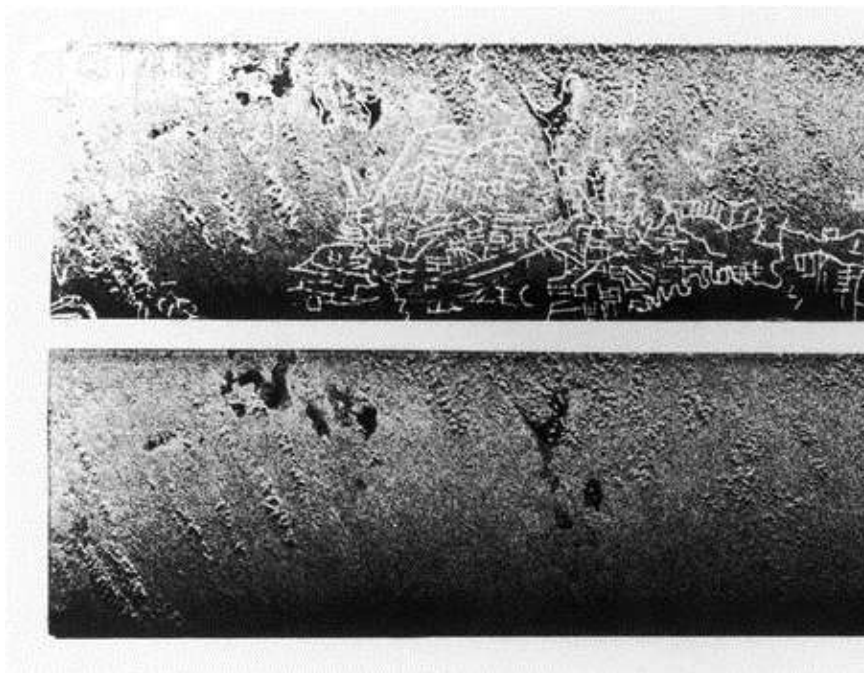
obras la coloca en las ciudades, con carácter improductivo: templos y palacios. Cfr. Jan Pecirka. Op. Cit. Página 128.

⁶⁹ Eugenio Varga. El modo de producción asiático. En Roger Bartra. *El modo de producción asiático*. México: Editorial Era, S. A., 1969. Página 86.

establecerse en las llanuras boscosas gracias a estos grandes trabajos, tal como aparece en la fotografía que sigue.

Fotografía 1

Guatemala: El Petén. Foto satelital del Petén realizada por NASA Synthetic Aperture Radar (1980) que permitió descubrir el entramado de canales.



No obstante, lo importante de recalcar consiste en la variación del énfasis en los grandes trabajos. Mientras en el período que se ha nombrado establecimiento de la sociedad clasista (alrededor del año 1 hasta el 19 de mayo de 337) efectivamente este esfuerzo fue importante. En el período siguiente se operan cambios en la dirección

de la producción. En efecto, el período nombrado la edad del maíz (del 19 de mayo de 337 al 19 de agosto del 800) baja la importancia de los grandes trabajos productivos en función de las grandes obras improductivas y se apoya la extensión de la agricultura de secano centrada en el cultivo del maíz.

Esta explicación borra la idea de sociedad estática, sin cambios, que se asigna a los que se califican como “asiáticos”. La sociedad no puede ser calificada como “sociedad hidráulica” como hizo el conocido renegado marxista Wittfogel.⁷⁰ Un modo de producción no puede reducirse a una condición geográfica particular y, menos aún, a un proceso productivo que no observa cambios.

En la sociedad maya, las obras de regadío durante el establecimiento de la sociedad de clase fueron importantes, pero el grueso de la producción se verificaba en las parcelas a campo abierto sin intervención del regadío. Los terrenos irrigado y de alto rendimiento estaban en manos de la clase dominante. Estos terrenos jugaron un papel importante en la constitución de la élite de los grupos de parentesco, a la que añadieron la función de redistribución que fue determinante en su carácter de clase dominante.

No se debe continuar sin indicar que Maurice Godelier ha señalado que la calificación de “despotismo oriental” es una definición que pertenece al campo de la ideología y no tiene que ver con la ciencia política. La existencia de un poder en manos de un soberano arbitrario y caprichoso es ajena a sociedades como la maya que se estudia. Freud señalaba que el tabú a los soberanos hace la vida de éstos, tormentosa.⁷¹

⁷⁰ Karl Wittfogel. *Despotismo oriental*. Trad.: Francisco Presedo. Madrid: Ediciones Guadarrama. 1966.

⁷¹ Cfr. Sigmund Freud. *Totem y tabú*. 6 ed. Trad. Luis López-Ballesteros. Madrid: Alianza Editorial, S. A. 1975. Página 59.

Godelier se refiere a la idea de despotismo como parte muerta de las consideraciones de Marx sobre las sociedades primitivas. Afirma:

Basta confrontar los juicios de dos autores contemporáneos a propósito del poder totalitario de los incas, para demostrar el carácter vago y subjetivo de este concepto. Para R. Karsten, “el gobierno totalitario de los incas no era una tiranía insoportable. Ninguna opresión de los sujetos estaba permitida. El lado más maravilloso de su civilización inca, además de su sistema político, fue su legislación social”. Para L. Baudin, “el imperio socialista” de los incas es “un parque zoológico de hombres felices”, construido sobre “la desaparición del individuo”. Estos juicios nos enseñan poco sobre los incas y mucho sobre sus autores, pero no hay que disimular que Marx y Engels habrían estado, paradójicamente más cerca de L. Baudin que de R. Karsten.⁷²

En suma, se debe evitar la rigidez proveniente de los enfoques teóricos sobre los Estados llamados primitivos. Sobre el Estado maya de este período puede indicarse que sus funciones fueron diversas además del control hidráulico. En efecto ordenaba cosas como la rotación de la tierra, mantenimiento de carreteras (Sac Be), control de la seguridad en las comunicaciones y aseguramiento de fronteras, protección militar contra nómadas y bandas de asaltantes.

En la sociedad maya, el Estado mantenía un control y dirección sobre las cosechas, ejercido a través de los conocimientos calendáricos y agronómicos. Un sector desempeñaba funciones de mercaderes, utilizando tanto caminos como ríos. Cada cierto tramo habían casas de reposo mantenidas por el Estado. Un ejército profesional cuidaba de las tierras conquistadas y dirigía la expansión territorial. El mantenimiento de los canales de regadío era otra ocupación de la

⁷² Maurice Godelier. *Teoría marxista de las sociedades precapitalistas*. 3 ed. Trad. José M. Castillo. Barcelona: Editorial Laia, S.A. 1977. Página 151.

clase dominante. No obstante, el gobierno era endeble porque se basaba en una justificación basada en relaciones de parentesco, en una ideología del clan. Los intentos de unificar el gobierno y sobrepasar esa ideología, marcan toda una serie de conflictos que han quedado registrados por la investigación arqueológica.⁷³

Una función de importancia del Estado maya era la organización del trabajo en las épocas en que el ciclo agrícola demandaba menos trabajo en la milpa. Las expediciones militares, las grandes construcciones, los desafíos en juego de pelota etc. eran las ocupaciones de ese período. El trabajo excedente era la expresión de una disponibilidad de mano de obra ociosa, obligada a laborar por un Estado organizador de tareas económicas.

El tercer asunto a discutir, según Chesnaux, en esta problemática consiste en señalar la contradicción de clase fundamental. En general se establece que no había monopolio de los medios de producción. Es decir, tal como se ha señalado, no había propiedad privada parcelaria, pero tampoco se adjudicaba a la clase dominante.

Este aspecto ha sido subrayado para no universalizar a las contradicciones sociales del capitalismo. Así,

... Bernier considera con razón que la base de todos los fenómenos orientales —se refiere a Turquía, Persia e Indostán— debe hallarse en la ausencia de propiedad privada

⁷³ Existe una reconstrucción de conflictos entre dinastías y familias durante el clásico para la ciudad de Bonampak y Yaxchilán. Los trabajos de los arqueólogos Charles Golden, Andrew Scherer y René Muñoz han descrito esa situación.

de la tierra. Esta es la verdadera clave, incluso del ciclo oriental.⁷⁴

Señala en una carta Marx a Engels, para considerar este tema. La inexistencia de propiedad privada como concepto organizador social, no debe llevar al absurdo de afirma que existe un único propietario: el Estado.

La propiedad es un hecho cultural que asume diversas formas, una de las cuales es la propiedad asiática en donde no existe la propiedad privada. En oposición se encuentran las sociedades que se calificaron como modo de producción antiguo (Roma, Mesopotamia etc.) donde existía el concepto de propiedad privada. La elaboración cultural llegó incluso a proponer el *ager publicus*, que participaba del concepto de propiedad en manos del Estado.

Algunos han propuesto que para evitar el concepto de propiedad oriental, se utilice el de “sistema compuesto”. Es decir, la propiedad se conforma con reglas de parentesco, ideología y una forma peculiar de división social del trabajo basada en tabús y áreas u ocupaciones obligatorias para ciertos grupos.⁷⁵

De esa cuenta, la contradicción de clases no resultaba obvia a partir de estudiar las relaciones que genera la propiedad. Las clases se expresaban en la medida en que accedían al consumo, es decir había una determinación política para mantener este acceso por el control del circuito de intercambio de bienes. La clase dominante se definía por el lugar que ocupaba en las actividades dirigenciales y de redistribución de bienes.

⁷⁴ Carta de Marx a Engels del 2 de junio de 1853. Marx Engels. *Sobre el sistema colonial del capitalismo*. página 336. Citado por Roger Bartra. *Op. Cit.* Página 46.

⁷⁵ Cfr. Charles Godelier. *Op. Cit.*

Este problema está íntimamente ligado al cuarto, referido al régimen del suelo. Tal como se ha afirmado reiteradamente, el régimen de propiedad asumía una forma asiática, ya que el individuo sólo accedía a la misma, pero también a ocupaciones productivas en el río o la selva, ent tanto miembro de un grupo de parentesco definido por ese acceso. De esa cuenta había un orden social que no disponía claramente de lo que vendría a ser un bien económico que fortaleció su importancia con el transcurrir histórico.

El último asunto a considerar, en quinto lugar, consiste en la manera como se opera el intercambio. La inexistencia de ciudades a la manera del mundo antiguo fue señalada por Marx, cuando reflexionó sobre otros desarrollo socioculturales de la producción.

En estos casos, las ciudades propiamente dichas surgen junto a estas aldeas sólo en aquel punto que es particularmente favorable para el comercio con el exterior o allí donde el gobernante y sus sátrapas intercambian sus ingresos (plus-producto) por trabajo, gastan esos ingresos como labour-funds.⁷⁶

Tal característica debería situarse en algún tipo de sociedad del planeta. En el caso de la sociedad maya, esa caracterización de la ciudad como organizadora del intercambio no es susceptible de ser aplicada. En primer lugar, las ciudades mayas bullían de actividad intelectual, artística, religiosa, económica, política, militar etc. como se ha manifestado y se documenta arqueológicamente. En segundo lugar, el carácter superfluo de la vida urbana le ha sido asignado a las ciudades organizadas bajo el criterio de modo de producción asiático; en ese caso también debería demostrarse con casos concretos. Según Chesnaux, el estudio realizado por el sinólogo F. Tokei, sobre la dinastía Chou (siglos VIII a III a. C.), encontró que las ciudades de esa época “son solamente las residencias de los príncipes”, con sus

⁷⁶ Carlos Marx. *Elementos fundamentales...* página 436.

palacios, tesoros y graneros, así como templos de los abuelos.⁷⁷ Sin controvertir la afirmación del tratadista, es obvio que la ciudad maya difería de esa descripción.

No se puede concebir la existencia de una dirección para la expansión, la dirección de la agricultura en toda la región, el cultivo de las artes, la propagación cultural así como el cultivo de las ciencias y las artes, sin la existencia durante este período de la ciudad de Copán, y así para cada una de las regiones que componían el radio de acción de las demás ciudades mayas.

Cabe una consideración especial del mercado. En esta descripción se la ha caracterizado como una institución paralela, marginal al circuito principal de bienes de consumo. Esta definición no es particular de la sociedad maya, el estudioso Karl Polanyi ha dedicado varios textos a definir esta existencia de mercados complementarios, marginales, centrados en un sólo producto o únicamente de bienes de lujo.⁷⁸

En líneas generales, tal como se han analizado estos cinco problemas de estudio de sociedades primitivas, se gana mucho en conocimiento de la sociedad maya cuando se tienen en cuenta. Tanto para diferenciarla de procesos de la civilización occidental judeocristiana como de otras existentes en el mundo. Durante mucho tiempo, algunos estudiosos obstaculizaron la interpretación histórica de la sociedad maya clásica atribuyéndole características de las sociedades del mediterráneo o la encuadraban en el concepto residual de modo de producción asiático. Afortunadamente, la grandeza de la sociedad maya desborda esos intentos de empobrecimiento de las ciencias sociales.⁷⁹

⁷⁷ Jean Chesnaux. *Op. Cit.* Página 51.

⁷⁸ Karl Polanyi, Conrad M. Arensberg, Harry W. Pearson et al. *Comercio y mercado en los imperios antiguos*. Barcelona: Labor, 1976.

⁷⁹ Jean Chesnaux apunta lo siguiente: Marx estaba literalmente obsesionado, el adjetivo no es muy fuerte, por el problema del “estancamiento asiático”

3.3.3 Gran revolución verde (circa 19 agosto 800 a circa 900)

Tal como se señaló en el anterior período, el maíz fue un factor determinante para crear el grandioso desarrollo de la civilización maya en la región oriental. Sin embargo, a pesar de este notable desarrollo de las fuerzas productivas, en contra del estancamiento y miseria de las probables sociedades que participan de la explicación de modo de producción asiático, la organización social de la sociedad maya era excesivamente rudimentaria y frágil.

Como se ha señalado, la clase dominante se había constituido por el control de las funciones de redistribución y dirección de grandes trabajos y agricultura. En las ciencias sociales marxistas se insiste en que este tipo de desarrollo es una vía asiática, con desarrollo extendido en el tiempo. Así Maurice Godelier escribe:

En el Anti-Dühring, Engels sugería la existencia de dos vías para el desarrollo de las relaciones de servidumbre y la aparición del Estado. Una, la del cambio gradual de los poderes y funciones de ciertos individuos en poderes de

(...) En cuanto a esto, habrá que distinguir primeramente –Marx ya lo hacía– entre la evolución del modo de producción mismo y la evolución de las formaciones políticas que se apoyan en él. La inestabilidad durante dos o tres milenios, de los grandes imperios de Asia y del Medio Oriente, de los reinos africanos, es también un hecho de notoriedad común, pero deja intacta la cuestión de la evolución o estancamiento del propio modo de producción asiático.

También habrá que notar, que ciertas sociedades “asiáticas”, lejos de quedar estancadas, y por lo tanto estables, han retrocedido. Los ejemplos clásicos son los de Angkor en Asia y la de los Mayas en América.

Jean Chesnaux. *Op. Cit.* Página 62. Se repite, el autor no comparte para nada esta evaluación histórica.

explotación. Es la vía que lleva al despotismo oriental. Dura tanto como las antiguas comunidades, es decir, milenios.⁸⁰

En contra, la sociedad maya nos muestra un proceso histórico dinámico. Efectivamente puede existir una semejante caracterización del surgimiento de las clases sociales, pero el período fue corto en términos históricos, apenas 300 años. Los poderes de origen comunitario que poseían ciertos individuos se transformaron en poderes de explotación. El período de mayor florecencia apenas dura cincuenta años, después de los cuales se operó una transformación radical en la sociedad maya.

Los problemas que se enfrentaron fueron debidos al cambio en las pautas de vivienda. En efecto, si durante las etapas anteriores, las ciudades y aldeas eran colmenas humanas, con la siembra de maíz en secano, la población tuvo que dispersarse. Este alejamiento provocó que el control de la producción se volviera más opresivo e impersonal, pues la tasa asignada a cada agricultor debía ser satisfecha sin importar las condiciones personales o particulares que hubieran afectado el ciclo agrícola de cada uno.

La distancia de los centros urbanos y aparecimiento de aldeas influyó negativamente en la justificación de los enlaces debidos para el funcionamiento del sistema de parentesco. Este descontrol es más patente en cuanto se refiere al sistema de encargo, pues mientras la sociedad estaba concentrada y los oficios se encontraban claramente definidos no hubo problemas. Ahora, en cambio, con el aparecimiento de la siembra de maíz se rompen los oficios tradicionales. La unidad doméstica tiene que valerse por sí misma, haciendo a un lado los tabús que impedían acceder a determinadas actividades económicas sectoriales asignadas bajo reglas de parentesco. Además, se profundiza la división sexual del trabajo pues

los hombres tienden a ocuparse de las labores de siembra y control de la parcela.

Igual acontece con los artesanos que comienzan a resentir su situación subordinada en las ciudades.⁸¹ En efecto, viven en la ciudad, se consideran parientes próximos de los jefes de grupo de parentesco, pero no gozan de los lujos de éstos.

El sistema de encargo había surgido como una necesidad de balancear a los distintos grupos de parentesco en el seno de la sociedad primitiva. Cuando la división social del trabajo siguió las líneas que marcaba la división de grupos de parentesco, fue percibido como un “hecho natural”, en cuanto inconsciente, no planeado ni deseado por nadie. En la nueva situación, cuando el trabajo se demandaba de acuerdo al ciclo del maíz, no se podía inventar nuevos grupos de parentesco para justificar la subordinación a órdenes emanadas de las clases dominantes. Los nuevos oficios y encargos surgían fuera de los repartos y divisiones tradicionales. El descontrol comenzó a manifestarse de manera creciente, pone en duda las divisiones de parentesco, lo que equivale a dejar sin legitimación a quienes ejercen las jefaturas y todavía más, a los funcionarios que han obtenido su lugar por concesión graciosa.

El maíz generó otro problema, el de la producción que la convertirse en siembra en terreno abierto, dejó mecanismos de control de la producción en manos de los habitantes dispersos en cada parcela. Cada quién decide cuándo debe dejar de sembrar, cuánto es lo suficiente para mantenerse todo el año, cuánto otorga al Estado y, es consciente, a sus ojos resulta que está manteniendo un gran número de población ociosa.

⁸⁰ Maurice Godelier. *Teoría marxista...* Página 110.

⁸¹ Max Weber tiene toda una serie de reflexiones sobre la tendencia a la democracia en la ciudad, debido a los artesanos y otras personas ocupadas o desocupadas. Cfr. Max Weber. *Economía y sociedad*. 2 reimp. Trad.: José Medina Echavarría et al. México: Fondo de Cultura Económica, 1974.

Todo el intento de los intelectuales por mantener el monopolio científico no consiguió despojar a las clases subordinadas de la capacidad de generar conocimientos. Tanto por filtración de ciertos temas como el contacto con extranjeros, permitió un crecimiento de la cultura popular. Las ciudades al final del clásico tenían barrios con extranjeros, correspondencia a las caravanas de comerciantes que también se establecían en otros pueblos. De esa cuenta se conocieron otras costumbres que se practicaban en diferentes sitios del norte del continente.

Además, como se señaló, los artesanos desean unirse al trabajo agrícola como forma de liberarse de las agotadoras jornadas en la construcción de bienes de lujo y edificaciones. En los últimos cincuenta años, estos artesanos han elevado la mayor parte de los monumentos de la ciudad de Copán. Es decir, toda la ciudad observaba una actividad de remozamiento generalizada, lo que equivalía a mantener un gasto de trabajo constante. En esos años, se han establecido aldeas de extranjeros en el límite sur de la ocupación maya.

Estos extranjeros fueron entrevistados por un clérigo español en el siglo XVI por mandato de un jefe militar español. El interrogador estaba interesado en la manera como se comportarían frente a la nueva autoridad colonial. En su informe indica:

No eran naturales de aquella tierra e ha mucho tiempo que nuestros predecesores vinieron a ella, e no se acuerda que tanto há, porque fue en nuestro tiempo; la tierra de donde vinieron nuestros progenitores se dice Ticoméga Emaguatega y es hacia donde se pone el sol; e vinieron porque en aquella tierra tenían amos a quien servían, e los trataban mal, e aquellos amos habían ido de otras tierras, e los tenían

avasallados, porque eran muchos, e desta causa dexaron su tierra e se vinieron a aquella do estaban.⁸²

En 1528, los Nicaraos contestaron de esa manera a Fray Francisco Bobadilla. Al hacerlo tenían presente la rebelión campesina que los había impulsado a viajar hacia el sur por la costa mesoamericana. Los Nicaraos formaban parte del pueblo que se llamó Pipil, y que según Stoll, migraron antes del siglo X, basado en las diferencias lingüísticas frente a los migrantes toltecas posteriores.⁸³

Aunque no está muy claro en la historiografía moderna, los pipiles trajeron con ellos, nuevas ideas de la organización social. También parece que se oponían a los sacrificios humanos:

¿Quiénes lavarán a nuestros muertos, si solamente nos matamos unos a otros?

Se cita en esa relación. Pero más importante que todas estas ideas, los pipiles llevaban consigo el viejo calendario agrícola, aunque no conseguía la exactitud del maya, era bastante eficiente para la agricultura. Es decir, facilitaba señalar el tiempo de inicio de la siembra.

Esta situación se produjo precisamente alrededor del año 700. Los científicos mayas no permanecieron impávidos ante esta nueva situación. Al contrario, trataron que se adoptara un nuevo calendario conocido como cuenta corta. La cuenta corta utilizaría como unidad máxima a los katunes, de esa cuenta resultó un ciclo de 256 ¼ de año. Sin embargo, ya no había marcha atrás. La población campesina había abandonado la estrafalaria idea de las destrucciones sucesivas.

⁸² Carta de Oviedo en *Historia general y natural de las Indias*, citado por Raphael Girard, *Los chortís...* página 1653.

⁸³ Ibid. Página 1654.

El pragmatismo pipil para la siembra del maíz había seducido a los cultivadores mayas de maíz.

La adopción de la cuenta corta se produce alrededor del año 731, cuando los pipiles se han establecido en emplazamientos cercanos a la costa del pacífico. La invitación para comerciar entre aldeas y abandonar la circulación de bienes centrada en las ciudades, es una oportunidad difícil de rechazar. La rueda de los katunes estaba pensada para situar con precisión un día en un período de 19 mil años. Pero, el día para terminar con la explotación de la clase dominante del período clásico maya, también había llegado.

Los pipiles con su apertura hacia otras aldeas, fortalecían al mercado y con ello surgía la propiedad privada. Tal como apunta Marx:

Las cosas son, de por sí, objetos ajenos al hombre y por tanto enajenables. Para que esta enajenación sea recíproca, basta con que los hombre se consideren tácitamente propietarios privados de estos objetos enajenables, enfrentándose de ese modo como personas independientes, las unas de las otras, pues bien, esta relación de mutua independencia no se da entre los miembros de las comunidades naturales y primitivas, ya revistan la forma de una familia patriarcal, la de un antiguo municipio indio, la de un estado inca etc. El intercambio de mercancías comienza allí donde termina la comunidad, allí donde ésta entra en contacto con otras comunidades o con miembros de otras comunidades.⁸⁴

El cultivador de maíz había escogido por sí mismo, donde sembraría, cuánto sembraría. Las nuevas ideas calendáricas le permitieron señalar la fecha probable para iniciar la siembra. Las demás acciones podía efectuarlas sin dirección: cosecha, almacenamiento y

conducción a la ciudad. Para sentirse propietario sólo necesitaba considerarse tal. El mercado pipil, le otorgó el estímulo que faltaba.

Es fácil imaginar ese día. Los cultivadores habían llegado a la ciudad con sus cargas de maíz. Alguien se opuso a entregar su cosecha sin recibir a cambio lo que consideraba equivalente. La represión que seguramente ocurrió, sólo dejó resentimiento que creció entre los demás cultivadores que habían llegado a la ciudad. En la noche, junto a las hogueras que rodeaban Copán, el rumor de la protesta se transformó en clamor. Los comerciantes apoyaron la revuelta, lo mismo que algunos subordinados ansiosos de poder. Y, así sucedió el alzamiento.

Los que se opusieron fueron muertos. Pero la revolución fue piadosa con sus enemigos. Las piedras de algunas pirámides, seguramente de los grupos de parentesco más odiados, sirvieron para construir un cementerio.⁸⁵ Como toda revolución esta necesitó una dosis de guillotina, el oriente maya de Guatemala no sería una excepción.

Los nuevos dirigentes quisieron unir a su dignidad cívica, la religiosa. Las gradas del templo 22 fueron utilizadas de templo y el edificio superior sirvió de morada.⁸⁶

Si la clase dominante se perpetuaba a través de la erección de monumentos, así como las esculturas de piedra estaban hechas para testimonio de su gloria en los milenios venideros, los nuevos dirigentes repitieron esa conducta. Se adopta un nuevo estilo parecido a los símbolos pipiles, para las corporaciones guerreras. De esa cuenta, se manda esculpir en la explanada 17 a un tigre.⁸⁷ Se mandan esculpir nuevas esculturas de los nuevos dirigentes.

⁸⁴ Carlos Marx. *El capital*. Tomo I. Página 51. Citado por Roger Bartra. *Op. Cit.* Página 59.

⁸⁵ Cfr. Raphael Girard. *Los chortís...* página 1662.

⁸⁶ Raphael Girard. *Los chortís...* página 1662

⁸⁷ Ibid. Página 1663.

Sin embargo, los cambios económicos y sociales, afectaban profundamente la manera en que funcionaba la sociedad. El mecanismo de redistribución fue destruido y el mercado ocuparía su lugar. En toda población el mercado fue la forma principal de intercambio de bienes, gracias a la instauración de la propiedad privada sobre las parcelas donde se sembraba maíz. La protección de los agrupamientos de parcelas necesitaba a la aldea fortificada, no a la ciudad.

En Copán se trató de poner a funcionar un mercado. Para el efecto, se destruyó un viejo símbolo de la clase dominante: el juego de pelota. La cancha de la aristocrática entretención fue transformada en mercado.⁸⁸ Para facilitar el acceso, hubo necesidad de abrir uno de los lados; no sería el mejor lugar pero expresaba la voluntad triunfante.

El establecimiento del mercado produjo un crecimiento incomparable del intercambio con los pueblos vecinos y regiones distantes. Los hallazgos arqueológicos muestran la existencia en este horizonte de final del clásico, la existencia de cerámica plomiza (plumbate), chorotega y teotihuacana. Se ha encontrado además un vaso típico de las culturas Chamá-Zacualpa, un plato del período chorotega y dos vasos cilíndricos teotihuacanos. En el llamado templo 22, se encontraron restos de cerámica parecida a la Quiché. Los hallazgos de incensarios semejantes a los zapotecas, mixtecas, chorotegas y teotihuacanos son también numerosos. En el conocido como patio este, se encontró una taza-efigie estilo Nicoya (chorotega), y un plato polícromo estilo Nicaragua.⁸⁹

De esta manera se vincula a Copán al final del clásico con un amplio circuito comercial que abarca desde lo que hoy es Costa Rica al centro de lo que hoy es México. El mercado regional también

floreció. Con menos espectacularidad pero de manera constante, se encuentran vasos con figuras emplumadas con colores rojo oscuro y anaranjado sobre fondo gris claro, típicos de Yojoa.⁹⁰

La profundidad de los cambios puede advertirse en el hallazgo de una tumba en estilo no-maya, probablemente tolteca, que se encuentra en el museo de Copán.⁹¹ La renovación estilística de los nuevos gobernantes quedó evidenciada en estos nuevos símbolos de prestigio con los que se intentó mantener la ciudad y su dominación. No obstante, la suerte estaba echada, la historia discurriría en una nueva dirección, transformando a la sociedad maya del clásico en una renovación cultural y social rápida y que abarcó todas las esferas de la producción cultural.

Fruto de la revolución y el establecimiento del mercado hubo un rápido deterioro de la artesanía pues la población urbana accedió a parcelas para la siembra de maíz. Al no existir artesanos a tiempo completo, ni horticultores que vivían en la cercanías de la ciudad, no había razón para grandes conglomerados sociales.

Alrededor del año 900, la ciudad de Copán fue abandonada. Los pobladores se ubicaron en sitios fáciles de defender. Uno de estos grupos consiguió fortificar su aldea, así como mantener un ejército permanente. Ha terminado el período clásico maya.

⁸⁸ Ibid. Página 1664.

⁸⁹ Ibid. Página 1664.

⁹⁰ Ibid. Página 1671.

⁹¹ Ibid. Página 1671.

Mapa 5

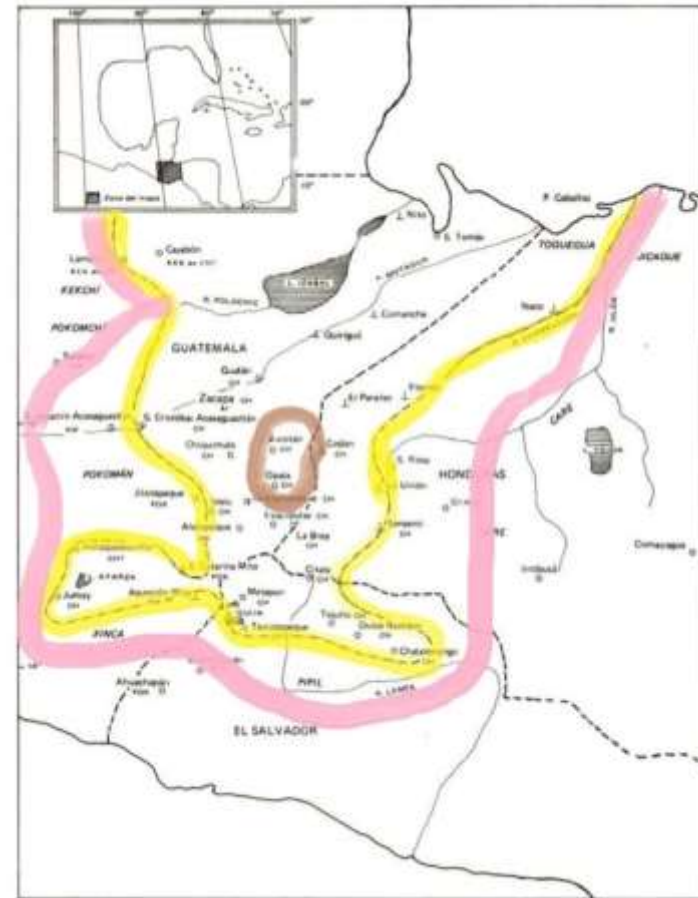
Área máxima y mínima de ocupación maya-chortí en la región oriental

4. Surgimiento de la nación Chortí

Los actuales chortís (1979) viven en una pequeña porción de la región oriental de Guatemala, dedicándose a cultivar maíz en pequeñas parcelas. Hasta hace pocos años mantenían muy fuertes sus ancestrales costumbres, celebrándolas públicamente con gran pompa. Actualmente, muchas de esas celebraciones han dejado de realizarse y no parece operarse ningún movimiento revitalizador de las viejas tradiciones. Quizás la causa de todo ello, sea el despojo violento de las tierras que angustia al campesino. Los despojadores y usurpadores son personas ligadas al gobierno o con apoyo del mismo, que a costa de la sangre campesina “compran” sus tierras. En muchos puntos de los municipios chortís no se puede ingresar por la existencia de pistoleros al mando de terratenientes.

No obstante, también ha sucedido toda una serie de eventos que afectan a la vida de estas poblaciones. Debido a que el Estado guatemalteco desea asegurar sus fronteras con México; y a la vez, despejar esta región de campesinos sin tierra, se han organizado viajes por avión, por medio de los cuales el ejército guatemalteco ha trasladado a gran número de estos campesinos a las márgenes del río Usumacinta. Así, a la vez que son despojados unos, otros ocupan tierras que los antiguos mayas hicieron florecer.

En el mapa que sigue se hace una comparación de la zona ocupada por los hablantes de chol-chortí a través del tiempo.



Siglo VII en rosa, siglo XV en amarillo y siglo XX en café

Los chortís con un pueblo pequeño pero obstinado por sobrevivir, por mantener su identidad y por perpetuarse como una hazaña de la humanidad.

4.1 Nacimiento de los Chortís

Una vez que pasaron los años en los cuales la revolución impregnó a la sociedad maya de la región, se generó una profunda transformación. Diferenciación lingüística, modificaciones de vestimenta adicionales a las habidas en el clásico, vida en aldeas y abandono de la construcción de grandes pirámides, cese de la construcción de canales de irrigación y abandono de la organización en grupos de parentesco.

Los cambios ocurridos en la región oriental corresponden con movilizaciones y guerras en regiones vecinas. La rivalidad de las ciudades de la península de Yucatán así como del Petén, el asentamiento en los altos de Guatemala de los Quichés y Cackchiqueles, así como la interrupción del corredor del pacífico para el comercio, aislaron a la región. El debate sobre este período histórico se ha generado en medio de acris disputas. Por un lado, los mayistas Sylvanus G. Morley y Eric J. Thompson pensaban que en las ciudades existía una meditación filosófica continua que se expresaba en los jeroglíficos. Al cesar esta situación, supusieron que la civilización había entrado en decadencia. Mientras tanto, a partir de 1952, Yuri Valentinovich Knorosov señaló que el período clásico expresaba tanto los acontecimientos políticos de dominación que se representaban en esculturas y escritura, como guerras entre vecinos.⁹²

⁹² La primera mesa redonda sobre historia de Palenque de diciembre de 1973, reclamó la necesidad de reconocer la lucha de dinastías, en ese enfoque participaron Merle Green Robertson, Michael D. Coe, David Kelley, Peter Mathews, Linda Schele y Floyd Lounsbury. Cfr. Linda Schele & David A. Feidel. *A Forest of Kings: Untold Story of the Ancient Maya*. New York: William Morrow, reprint 1993.

El concepto de decadencia es sumamente discutible. Si se toma como un proceso de debilitación debe señalarse el grupo social que lo sufrió. En efecto, las capas dominantes dirigentes de los grupos de parentesco que contenían a los científicos que operaban la astronomía, evidentemente decayeron y se puede decir que desaparecieron en cuanto tales. No obstante, surgieron nuevas clases sociales, como los campesinos parcelarios. De la misma manera, las órdenes militares surgieron con mayor fuerza y organizaron la vida de las aldeas fortaleza que comienzan ser determinantes en este período. Así pues, no tiene relevancia hablar de decadencia sino más bien de una transición hacia una sociedad donde cambiaron las relaciones sociales fundamentalmente de producción pero también intelectuales y simbólicas.

Walter Lehmann ha señalado que alrededor del siglo X, los lencas vanzaron sobre la cuenca del río Ulúa y llegaron hasta la margen del Chamalecón que se convirtió en la nueva frontera.⁹³ Después de la revolución en la ciudad de Copán, el asedio fue fronterizo. Ello llevó a la militarización de la población.

En efecto, los restos de la vieja clase dominante que ejercía funciones militares, los dirigentes revolucionarios y caudillos, conformaron milicias tanto para proteger las áreas de parcelas de cultivo, como a las aldeas fortificadas. Igualmente se conforman aldeas nahuat conocidas como pipiles a partir del siglo VII. En el mapa que sigue se observa la región donde existieron estas aldeas.

⁹³ Raphael Girard. *Los chortís...* Página 13.

Mapa 6

Área con aldeas pipiles



Tomado de Miguel León Portilla. La religión de los nicaraos. Análisis y comparación de tradiciones culturales nahuas. En *Estudios de Cultura Nahuatl*. Vol. X México: Instituto de Investigaciones Históricas. UNAM, 1972

Los pipiles influyeron decisivamente en la revuelta ocurrida en Copán. La introducción de mercados abiertos, minaron toda la antigua estructura de circulación de bienes reglamentada por costumbres ligadas al parentesco. Su influencia también fue evidente en la popularización de símbolos guerreros toltecas y la organización militar de los mismos.

Mientras los vecinos chorotegas no empleaban a las semillas de cacao como equivalente general en el mercado. Señala Fernández de Oviedo que los pipiles en cambio efectuaban el intercambio sobre la

base del cacao. En este sentido es importante señalar los precios: 4 almendras de cacao podían comprar 8 nísperos; 8 a 10 almendras podrían pagar el servicio de una prostituta; 10 almendras de cacao podían comprar un conejo, y 100 o más almendras podían comprar un esclavo.

Hay mujeres públicas que ganan é se conceden á quien las quiere por diez almendras de cacao de las que se ha dicho ques su moneda: é tienen rufianes algunas dellas, no para darles parte de su ganancia, sino para que se sirva dellos é que las acompañen e guarden la casa en tanto que ellas van á los mercados á se vender é á lo que se les antoja.⁹⁴

Se afirma que los mercados se instalaban en solares cercanos a las aldeas y para prevenir pleitos sólo se permitía mujeres, salvo esclavos que estaban a la venta. La invención del tamal ocurre en ese tiempo. Los chuchitos y otras masas eran rellenos con carne de perro “que no sabían ladrar”, según Fernández de Oviedo.

La organización social no llegó a consolidarse durante el período de diferenciación maya (del 900 al 1400), las aldeas entraron en competencia tanto en procurar una buena producción agrícola como en conseguir un sitio inexpugnable desde donde pudieran exigir tributación.

4.2 Aldea superior y tributarias (Del 1000 a 1530)

La competencia entre aldeas determinó que alrededor del año 1000 ya existiera un orden donde se podía distinguir una dominante frente a un grupo de tributarias. Para mantener la subordinación de las

⁹⁴ Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés. *Historia General y Natural de las Indias. Islas y Tierra Firme del Mar Océano. Por el capitán Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdéz*. Tomo XI. Asunción Paraguay: Editorial Guaranía, 1945. Página 66.

aldeas tributarias, la superior tenía que especializarse en la guerra. Esta forma de organización ha sido discutida desde los inicios del análisis social para explicar el desarrollo del continente.

En efecto, los escritos de Marx ofrecen noticia de la discusión habida para caracterizar este tipo de organización territorial por parte de sociedades campesinas parcelarias. Tal como se ha indicado, la etapa final del período clásico supuso la desaparición de las grandes ciudades, en este caso: de la ciudad de Copán. No obstante, el urbanismo evolucionó a pequeñas aldeas de los ahora campesinos parcelarios.

Todo campo cultivado tiene un problema social importante: el cuidado de su extensión cultivada.⁹⁵ De donde, los solares debían tener la posibilidad de defensa local que empuja a una competencia con aldeas vecinas y finalmente al enfrentamiento para definir linderos. En esas luchas, la paz sólo puede conseguirse con el establecimiento de un contingente especializado en la guerra que establece un orden relativo entre aldeas. El aspecto económico de esta relación consiste en una manera de apropiación del excedente producido en la agricultura que asume la forma de tributo.

De esa cuenta se crea una sociedad especial, se caracteriza por una aldea dominante que ejerce las funciones militares y recibe un tributo por ello; frente a las aldeas tributarias que se conforman con poder ejercer la agricultura. Sobre esta organización son sugerentes las afirmaciones de Marx sobre lo que denominaba el orden asiático. En efecto, señala que la aldea superior debe entenderse como “campamentos señoriales”:

...la historia asiática es una especie de unidad indiferente de ciudad y campo (en este caso las ciudades verdaderamente

⁹⁵ En el *Popol Vuh*, la defensa se hace contra la rata, el conejo y el venado. Con probables ligas simbólicas con grupos sociales establecidos.

grandes deben ser consideradas meramente como campamento señorial, como una superfetación sobre la estructura propiamente económica);...⁹⁶

De esa cuenta, al considerar a la sociedad maya del clásico frente a la fundación de la nueva nación chortí, resulta claro que se puede hablar de una ruralización. La antigua ciudad, Copán, ya no tiene sentido en la nueva sociedad de campesinos que se organizan con una estructura jerárquica de aldeas, sobre una base agrícola generalizada. La aldea superior de este período, en la actualidad es un sitio arqueológico conocido con el nombre de Rincón del Jicaque. Una aldea fortificada donde se dará la batalla contra la subordinación de la nación chortí ante los españoles.

La organización social de la aldea superior consiste en la convivencia de varios grupos diferenciados. Frente a la inicial sociedad de clases del período clásico, la nueva sociedad chortí observa un tránsito hacia una sociedad estamental. En la aldea-fortaleza viven los funcionarios militarizados y sus familias, un número pequeño de subordinados, tal vez esclavos patriarcales, y prisioneros de guerra convertidos en esclavos.

Como se ha mencionado, los pipiles, un pueblo nahuatl, se instaló en la región oriental maya. La ubicación de los mismos es importante pues se les puede encontrar en los valles de fácil acceso, en especial en la cuenca del Motagua medio (hoy corredor seco), y en la cuenca del Río Grande de Zacapa. Rafael Girard señala como estos nombres se perpetúan hasta hoy en día, relegando los toponímicos mayas y pre-mayas a las regiones montañosas.⁹⁷ Sobre esta base se puede conjeturar que la aldea militarizada chortí, delegó en estos pueblos la

⁹⁶ Karl Marx. *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política. (Borrador) 1857-1858*. 2 ed. Trad. José Aricó, Miguel Murmis & Pedro Scarón. México: Siglo XXI editores, 1971. Página 442

⁹⁷ Raphael Girard. Los chortis ... Página 137.

recolección del tributo, convirtiéndolos en una especie de pueblos funcionario.⁹⁸

Aunque no se tiene conocimiento de otros grupos culturales, la influencia sobre el idioma es clara. En efecto, el establecimiento de los pueblos funcionario con distinta lengua, así como la necesidad de fortalecer el poder regional, explican de la misma manera que en otros puntos del planeta, la diferenciación lingüística. Así el dialecto maya chol, evolucionó al apareamiento del chortí. Denominado de esta manera por la transformación de la /l/ en /r/. Esta mutación es de origen pipil, según Girard, pues los chorotegas vecinos de los pipiles observan la misma transformación.⁹⁹

La idea de utilizar pueblos funcionario para recolectar el tributo ofrecía dos ángulos de dispersión. Por una parte, se garantizaba que en caso de rebelión campesina, la furia se volcaría en primer lugar sobre los extranjeros antes que directamente sobre la fortaleza; pero también por otra parte, existía el peligro de fortalecer una zona independiente de la misma. De hecho, existieron pueblos pipiles independientes, aunque estos fueron limitados. En la región oriental, el pueblo de Asunción Mita, Jutiapa tuvo su origen en un asentamiento pipil independiente de acuerdo a evidencia arqueológica.¹⁰⁰ En el esquema que sigue se muestra una reconstrucción de las nuevas nacionalidades ocurrida en este período.

⁹⁸ Una descripción de estos pueblos que se convirtieron en aliados de los españoles se encuentra en A. F. Bandelier. Sobre el arte de la guerra y el modo de guerrear de los antiguos mexicanos. En *Tenth Annual Report of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*. Cambridge, Massachusetts, 1877. Páginas 95 a 161. Existe una versión moderna en Lewis H. Morgan & A. F. Bandelier. México antiguo. 2 ed. México: siglo XXI editores, S. A. de C. V. 2004. Véase en especial página 190, nota 156.

⁹⁹ Raphael Girard. *Los chortís...* Página 1650.

¹⁰⁰ Guillermo Mata Amado. Asunción Mita y sus importantes sitios arqueológicos olvidados desde hace mucho. En *XXIII Simposio de*

Mapa 7

Naciones existentes en el siglo XVI en la Región Oriental



Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2009 (editado por B. Arroyo, A. Linares y L. Paiz) páginas 629-642. Guatemala: Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 2010. Versión digital.

Sin aceptar o rechazar la funcionalidad de los pipiles como pueblos funcionario, en la nueva organización económica; es comprobable que se posibilitó la convivencia entre diferentes pueblos que originó formas lingüísticas nuevas. Este hecho se refiere en especial a la cuenca baja del Motagua (señalado en el esquema como territorio choltí), hubo una intensa interacción de pokomanes, chortís y pipiles, dando por resultado un idioma conocido en la colonia como Alagüilac, extinto a la fecha.

El tránsito más significativo estuvo marcado por que los antiguos cultivadores de maíz, se convirtieron en campesinos. De esa cuenta, los chortís era una sociedad campesina organizada en pueblos. Cada uno de estos asentamientos tenía una organización comunal, para subvencionar a la reunión de principales o cabezas de familia se contaba con una parcela comunal.

Aparece en estos pueblos, la profesión de sacerdote desprovista de dirección militar. Estos llamaban a sus feligreses “mis hijos” y recibían un tributo simbólico en copal, así como chicha para libaciones. En caso de calamidad podían ser desterrados del pueblo.¹⁰¹

Igualmente aparecen los “esclavos” en especial en las fortalezas. Su origen como se acaba de apuntar, consistía en haber sido tomados como prisioneros de guerra. Entre las obligaciones se encontraba la entrega de tarros de miel o tamales de miel, con destino a las festividades religiosas comunitarias. Con el tiempo se integraron en las aldeas, pero se mantuvo la ocupación de producción de miel.

La aldea superior mantenía relaciones tirantes con todos estos pueblos campesinos. La aldea superior tenía un perímetro de seguridad donde podía secuestrar a quienes merodearan en los alrededores. La superioridad militar por especialización frente a los

campesinos de las otras aldeas, garantizaba la permanencia del tributo.

4.3 Economía de los chortís

Como se ha señalado, se funda una sociedad de campesinos. Los medios de producción fueron los mismos del período clásico maya. El conocimiento calendárico se redujo como base de dirección agrícola pero se mantuvo como fuente de adivinación. Por lo tanto, el calendario agrícola más popular fue la cuenta corta. No obstante, en muchos casos también era desechado pues los campesinos parcelarios más independientes aplicaban el tzolkín o calendario basado en el ciclo del maíz.

La principal forma de propiedad era la parcelaria que se encontraba en manos de los campesinos. La unidad base estaba constituida por la familia extensa campesina que incluía entre sus trabajos labores artesanales con técnicas bastante toscas.

Se ha documentado la existencia de cobradores de impuestos por comisión de los jefes de familia de las aldeas.¹⁰² Éstos rendían cuentas ante la aldea superior, la aldea funcionaria o directamente a la fortaleza que se ha indicado tiene actualmente el nombre de Rincón del Jicaque, en ruinas y sin habitantes.

En las aldeas subordinadas existía también una casa comunal y dependiendo del número de habitantes existían auxiliares del cobrador de impuestos. La asamblea de jefes de familia organizó un sistema de cargos, que como se apuntó había tenido origen en el período clásico. Éste fue refuncionalizado por los españoles durante la colonia.

¹⁰¹ Raphael Girard. *Los chortís...* páginas 790 y 791.

¹⁰² A. F. Bandelier. Sobre el arte de la guerra y el modo de guerrear de los antiguos mexicanos. En *Op. Cit.* Página 290, nota 159.

La aldea superior observaba una diferente organización social. Está documentada la propiedad de la fortaleza en sus alrededores pero se desconoce la existencia de parcelas de esa propiedad, en las aldeas subordinadas.

La propiedad parcelaria de la fortaleza era trabajada por los esclavos que estaban marcados por habérseles cortado la nariz. Los esclavos vivían fuera de la fortaleza y entregaban toda la cosecha a ésta; la que a su vez, se encargaba de alimentarlos durante todo el año. La cosecha de las parcelas de la fortaleza alcanzaba para alimentar a la organización militar de tipo caudillista y otras personas.

La especialización podía llegar a niveles altos, como por ejemplo reconocer artistas. Dependiendo de la ciudad habrían pintores o músicos. En la región oriental no hay evidencia de los mismos. No obstante, se debe subrayar que había una especie de supervisores de áreas de tributación (llamados ah holpopoob en maya yucateco).

Los sacerdotes conocidos como *Hor Chan* (en chortí: cabeza de serpiente) tenían una división territorial donde sus subordinados les enviaban regalos ceremoniales además de maíz para el sustento. Los comerciantes continuaron siendo un grupo especializado y en algunos casos mantuvieron una organización gremial heredera del clásico. En el caso chortí se carece de información, de donde se puede suponer que los funcionarios dedicados al comercio apenas controlaban mercados internos a la región.

La circulación de bienes principal estaba constituida por el tributo. Se tasaba en artículos de lujo, miel, cacao, añil o xiquilite, grana o cochinilla y en algunos casos, plumas de quetzal y otras aves. No está igualmente establecido que hubiera especialización en la región oriental, aunque se supone que podía llevarse a cabo en actividad anual de recolección en la montaña.

El mercado servía para obtener de manera indirecta esos artículos de lujo que formaban parte de la tributación. Mucha de la industria local del clásico desapareció. De esa cuenta, entre los chortís se prefería la cerámica pokomán. No obstante, la unidad campesina intentaba mantener su autonomía independientemente del mercado.

4.4 Los campesinos chortis

El cambio más importante en la reorganización de la sociedad maya y el apareamiento de las naciones se generó por la base social de un nuevo sujeto social: el campesinado. Para tener una cabal comprensión de este tránsito hay que señalar las diferencias entre un campesino y un cultivador primitivo.

El contraste ha sido subrayado en los trabajos de antropólogos de mitad del siglo XX: Kroeber, Redfield y Wolf.¹⁰³ Sin embargo, apelar a una definición abstracta con una categoría económica central no ha tenido éxito. En efecto, Eric Wolf indica que los campesinos se explican por la existencia del “fondo de renta”. Es decir, se trata de un grupo subordinado obligado a entregar parte de su trabajo en forma de tributo.¹⁰⁴ Sin embargo, esta categoría no es aplicable a la diferencia entre cultivadores primitivos mayas y campesinos chortis, pues ambos tenían un fondo de renta. La diferencia no radicaba en su existencia sino en la manera en que se entregaba y la circulación que se generaba. Mientras el cultivador primitivo lo hacía como obligación de parentesco que le obligaba a la enajenación a cambio de obtener acceso a bienes muy diversos. El campesino chortí, entrega una parte como tributo, sin garantizársele ningún acceso a

¹⁰³ Eduardo P. Archetti & Svein Ass. Peasant Studies: An Overview. En *Howard Newby. International Research in Rural Studies: Progress and Prospects*. Sussex: John Wiley & Sons, 1976.

¹⁰⁴ Eric R. Wolf. *Los Campesinos*. Trad.: Juan Eduardo Ciriót Laporta. Barcelona: Editorial Labor, S.A., 1971.

otros bienes, salvo garantizarle la protección militar por parte de una fortaleza.

Otra diferencia consiste en la dirección de la producción que en el caso de los cultivadores primitivos estaba totalmente confiada a la dirigencia de la ciudad, mientras en el caso de los campesinos se trata de una responsabilidad familiar.

Conviene detenerse en un aspecto de la lucha de clases o resistencia frente a la explotación. En efecto, la idea del fondo de renta, señala que los campesinos sufren explotación. No obstante, un hecho sobresaliente consiste en observar que el regateo tiene mayor margen de maniobra con los campesinos. En efecto, no hace falta recurrir a la categoría económica de “fondo de renta”, la explotación ya había sido anotada por Engels cuando escribió:

La eterna historia de los países campesinos desde Irlanda hasta Rusia, y desde el Asia Menor hasta Egipto, es que en un país campesino, los campesinos existen solamente para ser explotados. Esto ha sido así desde los imperios asirios y persa...¹⁰⁵

Sin embargo, los campesinos también denotan una voluntad hacia la emancipación. A cada hito histórico se corresponde una mayor libertad en sus obligaciones para con el resto de la sociedad, en sentido general. Lo que corresponde con la idea de que todos deben tener acceso a la tierra para de esa manera garantizar la vida, que lanza un programa de campesinizar a toda la sociedad.

Por lo tanto, más vale centrarnos en la categoría histórica antes que en la económica. En efecto, tal como el mismo Wolf ha señalado, una definición obvia consiste en afirmar que los campesinos son

¹⁰⁵ Federico Engels. Carta a Bernstein, agosto 9 de 1882. Citado por Eduardo P. Archetti & Svein Ass. *Op. Cit.* Página 3.

productores agrícolas diferentes a los pescadores, artesanos etc. que tienen el control de la tierra y orientan su producción a la subsistencia.¹⁰⁶ Por ello, Archetti & Ass insisten en el enfoque histórico del sujeto de estudio que permite una mejor comprensión del universo campesino.

De esa cuenta, cuando nos referimos a que la nación chortí surge con una base campesina, más que una caracterización económica, se debe observar la continuidad histórica. En otras palabras, la sobrevivencia de la nación chortí, solamente fue posible por el campesinado. Para definirlo se deben relevar tres características: primera, la propiedad privada de la tierra en forma parcelaria; segunda, el libre acceso a la tierra no ocupada; y por último, tercera, la orientación de la producción a la subsistencia.

Un enfoque explicativo gira alrededor de lo que se puede catalogar como un modo de producción subordinado. Tal como mencionó indican Archetti & Ass:

Los campesinos deben tener la propiedad de la tierra que cultivan. Esta forma de propiedad de la tierra presupone que la población rural predomina numéricamente sobre la población urbana y que el modo capitalista de producción aparece muy fragmentado. Marx afirma que el modo de producción impide un rápido desarrollo de las fuerzas productivas, de las formas sociales de trabajo, la concentración social del capital, la crianza de ganado vacuno en gran escala y la aplicación progresiva de la ciencia. Finalmente, Marx dice que cuando este modo de producción es la forma dominante, las leyes generales de crédito no son apropiadas, puesto que siendo baja la formación de capital,

¹⁰⁶ Eric Wolf. Los campesinos. Página 19

también es más débil la formación de capital para el crédito. (Cfr. Marx. El Capital, Tomo III).¹⁰⁷

En el caso de los chortís hasta el siglo XVII, la nación se identifica con el campesinado. Se debe indicar que además de los valladares para el desarrollo agrícola no son sociales solamente sino también ocurren por la poca fertilidad de la tierra. Hasta el siglo XX, se pudo tener una idea de desarrollo rural que implica conocimiento científicos bioquímicos.

A lo dicho hay que sumar eventos históricos importantes que se tradujeron en la relativa disminución del territorio así como de la población. A partir del siglo XVI, se produjo una transformación que resultó en la incorporación subordinada de la nación chortí en una formación social dominada por una dinámica colonial.

4.5 Agostamiento de la nación Chortí

Antes de la invasión española y sus aliados, los chortís ocupaban un gran territorio que no se limitaba solamente a la región oriental que compartían con los pokomanes. En el mapa 5 se observa un proceso de disminución territorial.

Una descripción importante en la primera mitad del siglo XX se debe a Charles Wisdom, antropólogo social norteamericano, que realizó una monografía importante.¹⁰⁸ En su texto sobresale la impresión causada por el temor a la enfermedad. La historia oficial guarda silencio sobre el origen de estas aprensiones así como la realidad de la reducción de la población chortí.

¹⁰⁷ Eduardo P. Archetti & Svein Ass. *Op. Cit.* Página 19

¹⁰⁸ Charles Wisdom. *Los chortis de Guatemala*. Trad.: Joaquín Noval. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1961

El estudio crítico de las fuentes demuestra el inicio de una depresión poblacional importante debida a la invasión española. Para comprender el impacto negativo de esta invasión no debe efectuarse una condena moral únicamente. La misma existía desde tiempos pasados y no ha servido para comprender las causas que provocaron la depresión de la región. Así, el texto de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán sirve para dar noticia de estas acusaciones. En efecto, escribe:

... habiendo algunos de tan displicente genio que nada les satisface, sino es la ignorancia de su propio humor, pagados de su inútil dictamen, pareciéndoles que no hubo en esta grande y singular empresa, más que entrar matando y apoderándose de los reynos, sin otro motivo que el de su propio antojo, queden desengañados y advertidos de su ignorancia, viendo cual regular, y cristianamente se ejercitaron estas acciones...¹⁰⁹

Lo importante no consiste en obtener un juicio moral de estos eventos, aunque es imposible no tenerlo, sino esclarecer los mecanismos objetivos de subordinación de la población por la banda militar colonial y sus aliados. A continuación se ofrecen las principales acciones que permiten ese resultado histórico.

Primero, la expedición se realiza cercana al momento de la cosecha para robar los campos. Esta situación fue descrita cabalmente en la expedición militar lanzada contra los chortís en 1530. En efecto, antes que batallas contra humanos, era recolección de milpas en parcelas ajenas. Si se lee a Fuentes y Guzmán, aparece que la expedición parte del campamento militar, pomposamente llamado Capitanía General, porque se experimentaba hambre en el mismo. Así, se encaminaron a la región oriental:

¹⁰⁹ Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación Florida*. Guatemala: Tipografía Nacional. Tomo II, Libro IV. Página 174.

... é introducidos por unos dilatados rastros, dieron ellos con un granero como de ordinario acostumbran en las propias sementeras, bien bastecido de maíz, en grano y algún frijol. De que ya cargados nuestros indios siendo sentidos de los dueños de aquel país, tuvieron mucho que hacer en defenderse de más de ochenta que les acometieron...¹¹⁰

En resumen, antes que una batalla consiste en el robo de elotes para parte de una partida militar.

Segundo, las batallas se rehuían cuando se enfrentaban a campesinos. La partida militar que es reseñada por Fuentes y Guzmán estaba compuesta por 60 infantes (españoles) y 400 soldados de Tlaxcala, Cholula y México. De esa cuenta se trataba de una partida de 460 militares que fueron puestos en fuga por 80 campesinos “que les acometieron”.

Segundo, las aldeas campesinas eran amenazadas para provocar la huida de los moradores y saquear sus pertenencias. En otras palabras no había afán de permanencia en las aldeas campesinas. Así se relata en el caso de Asunción Mita:

Quedó libre de defensores la poblazón de Mitlán, que siendo entrada y poseída de nuestras armas, contribuyó su despojo gran tesoro en mucha cantidad de víveres y pudo mantenerse largo tiempo.¹¹¹

Como se observa, se trata de una actitud irresponsable de pillaje sin importar la futura suerte de los pobladores campesinos. En efecto, si esta población calcula cuidadosamente su cosecha y tiene una reserva para sobrevivir el ciclo agrícola, es evidente que el robo de “muchas

cantidad de viveres” generaba un movimiento poblacional desordenado. En otras palabras, la supuesta “conquista” no es otra cosa que un deambular de bandas de maleantes que roban, matan y destruyen los bienes particulares y sociales de manera irracional.

Tercero, las aldeas fortificadas de campesinos no pueden ser asaltadas y negocian con los bandoleros. En efecto, algunas aldeas tributarias o subordinadas, por su tamaño estaban fortificadas con cercas que facilitaban su defensa. Estas aldeas compuestas por campesinos estaban acostumbradas a negociar con bandas armadas. Las guerras se hacían por inconformidad con el tributo o disputa entre dos fortalezas para ganar el derecho a recibir la tributación. No se hacían solamente para buscar comida, destruyendo todo a su paso. Había si cabe la expresión, una expresión ordenada de las guerras previa a la invasión española. No eran asaltos sangrientos que terminaban en festines para quedar al día siguiente en la misma situación de necesidad.

Sirve como una buena ilustración de esta característica, la negociación realizada entre la banda militar española y sus aliados con la población de Esquipulas. La buena fortificación de esta ciudad impidió el ingreso de las cuadrillas, pero de la misma manera se carecía de fuerza para destruir a la banda militar española y sus aliados. De esa cuenta, se refiere que las cabezas de familias principales de la ciudad buscan durante tres días entablar negociaciones con la expedición. Para garantizar la seriedad de la negociación, ofrecen rehenes.¹¹² Al momento de conseguir que la banda militar continúe su errática expedición, mandan víveres y asistencia a los alrededores asolados. Los graneros comunales sirven para reparar daños causados por la hueste de “conquistadores”.¹¹³

¹¹⁰ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 172.

¹¹¹ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 175.

¹¹² F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 178 y siguientes.

¹¹³ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 183.

Paso seguido, el consejo comunal instrumenta a la hueste. Aparentemente, se informan que los recién llegados son menos exigentes que la tributación con destino a la fortaleza. De donde, pactan alimentarlos siempre y cuando destruyan a la fortaleza. Los españoles piden refuerzos al campamento militar español que consigue interesar a 600 uspantecos (nombrados por Fuentes y Guzmán como de “Uzpantlán”) para que acompañen la campaña, junto con otros veinte soldados de caballería que también se unen.¹¹⁴

Cuarto, las poblaciones asoladas para recuperar los bienes que se han dilapidado por el pillaje, paradójicamente, no tienen otra salida que acompañar a la partida militar, para conseguir vituallas. Así ocurrió pues el asedio a la fortaleza Rincón del Jicaque, se incrementa debido a que 1,000 mitecos se suman a la misma. Es decir, la población asolada no tiene impedimento en unirse al “ejército conquistador” para vencer a la fortaleza y agenciarse con vituallas en los almacenes del fuerte.¹¹⁵

De la misma manera acontece con los esclavos que rodean a la fortaleza. En efecto, Rincón del Jicaque estaba defendido por 5,000 personas afirma Fuentes y Guzmán. Seguramente en estas cuentas están comprendidos mujeres y niños. De donde la fuerza militar debió haber sido similar a la que asaltaba la fortaleza. La misma estando en un lugar escarpado permitía una resistencia larga. De donde, los sitiadores sólo podían hacerse con las siembras que la rodeaban, con lo que se amenazaba la vida de los esclavos que las trabajaban.

La debilidad de la fortaleza se encontraba precisamente en estos esclavos pues conocían los secretos.¹¹⁶ En efecto, un “nariz cortada” señala a los sitiadores, el paso para franquear el foso y permitir el

ascenso de los caballos al centro de la fortaleza. Un área donde no se habían hecho los trabajos anuales fue identificada y se abrió la brecha a la toma de las instalaciones.¹¹⁷ La caballería pudo irrumpir en la fortaleza obligando a los defensores a huir. Copán Calel, el caudillo militar en ese momento, huyó a las montañas vecinas esperando la revancha, que no llegó.¹¹⁸

Quinto, la mayoría de la soldadesca está conformada por nativos mesoamericanos. De los 2,000 atacantes, más de las tres cuartas partes eran indoamericanos. En el fondo, era una revuelta contra las autoridades locales, los caudillos opresores que lideraban las aldeas superiores que vivían de la exacción de tributos injustos.

El factor determinante de la conformación de un nuevo orden social no estuvo dado por la victoria en las armas. En el caso que aquí se trata, Fuentes y Guzmán indica que el caudillo Copán Calel y sus huestes volvió a ocupar la fortaleza así como envió embajadas para apercibir a las aldeas subordinadas que debían continuar tributando. Lo que sucedió por unos años más.¹¹⁹ Aparentemente, se había tratado de una invasión como tantas que acontecían en los movimientos migratorios que ocurrían en el norte del continente y que había contado con la sorpresa. De esa cuenta se preparó Copán Calel para la segunda vez, para las batallas decisivas, pero éstas no ocurrieron, no hubo segunda vez. Había quedado el germen de la destrucción. Testimonia Fuentes y Guzmán:

Y dentro de poco, sin resistencia dentro de las propias plazas de Zacapa, atravezado gran territorio de Jilotepeque, y Pinula, con suma diligencia, y algunas oposiciones de los indios del país de la provincia yaquipulana, y los demás de los países de Zacapa, de donde copiosamente se proveyó el

¹¹⁴ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Páginas 170, 175 y 204.

¹¹⁵ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 204.

¹¹⁶ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 204 a 205

¹¹⁷ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 207

¹¹⁸ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 208

¹¹⁹ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 209

ejército de buena cantidad de maíz, y gallinas de la tierra, que así á los sanos como á los muchos enfermos de nuestro ejército sirvió de admirable reparación, y para nueva provisión de la guerra, propositada de Esquipulas.¹²⁰

Del texto, son evidentes dos cosas. La primera que la dieta de la población campesina por donde pasaba la banda de saqueadores sufría mucho. Y, la segunda, la que más interesa, gran parte del ejército estaba compuesto por personas enfermas.

Como se sabe, las enfermedades venéreas eran una constante en el ejército español y desconocidas en el continente americano. Pero, la parte más significativa de los males de esos soldados era la introducción de la malaria y viruela entre una población que no solo no tenía defensas sino tampoco tenía la actitud de huir de la enfermedad.

Fuera de los hechos cercanos a la invasión española que se narran por Fuentes y Guzmán, la colonización española supuso la introducción de otras enfermedades. La malaria originalmente existía en África tropical, por el tráfico de esclavos, infectó a la población europea mediterránea y desde el primer momento se introdujo en el continente. Los esclavos traficados a América introdujeron el *Necatur americanus* y los europeos el *Anchylostoma duodenale*, de acuerdo a las afirmaciones de J. Eric S. Thompson.¹²¹ En efecto bastó

¹²⁰ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 176

¹²¹ J. Eric Thompson. *Historia y Religión de los Mayas*. Página 80. No obstante, Fred Soper sostiene que el *Anchylostoma* fue introducido a América por antiguas migraciones de Indonesia y Polinesia, sobre correlaciones realizadas por él. Citado por Paul Rivet. Los orígenes del hombre americano. 5 reimp. Trad. José Recaséns & Carlos Villegas. México: Fondo de Cultura Económica, 1973. Página 174 a 184. J. Eric S. Thompson. *Historia y religión de los mayas*. Trad.: Félix Blanco. México: Siglo XXI editores, S.A., 1975

con un enfermo de viruela y otro de malaria para generar las epidemias más desastrosas del continente.

Al año siguiente de la expedición, 1531, se desatan epidemias en toda la región oriental que termina con la mayoría de habitantes de la tierras bajas de la cuenca del Motagua, entre ellos el pueblo que hablaba Alagüilac. Las tierras bajas de la planicie hacia el Mar Caribe, se despoblaron. Igual aconteció en la llanura del Pacífico, donde se afirma que un grupo Chortí que habitaba en los alrededores de Tejutla, situado en lo que hoy es El Salvador, migró hacia las montañas donde fundaron el pueblo de Camotán.¹²² No es casualidad que los actuales chortís habiten la zona montañosa de Chiquimula pues como se sabe el mosquito vector del paludismo tiene dificultad para vivir en clima frío.

Si se repasan los textos de Fuentes y Guzmán donde se narran las batallas en torno a la fortaleza defendida por Copán Calel, las batallas se pueden situar en 6,000 hombres. Admitiendo que sea una cifra exagerada, y en total, tanto atacantes como defensores, nunca sobrepasaron los 500. Que la mitad de los mismos tenía esposa y un hijo, los habitantes de la fortaleza serían igualmente 500 habitantes sin incluir a los “esclavos”. El mismo Fuentes y Guzmán relata que después de la peste quedaron en la fortaleza y sus alrededores solamente siete (7) personas que fallecieron al poco tiempo.¹²³ La viruela debe haber jugado su papel en la despoblación.

No obstante, la malaria fue la mejor flecha de la muerte. El pueblo de Jupilingo, cercano a la fortaleza es descrito de la siguiente forma por Fuentes y Guzmán:

¹²² Sylvanus G. Morley. *The Inscriptions at Copan*. Citado por Charles Wisdom. Op. Cit. Página 21.

¹²³ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 211.

El pueblo de Jupilingo que aún por el año de 1577, modernamente conservaba en corta y mísera congregación de gente enferma, y muy exhausta, un corto y miserable número de pueblo, que por el año de 1688 estaba ya extinguido y en total desolación, y desmantelado sin otra causa (...)¹²⁴

En suma, un pueblo tras otro, desaparecía sin que los atónitos observadores expresaran causa de manera consciente y se guardara en la memoria. En un lapso menor de 100 años desaparecieron intelectuales, sacerdotes, médicos, guerreros, comerciantes, mujeres, niños, ancianos. Y toda esa mortandad sin parangón en la historia del continente y de la región oriental era debida:

...á pocos españoles, contaminados de hambre y enfermedad...¹²⁵

En 1544, los españoles deseosos de explotar las minas del lugar importaron esclavos africanos con destino a Olancho, en lo que hoy es Honduras.¹²⁶ Los pueblos más densamente poblados de la región chortí eran San Juan Jocotán y Camotán, el primero con 22 personas y el segundo con 80 feligreses.¹²⁷

En 1551, Cerrato al confirmar las autoridades locales, demanda que se le mantenga con las cajas de la comunidad. Es obvio que apenas alcanzaba para la alimentación de una persona, cuando en el pasado, la región oriental seguramente estuvo cercana al millón de habitantes.

La nación Chortí se convirtió en una población dispersa en la montaña, aferrándose a la vida y a través de los siglos venideros pudo subsistir para nuevamente expresar su voluntad de vida, la

creatividad de su cultura y el respeto obtenido por su continuidad histórica, en el siglo XXI. En la actualidad se estima que existen alrededor de 30,000 hablantes del chortí.¹²⁸

¹²⁴ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 200.

¹²⁵ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 174.

¹²⁶ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 231.

¹²⁷ F. A. de Fuentes y Guzmán. Op. Cit. Página 195.

¹²⁸ Referido por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala.

5. Conclusiones

Los análisis de interpretación histórico social buscan partir del reconocimiento del proceso geográfico por medio del cual se explica el proceso de apropiación humana de la naturaleza. Por medio de un estudio regional se delimita la unidad de estudio sobre la que se harán consideraciones del grupo humano escogido.

En la definición de la región estudiada, hoy conocida como región oriental de Guatemala, se ha sostenido que las cuencas son un buen criterio de integración pero sólo debido al bajo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas que allí se observa. El curso medio del Río Motagua es un eje organizador de la vida social bajo este punto de vista.

La región estudiada comenzó su ocupación por poblaciones nómadas acostumbradas a sobrevivir de la caza y recolección. La expansión de los Mayas desalojó a los antiguos habitantes gracias al desarrollo de la horticultura además de las mencionadas actividades de caza y recolección.

La interpretación histórico social no puede ser ideológica, en ese sentido es superflua la calificación de comunismo primitivo. Se debe buscar la explicación basada en la explicación de la transformación de la naturaleza que defina localmente a los modos de producción para explicar el apareamiento de clases y eventualmente de la institución estatal.

La domesticación del maíz significó un apoyo para una notable expansión de los antiguos Mayas pero estaba asentada en endeble bases sociales y económicas que provocaron terminar con una fase histórica llamada clásica para establecer una sobre la base de la economía campesina.

La sociedad campesina ha mostrado una gran resistencia a los cambios, así como expresa una cultura que valora conseguir la igualdad y la libertad en la vida social. Aunque la invasión española supuso un colapso social demográfico, del cual no se ha recuperado la sociedad campesina chortí. En la actualidad es posible una nueva articulación con la sociedad capitalista de la moderna sociedad guatemalteca que permita la sobrevivencia de la nación Chortí.

Bibliografía de apoyo

M. H. Alimen & M. J. Steve. *Prehistoria*. 4 ed. Madrid: Siglo XXI, editores, 1972.

Eduardo P. Archetti & Svein Ass. Una visión general sobre los estudios sobre el campesinado. En *Cuadernos*. Quito: Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, PUCE, 1976.

Roger Bartra. *El modo de producción asiático*. México: Ediciones Era, S. A. 1969.

Cátedra de Cultura. *Antología de Crónicas Indígenas*. Guatemala: Centro de Producción de Materiales, USAC, 1968.

Cátedra de Cultura. *Aportaciones del Mundo Prehispánico y Esquema de Mesoamérica*. Guatemala: Centro de Producción de Materiales, USAC, 1968.

Jean Chesnaux. *El modo de producción asiático*. Trad. Roger Bartra. México: Editorial Grijalbo, S. A. 1969.

Departamento de Planeamiento y Regional. Obras Públicas. *Política Nacional de Desarrollo Regional. Delimitación regional*. Guatemala, s. e. 1967.

Luis & Filander Díaz Chávez. *Dialéctica del subdesarrollo*. San José, C. R.: Editorial Universitaria Centroamericana, EDUCA, 1971.

Dirección General de Estadística. *VIII Censo de Población*. Guatemala: Dirección General de Estadística. Serie III, Tomo I, 1973.

Fred E. Dohrs et al. *Outside Readings in Geography*. 10 ed. New York: Thomas Y. Crowell Co. 1967.

Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán. *Recordación florida*. Guatemala: Tipografía Nacional, 1932.

Sigmund Freud. *Totem y tabú*. 6 ed. Trad. Luis López Ballesteros. Madrid: Alianza Editorial, S. A. 1975.

Raphael Girard. *Los chortís ante el problema maya*. Guatemala: Publicación del Ministerio de Educación Pública, 1949.

Raphael Girard. *Orígenes y desarrollo de las civilizaciones antiguas de América*. México: Editores Mexicanos Unidos, S. A. 1977.

Maurice Godelier. *Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas*. Madrid: Siglo XXI editores, 1974.

Maurice Godelier. *Teoría marxista de las sociedades precapitalistas*. 3 ed. Trad. José M. Castillo. Barcelona: Editorial Laia, S. A. 1977.

Georges Gurvitch. *El concepto de clases sociales de Marx a nuestros días*. Trad. Horacio Crespo. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1973.

L. R. Holdrige et al. *Los bosques de Guatemala*. Guatemala: INFOP, 1950.

Instituto de Fomento Municipal, INFOM. *Proyecto para la regionalización municipal*. Guatemala. S.f.

Instituto Geográfico Nacional. *Atlas hidrológico*. Guatemala: Talleres del IGN, 1976.

Instituto Indigenista Nacional. *Guatemala indígena*. (Volumen VIII. No. 1. Enero marzo 1973).

Ernst Mandel. *Tratado de economía marxista*. 5 ed. Trad. Francisco Diez. México: ediciones ERA, S. A. 1975.

Carlos Marx & Federico Engels. *Obras escogidas en dos tomos*. Moscú: Editorial Progreso, 1971.

Dennis L. Meadows et al. *Los límites del crecimiento*. Trad. Ma. Soledad Loaeza. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1976.

Baulio Leónidez Morán B. *Regionalización agrícola de Guatemala*. Guatemala: Programa conjunto SIECA / IICA, 1970.

Sylvanus G. Morley. *La civilización maya*. 2 ed. Revisada por George W. Brainerd. Trad. Adrián Recinos. México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

Karl Polanyi. *Primitive, Archaic and Modern Economics. Essays of Karl Polanyi*. Edited by George Dalton. New York: Anchor Book, Doubleday & Company Inc. 1968.

Paul Rivet. *Los orígenes del hombre Americano*. Trad. José Recasens & Carlos Villegas. México: Fondo de Cultura Económica, 1973.

Secretaría General del Consejo de Planificación Económica. *Regionalización preliminar del territorio de la República de Guatemala*. Guatemala: s.e. 1966.

J. Eric S. Thompson. *The rise and fall of maya civilization*. 2 ed. Norman: University of Oklahoma Press, 1975.

J. Eric S. Thompson. *Historia y religion de los mayas*. Trad. Félix Blanco. México: Siglo XXI editores, 1975.

Víctor Von Hagen. *El mundo de los mayas*. Trad. Mario Bracamonte. México: Editorial Diana, 1972.

Varios. *Ancient Mesoamerica. Selected Readings*. Edited by John A. Graham. California: Peek publications, 1974.

Varios. *Estudios de cultura maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México. Vol. VIII. 1972.

Varios. *The Classic Maya Collapse*. Albuquerque: University of New Mexico Press, 1973.

Charles Wisdom. *Los chortís en Guatemala*. Trad. Joaquín Noval. Guatemala: Editorial del Ministerio de Educación Pública, 1961.

Eric R. Wolf. *Los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor, S.A. 1971.

Eric R. Wolf. *Pueblos y culturas de Mesoamérica*. 2 ed. Trad. Felipe Sarabia. México: Ediciones ERA, S. A. 1972.